

Tras las huellas de Ovidio y Trajano: Rumanía



**VIAJE ARQUEOLÓGICO DE LA DELEGACIÓN DE
MADRID DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE
ESTUDIOS CLÁSICOS**



Introducción

Por vez primera, la Delegación de Madrid de la SEEC plantea un viaje a Rumanía, a través de su historia y de su arte. Los griegos, que establecieron en la costa del Mar Negro ciudades como Orgame, Istro, Tomis y Calatis fueron los primeros que abrieron el territorio a la cultura mediterránea. Una de ellas, Tomis, hoy la atractiva Constanta, ha llegado a ser conocida universalmente por haber acogido, en su exilio, al poeta Ovidio.

El Danubio, el gran río que atraviesa Europa y que para los antiguos marcaba, en muchos sentidos, el límite entre el mundo conocido y las tierras ignotas del norte, desemboca en un espectacular delta, hoy Parque Natural, que merece una visita.

Trajano convirtió a la Dacia en la última conquista de Roma y fue la Urbe la que acabó dando su nombre al país. Visitaremos los hitos principales de la cultura dacia, sometida por Roma y las principales huellas de la presencia de esta. Pero también contemplaremos ciudades medievales de gran belleza, algunas fundadas por sajones, como Brasov, Sighisoara o Sibiu y visitaremos algunos de los castillos que defendían territorios enemigos en aquellos siglos de guerras (Bran, Hunedoara, Deva, Peles) y, cómo no, evocaremos en Transilvania a Vlad Tepes y a su recreación literaria, Drácula. Bucarest, una ciudad de contrastes, será nuestra etapa final.

El presente *dossier* ha sido realizado por D. Adolfo Domínguez Monedero y D. Jesús Quílez, miembros de la Junta Directiva de la Sección de Madrid de la SEEC.

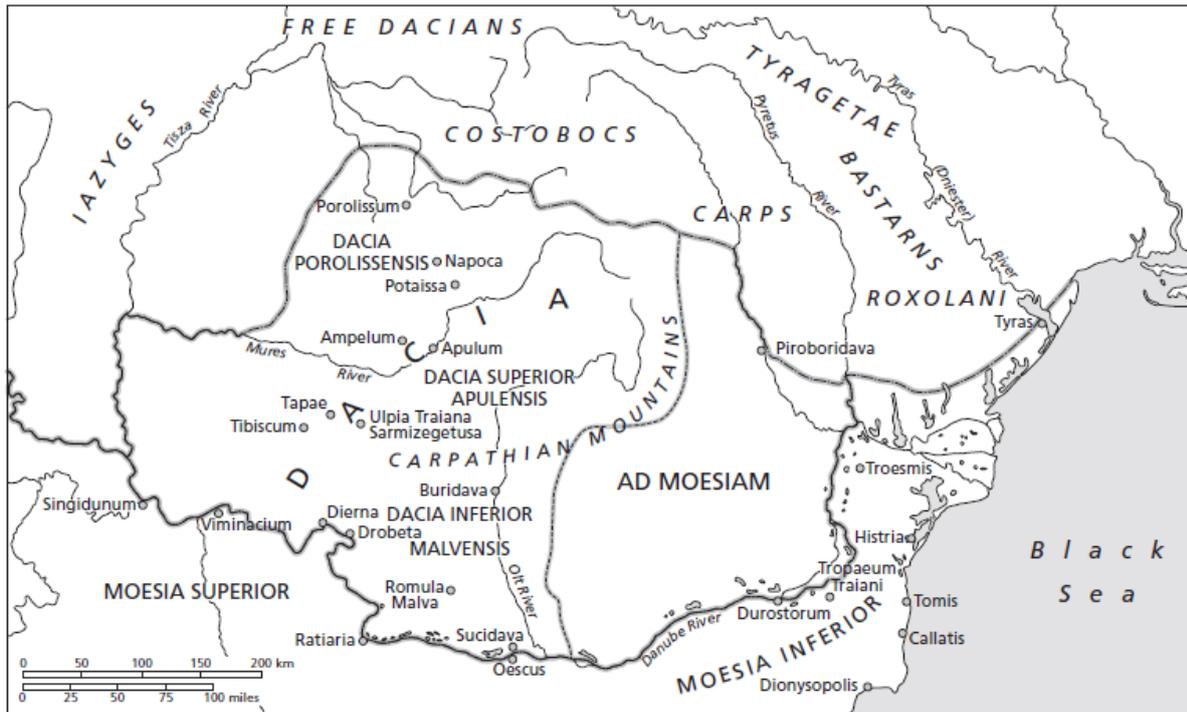


Introducción histórica	1
Los Cárpatos	7
Las ciudades griegas del Mar Negro	10
Orgame	11
Istro	16
Tomis	21
Calatis.....	28
El Delta del Danubio	30
Las guerras dacias	34
La columna de Trajano	44
La religión dacia	60
Ulpia Trajana Sarmizegetusa	63
Rosia Montana	69
Alba Iulia	72
Deva	81
Las ciudades sajonas	83
Brasov	86
Castillo de Bran	88
Sighisoara	90
Sibiu	92
Hunedoara	93
Cozia	98
Sinaia	101
Bucarest	108

Introducción histórica.

La actual Rumanía, como prácticamente todos los países europeos, es el resultado de la agregación de territorios poblados, a lo largo de los tiempos, por múltiples pueblos portadores de diferentes culturas.

Las culturas prehistóricas están representadas en Rumanía a través de diversos



La Dacia romana.

yacimientos, no demasiado bien conocidos, como tampoco lo son sus últimos periodos, la Edad del Bronce y la del Hierro. Esta última, a través de la cultura de Babadag, se vincula al mundo de Hallstatt, presente en Centroeuropa aunque no son numerosas las excavaciones referidas a este periodo. El principal referente durante la Antigüedad para la Rumanía moderna lo representan los dacios, sobre todo a partir de su resistencia, a la postre fallida, ante Trajano, lo que ha hecho que otros periodos históricos no hayan gozado de especial atención de cara al gran público ni de cara a la construcción de la identidad nacional rumana. Sin embargo, el actual territorio rumano fue visitado desde el s. VII a.C. y luego colonizado por griegos de Mileto y de Heraclea Póntica, que establecieron sus colonias en torno al Delta del Danubio.

El río sirvió de límite (en sentido genérico) entre poblaciones tracias (al sur) y escitas (al norte); en este último territorio, y a partir también de los autores antiguos, se tiende a ir llamando, según pasa el tiempo, a sus habitantes getas o geto-dacios, predominando para los últimos siglos antes de la era el nombre de dacios. Un primer imperio dacio surgiría entre los



años 82-44 a.C. bajo el liderazgo de Burebista, un ambicioso dinasta que se expandió desde el Danubio central hasta la costa del Mar Negro, estableciendo su capital en Sarmizegetusa, donde residieron artesanos y constructores griegos. El estallido de las guerras civiles le situaron al lado de Pompeyo que seguramente habría confirmado sus conquistas, aunque su derrota a manos de César provocaron su caída y muerte en el año 44 a.C. Su reino se desintegró rápidamente y no sería hasta el periodo de Decéballo cuando los distintos territorios volvieron a unirse bajo su mandato, que se iniciaría hacia el 85 d.C. Para ese momento Roma ya controlaba sólidamente las tierras al sur del Danubio, agrupadas en la provincia de Moesia.

Fue sin duda un momento de esplendor para los dacios, que llegaron a fructíferos acuerdos con Roma, que propiciaron la introducción del comercio y el desarrollo de la vida urbana, centrada sobre todo en Sarmizegetusa, pero también en toda una serie de centros menores y santuarios que han sido investigados, algunos de ellos desde hace bastante tiempo. Con Trajano la situación cambiaría, en parte porque el incremento del poder dacio amenazaba las fronteras romanas con frecuentes incursiones y en parte también porque la riqueza en minerales del territorio era de gran interés para el Emperador, cada vez más necesitado de recursos para sostener sus guerras en las fronteras orientales del Imperio.

Tras dos guerras, la primera implicando una sumisión parcial de Decéballo a Roma, no llevada a término por el rey dacio, y la segunda de conquista absoluta, Roma se hace con el control total del territorio. La columna trajana, erigida en el foro Trajano en el 113 d.C. atestigua el desarrollo de esa guerra. Adriano subdividió la provincia Dacia en tres menores y de más fácil administración, pero Marco Aurelio las ubicó bajo el mando de un único gobernador con sede en Apulum, que permanecería hasta el abandono de las tierras al norte del Danubio (aunque eso no afectó a la Dobrudja) por el emperador Aureliano en 271 d.C.

Durante ese periodo, la población de la provincia, mayoritariamente de origen dacio, fue adaptándose al modo de vida romano, incluyendo el uso del latín como lengua común.

En los siglos sucesivos, el territorio fue recorrido por pueblos como los godos, los hunos, los gépidos, los ávaros y, por fin, los eslavos que serían los que dejarían más huellas. Llegaron desde el norte, alcanzando los territorios al este del los Cárpatos en la primera mitad del s. VI y empezaron a asentarse en la Valaquia oriental, moviéndose poco a poco hacia Transilvania. Los búlgaros, asentados al sur del Danubio se cristianizaron bajo el rey Boris I (852-888 d.C.) e influyeron notablemente sobre la actual Rumanía.

Parte de los problemas que hoy siguen existiendo entre los grupos étnicos que siguen viviendo en la actual Rumanía derivan de cómo se interpreten los acontecimientos que tienen lugar durante los oscuros siglos IX y X entre los defensores de la continuidad daco-romana,

que justificaría que los rumanos, que se considerarían descendientes, habrían residido en Transilvania desde siempre y los magiares que, antes de instalarse definitivamente en Hungría considerarían que Transilvania estaría ocupada por poblaciones eslavas y que los vâlacos, antepasados de los rumanos, habrían llegado siglos después (en el s. XIII) procedentes de territorios más al sur. Es un debate que no tiene fin y que es una más de las disputas que desde



Los principados rumanos en los s. XIV-XV.

siglos han caracterizado a los Balcanes.

Durante el s. XIII la dinastía Arpad extendería el dominio húngaro sobre Transilvania, empleando a grupos extranjeros para reforzar su poder, en especial ante las amenazas de pueblos asiáticos como los tártaros o mongoles que devastaron Europa oriental entre 1241 y 1242, pero que no dejaron de estar presentes en los siglos siguientes. Los caballeros teutónicos colonizaron la región de Brasov a partir de 1211, pero fueron expulsados unos cuantos años después, pero otros grupos de alemanes, sobre todo sajones, se establecieron en centros como Sibiu o Brasov, introduciendo a este nuevo elemento étnico-cultural en el país. El territorio fue asignado a un Voivoda que gobernaba en nombre del rey de Hungría, existiendo una Dieta que se asesoraba, en la que tenían cabida las distintas “naciones” como los sajones, los szekely o los vâlacos de lengua rumana. A partir del s. XIV, no obstante, estos últimos empezaron a ser discriminados, en parte por motivos religiosos, puesto que eran ortodoxos, frente al resto que eran católicos.



La tradición hace al Príncipe Negro (Negru Voda) el fundador de Valaquia, el cual instalaría la capital en Campulung en 1290, aunque otros autores sugieren que fue su hijo Radu Negru (1310-1352); la capital se fue trasladando con el tiempo a zonas más favorables (Curtea de Arges, Targoviste y, por fin, Bucarest). Por su parte, la expansión húngara provocó movimientos de poblaciones locales hacia el nordeste, ocupando Moldavia en 1359, que tuvo que hacer frente a amenazas de los húngaros, los polacos y los turcos.

La expansión de los turcos seljúcidas acabó con la ocupación de Bulgaria en 1393 y aunque Mircea el Viejo los derrotó en la batalla de Rovine en 1394, el aumento de la presión turca le obligó a aceptar el vasallaje en 1417; la ocupación turca de la Dobrogea le permitió a Valaquia sobrevivir, pero Valaquia, Moldavia y Transilvania se convirtieron en la última línea de defensa de la Cristiandad frente a los turcos.

El s. XV es un periodo decisivo en esta lucha con algunos grandes líderes, como el voivoda transilvano Iancu de Hunedoara, que derrotó a los turcos cerca de Alba Julia y Sibiu en 1441-1443 y atrajo ejércitos procedentes de otros países que derrotaron a los turcos en Nis y en Belgrado. Su hijo, Matias Corvino (1440-1490) prosiguió la lucha. Esteban el Grande (1457-1504) los desalojó de Besarabia y Moldavia, pero durante el reinado de Bayaceto II y sus pactos con Polonia, Hungría y Venecia en los años 70 y 80, presagiaron la caída de Moldavia.

Por lo general, y debido a su debilidad, la política de Valaquia fue más partidaria de pagar tributos a los turcos en lugar de resistirse, aunque Vlad Tepes supone, en cierto modo, una excepción a esta política. Por su parte, Transilvania, al estar más protegida, experimentó cambios políticos internos, con revueltas de campesinos que forzaron a la nobleza magiar a hacer movimientos para salvaguardar su poder, entre ellos, la creación de la Unión de las Tres Naciones (magiares, sajones y szekely) que discriminó a los válacos de Transilvania y los privó de derechos.

El avance turco bajo Solimán el Magnífico hizo que los húngaros fueran derrotados en Mohacs (1526) y que los turcos ocuparan Buda en 1541. Los Habsburgos de Austria y lo que quedaba de los principados transilvanos se repartieron el territorio, siempre bajo la atenta mirada otomana.

Surgirán algunos líderes como Miguel el Bravo, gobernante de Valaquia desde 1593, que derrotó a los turcos y expulsó de Transilvania a Andrés Bathori y alcanzó Moldavia, consiguiendo una unión de principados que no sobrevivió a su muerte en 1601, pero que ha sido presentada como la primera unión de buena parte de lo que, con el tiempo, sería Rumanía.



El territorio rumano a finales del s. XVI.

A partir del s. XVII Moldavia y Valaquia aceptaron “consejeros” fanariotas nombrados desde Estambul que propiciaron la integración de Moldavia en las tradiciones ortodoxas de raíz griega. De cualquier modo, buena parte del s. XVII y hasta inicios del s. XVIII tanto Valaquia como Moldavia gozaron de un largo periodo de prosperidad y florecimiento. No obstante, la victoria de los Habsburgo sobre los turcos, levantando el sitio de Viena en 1683 hizo que su poder aumentara notablemente. Tras acabar con la revuelta húngara dirigida por Ferenc II Rakoczi en 1704-1711 Transilvania empezó a ser gobernada por gobernadores austriacos al tiempo que actuaban en Valaquia fomentando los sentimientos nacionales de su población. En Moldavia y Valaquia los turcos modificaron su sistema de gobierno a inicios del s. XIX a la sombra de los conflictos que surgieron en otras partes de los Balcanes (Grecia, Serbia), contra su dominio y volvieron a situar en el gobierno a gentes locales.

El declive otomano y el auge de Rusia, que lo aprovechó, permitió que en el tratado de Adrianópolis (1829) Moldavia y Valaquia se convirtieran en protectorados rusos hasta 1834. Al tiempo, fueron surgiendo tendencias a la unificación entre Moldavia y Valaquia, lo que se conseguiría en 1859. A partir de 1866, Karl von Hohenzollern empezó a reinar como Carlos I y el tratado de Berlín de 1877 reconoció la independencia de las Provincias Unidas con el nombre de Rumanía.



Los principados rumanos en el s. XVIII.

En Transilvania, los conflictos entre nacionalidades hicieron del s. XIX un momento confuso. El compromiso de 1867 que establecía el carácter dual de la monarquía Austro-Húngara, convirtió a Transilvania en parte de la Gran Hungría, gobernada desde Bucarest y donde se instaló una política de magiarización; la resistencia rumana se organizó en torno a la asociación cultural ASTRA, fundada en 1861 y el Partido Nacional, establecido en 1881.

El final de la Primera Guerra Mundial provocó que la asamblea de Alba Iulia declarase la unión de Transilvania con Rumanía el 1 de diciembre de 1918, lo que fue ratificado por el Tratado de Trianon de 1920, que le añadió nuevos territorios, surgiendo la Gran Rumanía. Los años 30 vieron un largo periodo de inestabilidad en el país; como consecuencia del Pacto de No Agresión nazi-soviético partes del país pasaron a la Unión Soviética y a Hungría, aliada de Alemania. La derrota nazi llevó a los soviéticos al control de Rumanía. En 1947 se declaró la República Popular, en la que también hubo conflictos internos entre los partidarios de las distintas líneas del Partido Comunista. En 1965 subió al poder Nicolas Ceaucescu, que mantuvo su poder hasta 1989 y que llevó a cabo una política ultranacionalista en favor de la población rumana. El dictador y su esposa fueron ejecutados el día de Navidad de ese año.



Los Cárpatos

Los montes Cárpatos son un sistema montañoso de Europa oriental que forma un gran arco de 1600 km de longitud y unos 150 km de anchura media, a lo largo de las fronteras de Austria, la República Checa, Eslovaquia, Polonia, Ucrania, Rumania, Serbia y el norte de Hungría, lo que le convierte en la segunda cordillera más larga de Europa tras los Alpes escandinavos, con 1700 km.



En los Cárpatos se encuentran las mayores poblaciones europeas de oso pardo, lobo europeo, gamuzas y linces, con la mayor concentración en Rumania, y más de un tercio de todas las especies de plantas de Europa. Los Cárpatos y su piedemonte también concentra aguas termales y minerales. Rumania alberga un tercio del total europeo de estas aguas y es el segundo país con mayor superficie de bosques vírgenes del continente tras Rusia, con 250.000 hectáreas (65%), de las cuales la mayor parte se encuentra en los Cárpatos. Los Cárpatos meridionales constituyen la superficie sin fragmentar más grande de Europa.

El sistema montañoso está formado por cordilleras que forman un arco desde la República Checa (3%) al noroeste hacia Eslovaquia (17%), Polonia (10%), Hungría (4%) y Ucrania (11%) hasta Rumania (53%) al este y en las Puertas de Hierro en el Danubio entre Rumania y Serbia (2%) al sur. La cordillera más alta de los Cárpatos son las Tatras, en la



frontera entre Polonia y Eslovaquia, donde su pico más alto supera los 2.600 metros. La segunda cima más alta se encuentra en los Cárpatos orientales rumanos con 2.500 metros.

Los Cárpatos están normalmente divididos en tres partes principales: los Cárpatos occidentales (República Checa, Polonia y Eslovaquia), los centrales (sudeste de Polonia, este de Eslovaquia, Ucrania y Rumania) y los orientales (Rumania y Serbia).⁹ Las ciudades más importantes de los Cárpatos son Bratislava y Košice, en Eslovaquia; Cracovia en Polonia; Cluj-Napoca, Sibiu y Braşov en Rumania; y Miskolc en Hungría.

El nombre se deriva muy probablemente de los carpos, una tribu de los dacios que, según atestigua Zósimo en los últimos documentos del Imperio romano, habitó en las laderas de los Cárpatos del Este hasta el año 381. Otra teoría sostiene que el nombre de la tribu pudo derivar del nombre de las montañas. El “Karpetes conocido” puede provenir en última instancia de la raíz protoindoeuropea *sker-/*ker- , de la cual deriva la palabra albanesa “karpë” (roca), quizás por una palabra del dacio que significaba la “montaña”, la “roca”, o “rugoso”. En los últimos documentos romanos, se hacía referencia a las montañas cárpatas del este como Montes Sarmatici. Los Cárpatos occidentales fueron llamados Carpatas. La primera mención conocida de Carpatas aparece en la geografía de Claudio Ptolomeo.. En los documentos húngaros oficiales de los siglos XIII y XIV, los Cárpatos se nombran Thorchal o Tarczal, o el latinismo Montes Nivium.





Los Cárpatos comienzan en el Danubio cerca de Bratislava. Rodean Transcarpatia y Transilvania en un semicírculo grande, barriendo hacia el sudoeste, y finalizan en el Danubio cerca Orșova, en Rumania de modo que las Puertas de Hierro separan a los Cárpatos de los Montes Balcanes.

La longitud total de los Cárpatos es de unos 1.500 kilómetros. La anchura de la cadena de estas montañas varía entre 12 y 500 kilómetros. La anchura más grande de los Cárpatos corresponde a su mayor altura. El sistema alcanza su máxima anchura en la meseta de Transilvania, y en el meridiano de los Montes Tatras (la cota más elevada o cumbre de los Cárpatos está en el Gerlachovský štít, a 2.655 m sobre el nivel del mar en el territorio eslovaco). El área de los Cárpatos cubre una extensión de unos 190.000 km², y después de los Alpes, es el sistema montañoso más extenso de Europa. Aunque habitualmente se hace referencia a ellos como una cadena montañosa, los Cárpatos no forman realmente una sucesión ininterrumpida de montañas. Más bien son varios grupos orográfica y geológicamente distintos, presentando una variedad estructural comparable a la de los Alpes.

Los Cárpatos, que solamente en algunos lugares logran una altitud sobre de 2.500 m, carecen de los grandes glaciares, las abruptas cimas, las extensas superficies nevadas y los numerosos e inmensos lagos que son comunes en los Alpes. Ningún área de la sierra carpata tiene nieves perpetuas, y no hay glaciares. Los Cárpatos en su zona de mayor altitud únicamente alcanzan una altura como la de la región media de los Alpes, con la que comparten un aspecto común, clima, y flora.

Los Cárpatos están separados de los Alpes por el río Danubio. Las dos cadenas montañosas se cruzan solamente en un punto: montañas del Leitha en Bratislava. El citado río también separa las de Stara Planina, o Montes Balcanes en Orșova, zona del desfiladero de las Puertas de Hierro en Rumania.

El valle del Oder y las Puertas de Moravia (o Moravská Brana) separan los Cárpatos de las cadenas montañosas de Silesia y Moravia, que pertenecen al ala media del gran macizo central Europeo. A diferencia de las otras alas del sistema, los Cárpatos, que forman la línea divisoria de las aguas entre los mares norteños (Mar del Norte, Mar Báltico) y el Mar Negro, están rodeados por todos los lados por llanuras, a saber la Llanura panónica en el sudoeste, el llano del Danubio más bajo (Rumania) en el sur, y el llano galitsiano en el nordeste.

La cadena montañosa sirvió de frontera para diversos estados, como el reino de los Magiares, el Imperio austrohúngaro y el Imperio romano.

Las ciudades griegas del Mar Negro.



A partir del s. VII a.C. los griegos empiezan a frecuentes y visitar las aguas del Ponto Euxino (Mar Negro) e inician el proceso de colonización de esos territorios. En lo que hoy en día es Rumanía, y en especial en torno a la desembocadura del Danubio podemos identificar cuatro fundaciones diferentes que, por orden de antigüedad, serían: Histria o Istria (fundada por Mileto), hacia el 657 a.C., Orgame (colonia milesia), mediados del s. VII a.C., Tomis (fundada por Mileto), hacia inicios del s. VI a.C. y Calatis

(fundada por Heraclea Póntica, colonia, a su vez de megarenses y beocios), a finales del s. VI a.C.

Arriano las enumera del siguiente modo: “De aquí a la ciudad de Istria 500 estadios. De aquí a la ciudad de Tomea 300 estadios. De Tomea a la ciudad de Calatis otros 300. Tiene un puerto para barcos”. (Arriano, Periplo del Ponto Euxino, 24, 2-3).



Orgame.

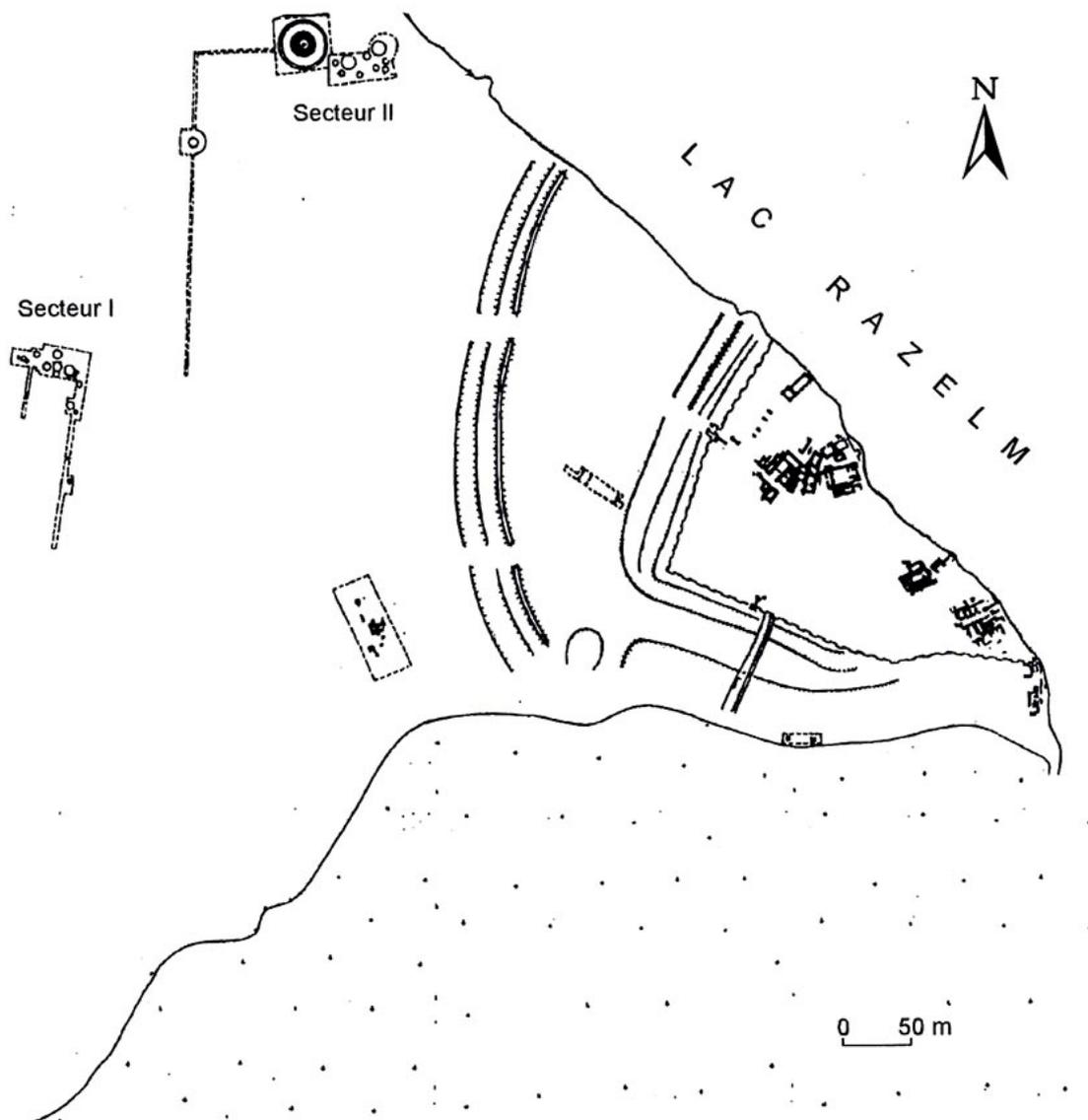
Orgame (Argamum) se fundó en la zona del cabo Dolojman, siendo la colonia griega



ubicada más cerca del Delta del Danubio y seguramente aprovechando la importancia que el mismo tuvo como vía de comunicación y penetración hacia el interior, pero también los recursos de la zona. Aparece mencionada en la obra de Hecateo de Mileto, que escribe entre finales del s. VI e inicios del s. V a.C., que ya la llama

polis; las excavaciones arqueológicas no han profundizado demasiado en los niveles de época griega, con excepción de la necrópolis, situada al oeste de la ciudad y de carácter tumular, y en la que se ha encontrado un recinto destinado a culto heroico (*heroon*) muy posiblemente vinculado al fundador de la ciudad y que podría datarse a partir de mediados del s. VII a.C.; sin embargo, y como decimos, no hay restos de hábitat correspondientes a este periodo, por lo que no conocemos con detalle cómo se organizó la vida de la colonia; sí se excavaron restos de alguna viviendas datadas entre la segunda mitad del s. VI y el 490 a.C. y huellas de instalaciones artesanales, dedicadas a la elaboración de cerámica. Todos estos testimonios se encuentran incluidos dentro de la potente ciudadela de época romana tardía, cerca de la punta misma del cabo Dolojman. Aunque puede que la ciudad hubiese estado amurallada, no hay huellas precisas de ello. Para el periodo siguiente, el comprendido entre los s. V-II a.C. se han identificado algunas áreas de habitación en la zona suroriental del promontorio y en otras partes del mismo; es posible que en estas fases el hábitat se desarrollase en varias terrazas excavadas en la roca, y que salvaban los desniveles naturales existentes. En todo caso, las zonas de habitación detectadas parecen ser bastante modestas y algunas de ellas habían sido excavadas en la propia roca, siendo los alzados en adobe. Durante este periodo parece que la ciudad sí estuvo fortificada puesto que se ha localizado algún tramo de muralla, en el extremo oriental del promontorio; se construiría a finales del s. V-inicios del s. IV y sufriría diversos avatares, tales como destrucciones y reconstrucciones. Los romanos de época tardía utilizaron buena parte de sus piedras como material para construir su propia muralla.

Del mismo modo, y antes de esa fase, se han hallado testimonios correspondientes al final de la Edad del Bronce y del Hierro inicial, sobre todo fondos de cabañas donde vivían los habitantes de la región en los siglos X-IX a.C. No se conoce, sin embargo, si la zona estaba habitada o no a mediados del s. VII a.C., cuando los primeros griegos hacen acto de presencia en el entorno del cabo.



El periodo romano es algo mejor conocido y su nombre en esa época era Argamum. Gracias a una inscripción de época romana encontrada en Istria y datada el 25 de octubre del año 100 d.C., sabemos que el gobernador de la provincia de Mesia Inferior, Manio Laberio Máximo, reestableció y confirmó los límites del territorio de esta ciudad, la cual limitaba, en su lado septentrional, con el de Argamum. La última referencia a este lugar corresponde al periodo de Justiniano, hacia mediados del s. VI d.C., cuando Procopio de Cesarea, el historiador de la corte de este Emperador menciona el sitio porque su muralla había sido restaurada en estos momentos.



Desde el punto de vista arqueológico, los primeros siglos de la época romana no han dejado demasiadas huellas, posiblemente a causa de las grandes transformaciones sufridas por el sitio durante la época tardorromana. La ciudad puede haber sufrido daños durante la incursiones godas posteriores a la derrota romana en Adrianópolis (378 d.C.) que permitió la instalación de *foederati* godos en el Imperio y también puede haberse visto afectada por las incursiones hunas. Quizá a este momento corresponda un interesante tesoro de más de 200 monedas de bronce que se halló enterrado en las ruinas de un edificio abandonado tal vez a inicios del s. V d.C.

Entre el s. V y los primeros decenios del s. VII d.C. se desarrolla el periodo al que corresponde la mayor parte de las ruinas visibles hoy en día. A este momento correspondería la construcción de una ciudadela situada en el cabo y que correspondería al *limes* o frontera marítima pónica, que se integraría en el sistema defensivo de la provincia romana oriental y luego bizantina de *Scythia Minor*, y que abarcaría buena parte del territorio de la Dobrudja. La muralla ocupa solo una parte de la antigua zona habitada, y se hallaba reforzada, en la parte occidental, que daba al territorio, por dos grandes terraplenes con sus fosos correspondientes (*agger* y *vallum*), que obligaron a desmontar los edificios previos, así como en la zona de influencia del sistema amurallado. La longitud total del recinto defensivo alcanzaba los 800 m. y constaba de 8 torres y 5 contrafuertes; la zona protegida abarcaba cerca de 2,6 hectáreas.



Se han identificado dos puertas principales en los lados sur y oeste así como una poterna en el lado meridional y parece corresponder al recinto justiniano mencionado por Procopio. Los edificios excavados durante estas fases tardías, muestran diversas destrucciones y reconstrucciones, que hablan del carácter expuesto de esta fortaleza situada en las fronteras del mundo romano y protobizantino.



Destacan también para este periodo cuatro basílicas paleocristianas. La número 3, situada hacia el este, se compone de tres naves, *narthex* y ábside semi-hexagonal al exterior y se ubicaría junto a una de las vías principales de la ciudadela. Parece haber estado en uso durante los s. VI-VII d.C. Hacia el oeste, y con la misma alineación, se encuentra la basílica núm. 2 y se dataría en el s. VI, pero sobre una basílica anterior (la 2'). Se abandonaría a principios del s. VII, como el resto de la ciudad. Constaba de pronaos y tres naves, la central más grande y separada de las laterales por dos hileras de siete pilastras. El pavimento se conserva bien, en especial en la nave central. Parece haber servido para organizar el área urbana circundante, en torno a un *cardo* que uniría la puerta meridional y occidental.

La basílica 1 se encuentra al borde del acantilado y se sitúa en una posición lateral con respecto al *cardo*. Está en una terraza situada a mayor altura que en la que se encuentra la basílica 2. Tiene una sola nave y el pronaos es asimétrico con respecto al edificio. Tiene un ábside semicircular. Surgió a finales del s. V-inicios del s. VI d.C. Por último, y a 1,3 km. al oeste de los muros occidentales se encuentra la basílica núm. 4 que es, por lo tanto, *extra muros*. Se ubica en una pequeña elevación que domina los alrededores. Es un pequeño edificio con pronaos, nave y ábside semicircular; en él hay un pozo que desciende a una galería orientada S-E, excavada en la roca.

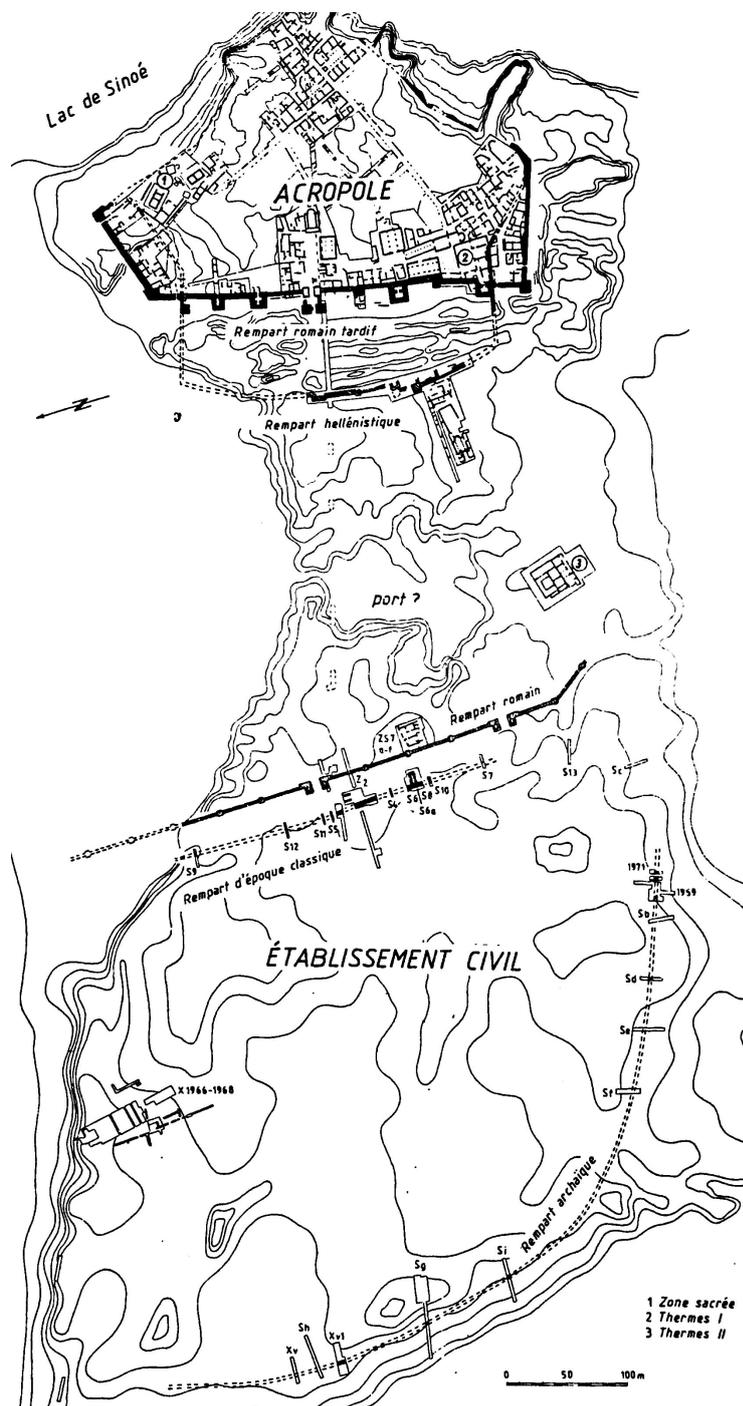


Al suroeste de la ciudadela, se hallaba la necrópolis de este momento, que corresponde a una población cristiana y, por lo tanto, sin ajuares o ajuares modestos.

El final de la ciudad, a inicios del s. VII, se debería a la presión de ávaros y eslavos que hacía tiempo presionaban sobre el *limes* danubiano. Los últimos testimonios datables son monedas del periodo inicial del emperador Heraclio (610-641 d.C.). Puede que la vida haya continuado más allá de esta fecha, como parece haber sido el caso también de Istria o Tomis, aunque ya de una manera menos organizada.

El cabo Dolojman, debido a su carácter estratégico, habría sido ocupado durante fases bizantinas posteriores y en otros momentos del Medievo.

Istro



Istria o Istro se sitúa al borde del actual lago de Sinoé, que en la antigüedad era un golfo marino, llamado Halmyris, que acabó siendo cerrado tras el surgimiento y desarrollo de un cordón litoral que lo separó del mar. La fundación milesia se emplazó sobre una roca de esquisto que dominaba una llanura arenosa, y que acabaría siendo la acrópolis del sitio; el hábitat se emplazó en un espacio llano situado a unos 800 m. al oeste, que fue ya amurallado en el s. VI a.C. Entre ambos lugares parece haber existido una bahía que habría servido de puerto natural a la ciudad. La muralla fue destruida a inicios del s. V a.C. posiblemente como consecuencia de las correrías escitas que siguieron al fracaso de la campaña del rey persa Darío del año 514 a.C. Se conocen también algunos tramos de la muralla helenística, que sufrió

una completa destrucción durante las campañas de Burebista contra las ciudades griegas del litoral occidental del Ponto durante el s. I a.C. En época de Adriano la muralla fue reconstruida y situada 300 m. más al oeste de la fortificación helenística; de la misma se conocen tres puertas y nueve torres situadas en el lado occidental, siendo los restantes menos conocidos. En este periodo, la ciudad, que ocupaba unas 30 ha. estaba rodeada por una sola



muralla, acabando con la bipolaridad que había existido hasta entonces entre la acrópolis y ciudad baja; el resultado fue que una parte de la antigua ciudad amurallada quedó ahora extramuros y fue abandonada no mucho

después, en la época de Marco Aurelio, siendo el espacio destinado a necrópolis. El final de esta otra muralla se sitúa a mediados del s. III d.C. (251-253 d.C.) cuando la ciudad fue destruida por completo por los godos en un episodio que mencionan las fuentes literarias, como la *Historia Augusta*.

Como resultado, la ciudad quedó muy disminuida y la nueva muralla, que es la que mejor se conoce, abarca una superficie de tan solo 7 ha. Su construcción se realizó en tres fases a partir del reinado de Probo y reutiliza muchos elementos procedentes de los edificios destruidos durante la incursión goda. Tras distintas reparaciones, subsistió hasta el abandono en el s. VII d.C.

Istria fue una ciudad de gran importancia, con un territorio extenso, fértil y estratégico; acuñó moneda desde el s. VI a.C. Gracias sobre todo a la epigrafía se conoce algo de su estructura política; el cuerpo cívico se agrupaba en cuatro tribus. Su constitución, como asegura Aristóteles (*Pol.* 1305 b 1-12) fue oligárquica, pero los oligarcas fueron derribados en algún momento del s. V, quizá en relación con la expedición de Pericles al Ponto hacia 436 a.C. (*Plu. Per.* 20) y muchos autores han supuesto que se integró en la Liga de Delos. En el s. IV parece haber gozado de un régimen democrático. El principal magistrado era el sacerdote epónimo de Apolo Ietros; había un consejo o *boule* y la soberanía parece haber sido compartida entre este y la asamblea (que recibía el nombre de *demos*). Los magistrados recibían la denominación de arcontes y la epigrafía atestigua diversos cargos, frecuentes en buena parte de las ciudades griegas en época clásica.



Además del culto a Apolo Ietros, de origen milesio, se atestiguan, casi siempre por la epigrafía, los de Ártemis, Zeus *Polieus*, Afrodita, Atenea, Posidón Heliconio, Deméter,



Dioniso, Hermes *Agoraios*, etc. En época helenística se introducirían los dioses de Samotracia y el “Gran Dios”. que se ha solido identificar con Serapis, el gran dios de Alejandría.

De su historia política no conocemos demasiados datos; no se vio afectada por la

campaña de Darío, pero sí por las represalias escitas. No sabemos muy bien cómo actuó ante el surgimiento de estados indígenas como el de los odrisios en Tracia, que surge en parte para hacer frente a la amenaza escita, y que parece haber integrado buena parte de los territorios situados hasta el Danubio; sabemos, no obstante, gracias a Heródoto (IV, 80), que la madre del rey escita Esciles era nativa de Istro, lo cual sugiere que la ciudad griega quiso contrapesar el aumento de la influencia tracia vinculándose más a los escitas.

El ascenso de Macedonia a partir de mediados del s. IV afectaría a esta parte del Ponto; el debilitamiento de los odrisios propició el ascenso, en el área de la Dobrudja, de los escitas e, inmediatamente, de los getas. En estas circunstancias, la intervención de Macedonia, que acabaría con estas gentes, habría implicado la entrada de las ciudades griegas en la órbita macedonia, convirtiéndose quizá en tributarias del reino. Tras la muerte de Alejandro, la zona pasa al control de Lisímaco, que tiene que enfrentarse a una revuelta en 313 a.C. dirigida por Calatis. Aunque Istro no se menciona, la destrucción que experimenta su muralla a finales del s. IV se ha vinculado con su conquista por Lisímaco (307 a.C.). Hasta el 281 a.C. la ciudad está bajo la órbita macedonia. Puede haber habido algunos conflictos que afectaron a las ciudades pónticas durante el s. III a.C. pero son poco conocidos.

A partir del s. II a.C. la zona empieza a entrar bajo la influencia de la expansión romana, aunque el reinado de Mitridates VI introduce un nuevo componente; hacia el 89 a.C., en vísperas del estallido de la Primera Guerra Mitridática, todo el Mar Negro estaba bajo el



control del Rey del Ponto. Istro, junto con otras ciudades (Tomis, Calatis) acuña estáteras de oro a nombre del rey. Durante sus campañas, Marco Terencio Varrón Lúculo ocupa todo este territorio (72 a.C.) y lo anexiona a la provincia de Macedonia pero sin integrarlo en la provincia. Poco después, Istro y otras ciudades caerían bajo el poder de Burebista; tras enterarse de la derrota de su aliado Pompeyo en Farsalia (48 a.C.) sometió a un terrible saqueo y destrucción a buena parte de estas ciudades, incluyendo a Istro. Durante la época de Augusto parece concluirse la integración de la Dobrudja en el Imperio romano. Istro, que



pasaría a llamarse Histria, habría gozado de un estatus favorable como *ciuitas libera et immunis*. No se conoce demasiado de su historia en este periodo, puesto que la posición más importante en el nuevo orden le fue otorgada a Tomis. En el s. VII d.C., y ante el recrudecimiento de las incursiones eslavas en el *limes* danubiano, fue abandonada.

Desde el punto de vista arqueológico, y además de las murallas, hay que señalar que buena parte de los múltiples monumentos de cuya existencia nos informa la abundante epigrafía de Istro, no han sido localizados. Destaca, no obstante, el *temenos*, situado en el sector nororiental de la ciudad, el cual parece haber ocupado una parte de la acrópolis inicial. Los primeros edificios parecen haber sido en madera, antes de la construcción de los primeros en piedra a mediados del s. VI a.C., dos templos *in antis* de los que solo se conservan los cimientos en calcárea. Uno parece haber estado dedicado a Zeus y el otro a Afrodita. En la segunda mitad del s. VI se construiría un altar, quizá el de Zeus, que sustituiría a otro más antiguo. Otros restos de templos y fosas rituales (*bothroi*) se han hallado en el área. Tras la gran destrucción del final de la época arcaica, toda la zona fue reconstruida siguiendo el esquema anterior. Tras la destrucción de fines del s. IV el área fue completamente remodelada



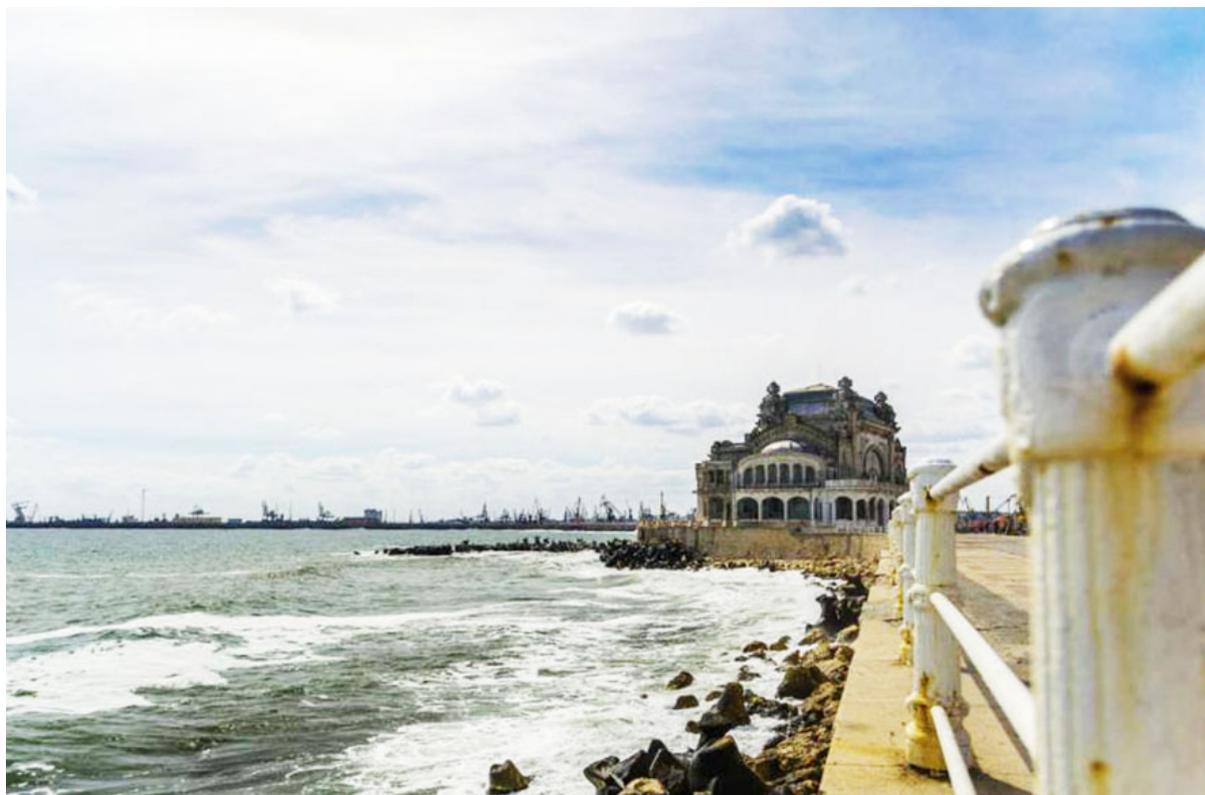
introduciéndose nuevos cultos, entre ellos el del “Gran Dios”, en torno al cual surgieron múltiples basas votivas tardohelenísticas.

En cuanto al hábitat, el inicial es apenas conocido, pero a partir del s. VI empiezan a surgir viviendas de planta rectangular y un solo espacio, que van haciéndose más grandes con el paso del tiempo.

Buena parte también de lo visible corresponde a la época romana y tardorromana, entre los que destacan dos edificios termales y varias basílicas paleocristianas, destacando entre ellas la gran basílica central.



Tomis



La ciudad griega fue fundada por colonos milesios en un promontorio que constituía una etapa fundamental para la navegación a lo largo de la costa occidental del Mar Negro. Habría recibido su nombre de un héroe local, Tomos, a pesar de que Ovidio, eternamente unido a la historia de la ciudad, elaborase una leyenda terrible, quizá para mostrar el desagrado que le causaba su destierro allí por obra de Augusto. Dice el poeta: “Así pues, también hay aquí (¿quién lo podría creer?) ciudades griegas en medio de nombres de una inhumana barbarie; hasta aquí también llegaron colonos enviados desde Mileto y levantaron entre los getas casas griegas” (*Tristes*, 9, 1-4). Explica a continuación cómo Medea, huyendo de su padre, fue cortando (en griego, el verbo cortar es *tomao*) y despedazando el cuerpo de su hermano Absirto y esparciendo sus restos por doquier, de modo que su padre Eetes tuviera que entretenerse recogiendo los restos, lo que le habría permitido a ella huir con Jasón. “Por ello”, concluye el poema, “este lugar se llamó Tomos, porque, según se dice, en él una hermana trocó los miembros de su hermano”.

A partir del s. VI d.C., Procopio menciona, junto con el nombre antiguo, otro nuevo, *Constantiana*, del que deriva el actual, Constanta, aunque quizá en origen se tratase de dos centros diferentes, pero próximos. Quizá ese nombre derive del Emperador Constancio II, que



llevó a cabo importantes reconstrucciones en Escitia Menor o de su hermana Flavia Máxima Constantia, que fue canonizada por la iglesia ortodoxa.

El origen milesio de Tomis no plantea dudas, si bien no parece improbable que la iniciativa de su fundación pueda haber sido obra de Istria, cuya presencia en la zona es claramente anterior a la de Tomis; en ese caso, la futura ciudad pudo haber surgido como un punto de comercio, un *emporion*, al servicio de los intereses comerciales de Istria pero, de cualquier modo, sigue siendo objeto de debate. Las excavaciones realizadas en la ciudad en el área del Parque de la Catedral, así como en otros puntos de la misma, han permitido reconstruir una secuencia histórico-arqueológica bastante completa sobre el desarrollo de la ciudad.

La primera fase (s. VI a.C.- mediados del s. III a.C.) puede vincularse con las consecuencias de la retirada persa del Danubio, aunque no están bien documentadas esas fases en el registro arqueológico; del mismo modo, la posible presencia ateniense y, ya en el s. IV, las relaciones con Macedonia, tampoco quedan muy claras para la ciudad, pero es posible que siguiese la dinámica ya observada en Istria. En todo caso, parece que Tomis tomó postura contra Lisímaco y puede haberse visto afectada por las acciones del diadoco.

La segunda fase (mediados del s. III a.C. – s. I a.C.) se ve iluminada por una referencia en la obra del autor Memnón en la que se alude a una guerra por Tomis entre Bizancio y una coalición formada por Calatis e Istria para controlar Tomis, cuyo papel como emporio era fundamental para los dos bandos enfrentados. Ambos contendientes pidieron ayuda a Heraclea Póntica, pero la ciudad, a pesar de ser la metrópolis de Calatis, intentó pacificar la situación, aunque al final se produjo el enfrentamiento, el cual provocó graves pérdidas a Calatis. Esta guerra se habría producido en el contexto de las luchas de poder entre Bizancio y los seléucidas por el control del comercio en el Ponto, al que aspiraba la gran ciudad del Bósforo, pero también los nuevos reinos helenísticos. El final de este conflicto se habría producido en el año 254 a.C. y el debilitamiento de su vecina meridional supuso el inicio de un periodo de esplendor para Tomis. Es el momento en el que la ciudad acuña sus primeras monedas y en el s. II a.C. se inicia su epigrafía pública. No hay demasiados datos hasta el s. I a.C., cuando Tomis, como las otras ciudades, aparece bajo el control de Mitrídates VI Eupator.

Aunque no hay demasiadas huellas arqueológicas, este periodo parece haber sido de bastante riqueza como muestran las importaciones de ánforas de diversas procedencias, que atestiguan la capacidad adquisitiva de Tomis. Puede que la ciudad haya aumentado también



su tamaño a juzgar por algunos hallazgos de lo que pudiera ser la muralla helenística. También la necrópolis de este periodo apunta a este hecho.

La presencia de epigrafía en esta fase muestra cómo Apolo es la divinidad principal y su sacerdote es el magistrado epónimo; se atestiguan también los dioses de Samotracia, Cibeles, los Dióscuros, Demeter, Dioniso y, como suele ser frecuente en buena parte del mundo helenístico, las divinidades egipcias como Isis y Serapis. Las instituciones políticas son muy semejantes a las atestiguadas en Istria, con un consejo y una asamblea (*boulé* y *demos*). Además de las murallas, la ciudad constaba de un ágora, teatro y templos. El territorio de la ciudad tenía como fronteras a Istria al Norte y a Calatis al Sur y el mismo servía de base del sustento agrícola de Tomis.



El tercer periodo abarca desde mediados del s. I a.C. hasta el s. III d.C. Es el momento en el Tomis, y toda el área, entra bajo el control romano tras las campañas de Marco Terencio Varrón Lúculo (72-71 a.C) y Marco Licinio Craso (29-28 a.C.). Claramente, cuando Ovidio fue exiliado allí (8 d.C.) el control romano era ya sólido, aunque no exenta de acciones de los pueblos bárbaros vecinos, como atestigua el poeta en algunas de sus obras, aunque son evidentes los tonos dramáticos y las exageraciones en las que incurre Ovidio. En todo caso, las numerosas referencias a hechos históricos, topografía, costumbres, etc. de Tomis que realiza Ovidio son una fuente

valiosísima para conocer la situación de una ciudad griega del Ponto en los primeros años de su integración en el Imperio romano; los once años de su estancia allí son uno de los periodos mejor conocidos de la historia de la ciudad, a pesar, incluso, de las exageraciones y exabruptos que nuestro autor profiere. Llegó a ser nombrado *agonothetes* de los festivales



públicos realizados por Tomis en memoria de Augusto, eximido de impuestos y recibió otros múltiples honores de sus (forzosos) convecinos.

Publio Ovidio Nasón (43 a.C. 17 d.C.) fue educado para la política pero se dedicó más a la vida social. Escribió el *Ars Amatoria* y otros tratados que le granjearon la enemistad del emperador Octavio Augusto que estaba en medio de una cruzada para defender la moralidad, el matrimonio y la maternidad.

Por si esto fuera poco su affair amoroso con Julia, hija del emperador, le llevó a ser exiliado en el año 8 a la ciudad de Tomis, en las costas del Mar Negro.

Esto supuso un duro revés para el “urbanita” Ovidio que no paró de enviar cartas desde su exilio llenas de autocompasión esperando ablandar el corazón de Augusto. Ovidio lo llama “un infierno de agujero congelado”. Exagerando un poco porque el clima no podía ser muy distinto que el de Florencia, estando en la misma latitud. Y muy parecido al que tendría en Sulmona, su lugar de origen.

En ellas se queja de los bárbaros con los que tiene que convivir y a los que llama tracios por su desconocimiento del lugar: “Solo unos pocos conservan algo de la lengua griega.. y no hay nadie en toda la población que hable latín”¹. Pero de pronto nos ofrece información más detallada: “Creo que podría escribir versos en gético. Creeme: tengo miedo de descubrir de pronto que mi latín se ha disuelto con la forma de hablar de los getas infectando mis obras”.

En otro lugar Ovidio se pregunta: “¿Leerán los sármatas o getas mis obras?”. De modo que contempla esa posibilidad. Es más de pronto le confiesa a su agente en Roma: “Me avergüenza decirlo, he hecho una composición en lengua gética.” Y confiesa que podría considerarse “un bardo geta”.

Cuando Augusto murió en el año 14 d.C. Ovidio recito su *laudatio* escrita en gético a la audiencia local . A pesar de sus quejas sin fin sobre los salvajes nativos que habían destruido su talento y corrompido su latín, Ovidio escribió cerca de 7.400 versos en el exilio. Más de los que había escrito en Roma.

Esas muestras de cariño por parte de los habitantes de Tomis no le impiden escribir cosas terribles (y seguramente falsas) de la ciudad y sus habitantes: “Si miro el lugar, es un país odioso y no puede haber en todo el mundo ningún otro más triste; si miro a sus hombres, apenas si son personas dignas de este nombre, y son más fieros y crueles que los lobos. No temen las leyes, sino que la justicia cede su lugar a la fuerza y el derecho yace vencido bajo la

¹ Ovidio. *The Poems of Exile: Tristia and the Black Sea Letters*, trans. Peter Green (Berkeley: University of California Press, 2005) bk. 5. 7. 51-54.



combativa espada. Evitan el duro frío con pieles y anchos calzones y sus horribles rostros van cubiertos por largas cabelleras. En unos pocos quedan restos de la lengua griega, pero incluso estos se han convertido ya en barbaros por el acento gético. No hay ni uno siquiera en este pueblo que por casualidad pueda decir algunas palabras usuales en latín”. (Ovidio, *Tristes*, V, 7).

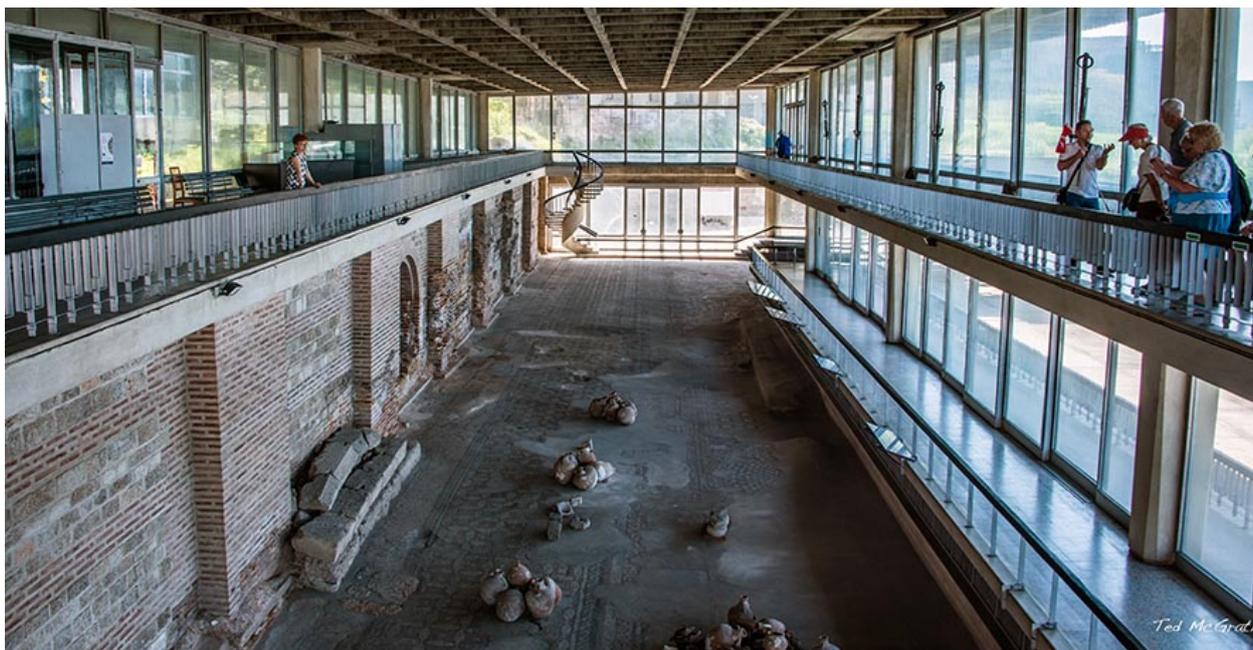
También es cierto que algo de esas cosas que escribía a sus conocidos en Roma acababan llegando a los tomitas, por lo que a veces se ve obligado a desdecirse: “Pero yo no cometí ningún delito, no he contraído ninguna culpa, tomitas, a quienes yo amo, aunque detesto a muerte vuestro país. Que cualquiera examine el producto de mi trabajo: ¡mis escritos no se han quejado en nada de vosotros! Me quejo del frío, de las incursiones terribles desde cualquier punto y de que las murallas sean batidas por el enemigo. Contra los lugares, no contra las personas, dirigí reproches muy ciertos. Vosotros mismos culpáis también a menudo a vuestro suelo”. (Ovidio, *Pónticas* 4, 14, 23-30).

Durante el s. I d.C. Tomis se integró en la provincia de Moesia, y luego en la de Moesia Inferior; se convirtió en capital provincial y durante el s. II d.C. fue la sede del *koinon* o comunidad de las ciudades griegas del Ponto occidental, y allí residía el “pontarco”. Este periodo fue también de esplendor para la ciudad, con una especial atención por parte de los emperadores y con una amplia política constructiva. Hacia el 214 d.C. Caracalla visitó las provincias danubianas y poco después Tomis realizó una dedicatoria a Julia Mamaea, la madre de Alejandro Severo. Su función defensiva, como sede de tropas reforzó este papel.

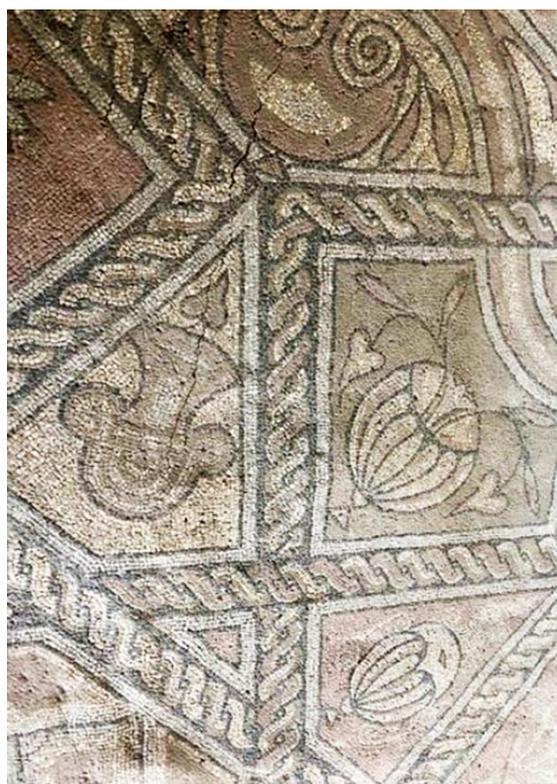
Su población siguió siendo mayoritariamente griega, pero la influencia romana iba aumentando paulatinamente, como se muestra en la antroponimia recogida en la epigrafía.

El último periodo de la historia de Tomis se desarrolla entre los s. IV-VII d.C. Con Diocleciano la Dobrudja forma la provincia Scythia Minor, siendo Tomis la capital. A pesar de los problemas que empiezan a asediar al Imperio, Tomis sigue siendo una ciudad próspera durante el s. IV d.C. aunque la presencia bárbara es cada vez más frecuente.

Con Justiniano (527-565 d.C.) Tomis alcanza su última fase de esplendor. Se restauran las murallas, aunque los progresivos ataques de ávaros y eslavos el dominio romano va desapareciendo de la Dobrudja.



Es esta última fase la que más huellas arqueológicas visibles ha dejado en la ciudad, entre ellas el llamado “Edificio del Mosaico Romano”. Su construcción se inició en el s. IV y



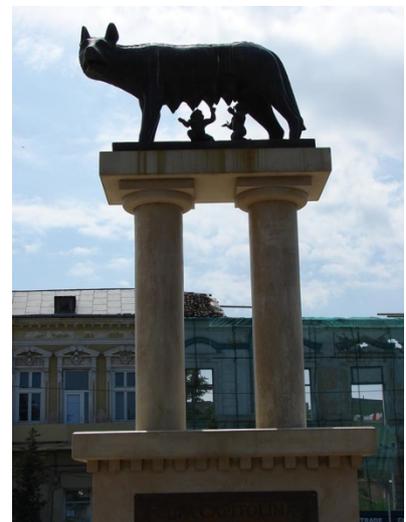
sufrió diversas modificaciones hasta el s. VI y formó parte de un gran proyecto de remodelación de la ciudad romana. Situado enfrente del puerto, habría sido inicialmente un lugar para desarrollar actividades comerciales y económicas. El edificio constaba de cuatro terrazas correspondientes a los distintos niveles de habitación de la ciudad (la A), al pavimento de mosaico (la B) y a los almacenes (C y D). En la B se realizó un mosaico polícromo de 2.000 m² del que se conservan unos 850 m². Las paredes de la estancia se cubrieron de mármoles y pilastras con capiteles. La decoración del mosaico incluye motivos geométricos y florales. El área central se realizó en *opus vermiculatum*.

Los almacenes miden, cada uno, 11 x 6 m. y su entrada alcanzaba los 8 m. de altura.

Se han identificado también siete basílicas en diversos entornos de la ciudad.

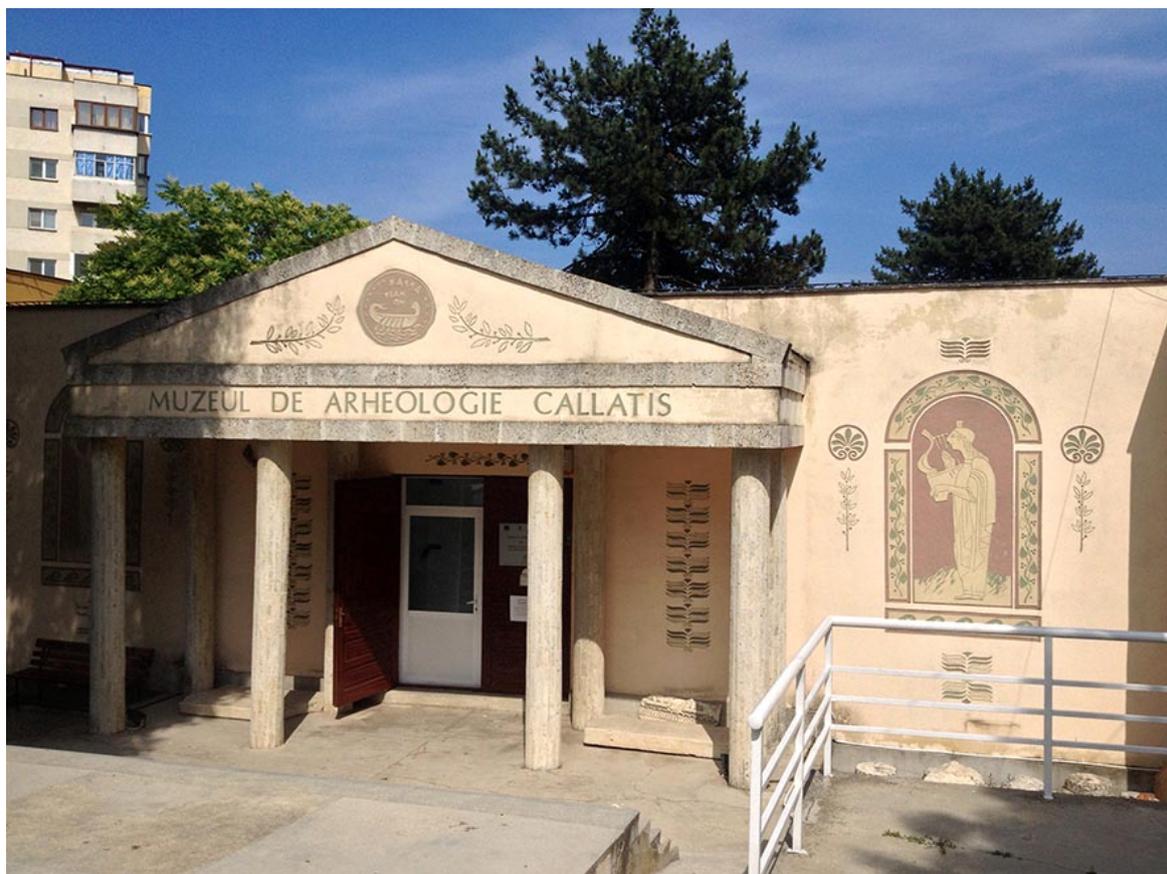
La actual ciudad de Constanta cuenta con toda una serie de atractivos turísticos, tales como la Iglesia de Santa María Armenia, la Iglesia griega de la Metamorphosis, la Iglesia católica de San Antonio, la iglesia de San Minas, la Catedral ortodoxa de San Pedro y San

Pablo, el Casino, el faro genovés, la mezquita de Hunchiar, la Mezquita de Carlos I, el Museo de Arte, etc. y, por supuesto, el Museo Nacional de Historia y Arqueología.





Calatis



La última de las ciudades griegas de la Dobruja, Calatis, se encuentra en la actual localidad de Mangalia, a unos 44 km. al sur de Constanta y a tan solo 10 km. al norte de la frontera con Bulgaria. Se trata de la única de las colonias griegas que vamos a visitar que no es de origen jonio sino dorio, puesto que fue fundada por Heraclea Póntica, colonia griega situada en la costa meridional del Mar Negro (en la actual Karadeniz Ereğli, Turquía), que fue, a su vez, subcolonia de Mégara y Beocia.

No son demasiado numerosos los restos visibles de la ciudad antigua, aunque el Museo de Calatis recoge buena parte de los objetos hallados en las diversas excavaciones llevadas a cabo en la ciudad. Se han identificado algunos tramos de la muralla, quizá datables en el s. IV a.C.; esta muralla sería restaurada en época helenística puesto que parece que fue seriamente dañada tras la toma de la ciudad por Lisímaco. Debió de permanecer en uso hasta época imperial romana. En el año 172 d.C. el gobernador M. Valerio Bradua parece haber llevado a cabo la labor de edificar un nuevo recinto que incluía una superficie menor que la de la ciudad helenística. Se conservan tramos sobre todo en la parte norte que llegan a veces hasta los 2 m. de altura, de un total de 8-9 en origen. Su espesor varía de los 3,12 a los 3,40 m. y se compone de grandes bloques de piedra caliza. Constaba de un número indeterminado de



torres cuadradas, dos puertas monumentales (al oeste y al sur) y un foso de 5 a 6 m. de profundidad.

Algunos otros edificios, un temenos, viviendas helenísticas, algún templo, han sido excavados en distintos periodos pero poco es visible. Gracias a la epigrafía sabemos que hubo

un bouleuterio, un teatro, un dicasterio, un gimnasio, una estoa erigida en época de Augusto y múltiples santuarios. Hallazgos dispersos han aportado también restos monumentales, muchos de ellos reutilizados en edificios romanos y bizantinos.

Es bastante mejor conocida la época tardía (s. IV-VI d.C.) a la que pertenece el “edificio bizantino”, incluido en el Hotel President de la ciudad (hoy llamado New Belvedere).

Calatis fue una ciudad importante durante el periodo griego, con un extenso territorio, en el que vivían poblaciones escitas. Las primeras monedas de la ciudad se datan a finales del s. IV a.C. y muestran su integración no solo con sus vecinas, sino también con su metrópolis. La epigrafía de la ciudad atestigua su origen dorio, puesto que es el dialecto en el que aparecen escritos los nombres de sus principales instituciones, la *boula* y el *damos*, el consejo y la asamblea ciudadana. Los dioses atestiguados por la epigrafía son Dioniso *Patroos* y *Dasyllios* (epítetos claramente megarenses), Afrodita *Pandamos*, Peitho, Ártemis, *Damater Chthonia* y Cronos. Asimismo, Apolo Pítico.

La historia de Calatis no es demasiado bien conocida antes de fines del s. IV cuando se enfrenta a Lisímaco que habría sitiado y tomado la ciudad. Del mismo modo, ya se mencionó en el apartado de Tomis la guerra que tuvo lugar por el control de esta ciudad movida seguramente por Calatis y sus aliados en ese momento los de Istro. Como en el resto del territorio, el s. I a.C. ve el progresivo avance de Roma, que se instala de manera definitiva después del final de Burebista (asesinado en el 44 a.C.). Durante los siglos siguientes, su historia es bastante semejante a la de las otras ciudades griegas de la Dobrudja.

El Delta del Danubio



Un elemento fundamental del paisaje de todo este territorio viene representado por el tramo final del río Danubio. Es, precisamente, su peculiar trazado en esta zona el que delimita la llamada Dobrudja (en rumano actual Dobrogea). Procedente del oeste, a la altura de Constanta, pero a 57 km. al interior, el río hace una profunda curva que le dirige hacia el norte para recorrer un tramo de algo más de 100 km. y, súbitamente, girar de nuevo hacia el Este e iniciar su gran delta.

Como es habitual, la topografía de las zonas deltaicas sufre enormes cambios, a veces en un corto espacio de tiempo y el Delta del Danubio no ha sido una excepción. Ya los



antiguos se ocuparon de este importante accidente geográfico y podemos recordar, al respecto, la descripción que del mismo hace Plinio el Viejo: “[El Danubio] desemboca en el Ponto por seis enormes brazos. La primera boca es la de

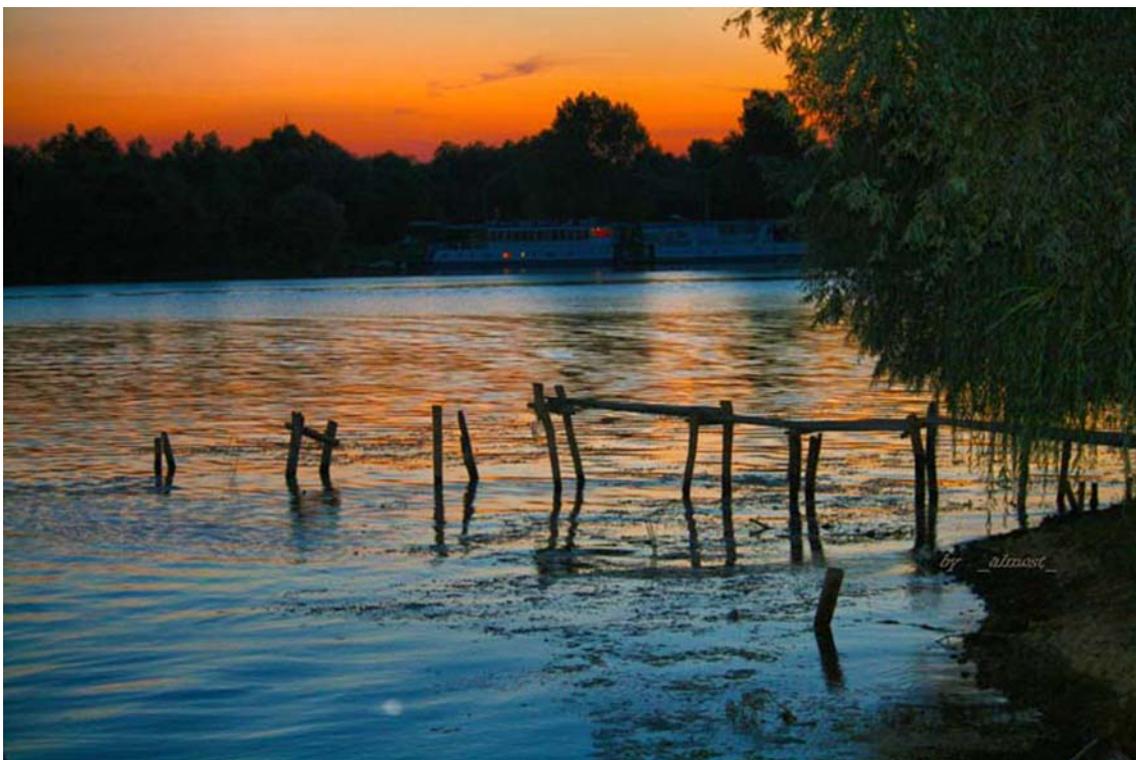
Peuce; a su lado está la propia isla de Peuces, en la que el cauce más cercano, llamado Sacro, queda absorbido por un gran pantano de diecinueve mil pasos. Desde este cauce y por encima de Histrópolis se forma un lago de sesenta y tres mil pasos de contorno; lo llaman Halmírde. La segunda boca se llama Naracustoma, la tercera Calon Estoma, junto a la isla Sarmatica, la cuarta Pseudóstomo, con la isla Conopon Diábasis, después la Borion Estoma y la Pylon Estoma. Cada una de estas embocaduras es tan enorme que se dice que el mar sale vencido en una longitud de cuarenta mil pasos y que el agua sabe dulce. (Plinio, *Historia Natural*, IV, 79)”.

El río ha jugado un importante papel a lo largo de la Historia de Rumanía, en parte porque en muchas ocasiones ha servido de frontera entre territorios diversos. Uno de los episodios más relevantes que tuvieron lugar en sus orillas fue el cruce del mismo que protagonizó el rey persa Darío I en el inicio de su campaña contra los escitas hacia el 514 a.C., que se vio facilitado por la construcción de un puente que le permitió cruzar el río con su ejército y, tras el fracaso de la campaña, regresar. Heródoto nos aporta las principales informaciones: “Darío pasó a Europa, ordenando a los jonios que zarparan con rumbo al Ponto hasta arribar al Istro y que, cuando llegaran a dicho río, le esperasen allí a la par que tendían un puente sobre el río (pues, en esta ocasión, eran los jonios, los eolios y los helespontinos quienes capitaneaban la flota). La fuerza naval atravesó, pues, las Cianeas y puso proa en dirección al Istro; acto seguido, remontó desde el mar el curso del río por espacio de dos días de navegación y tendió un puente en el cauce principal del río, en el punto en que se escinden las bocas del Istro” (Heródoto, IV, 89).



Es posible que el lugar en el que se alzó el puente no estuviera muy lejos de la actual Tulcea pues es a partir de ella donde se inicia, en efecto, la separación de los distintos brazos del Delta. De esta ciudad, situada a 70 km. del mar, pero auténtico puerto marítimo de la zona, suelen salir los recorridos para visitar el Delta del Danubio, actualmente Reserva de la Biosfera y Patrimonio de la Unesco desde 1991. Hoy día el Danubio se divide en varios canales, el septentrional o Chilia, Cernovca, famoso por la abundancia de pelícanos, Sulina,

con múltiples bifurcaciones que dan lugar a bosques y marismas y Sfintu Gheorghe, el más meridional. La superficie total que abarca el Delta es de más de 5000 km² y es el hogar



permanente o temporal de más de 300 especies de aves entre las cuales, además de los



pelícanos, destacan las garzas, cisnes, gansos de cuello rojo y cormoranes enanos. No obstante, el proceso formativo del Delta se encuentra hoy día seriamente comprometido e, incluso, parece haberse iniciado su regresión puesto que

los numerosos pantanos que construidos en su largo recorrido en el Danubio han detenido la llegada a la desembocadura de limos y su consiguiente deposición.



Las guerras dacias²

Trajano accedió, en el año 98, al poder en Roma, y no estuvo dispuesto a soportar la actitud arrogante del caudillo dacio Decéballo, el cual, como consecuencia del tratado del año 89 con Roma, recibía de ésta una subvención anual que podía considerarse un tributo y tenía, además, a su disposición técnicos romanos empleados en la construcción y mejora de las fortalezas dacias. Decéballo acabó por creerse lo suficientemente fuerte como para iniciar una política expansionista y de enfrentamiento con Roma y formó una coalición contra ella. Concertó una alianza con los buros, pueblo germánico establecido al norte de Dacia, y con otros bárbaros, probablemente los seminómadas que vivían entre los Cárpatos, el mar Negro y el Danubio; también es posible que contactara con los partos.

Un hombre de la inteligencia y el carácter de Decéballo era una clarísima amenaza para el poder romano. Protegido por los montes Cárpatos y bien surtido con el oro que proporcionaban las ricas minas bajo su control, Decéballo no se contentó con haber derrotado a Roma y mantenido el control de su territorio, sino que envalentonado inició una política agresiva atacando las líneas de comunicaciones romanas y realizando continuas razzias que llevaron la situación al límite. Posiblemente lo que el rey dacio pretendía era provocar la invasión romana confiando en que las legiones volverían a estrellarse contra sus fuerzas y la agreste geografía.

Pero lo que Decéballo no calculó fue que el que se encontraba al mando del ejército romano era un hombre que no iba a permitir que nadie amenazase a Roma. La actitud provocativa hacia Roma por parte de Decéballo fue una de las causas que desencadenaron la Primera Guerra Dacia (101-102); otra, y además importante, fue de carácter económico. Los desmesurados derroches de Domiciano; la crisis económica que sufría Italia en su agricultura, en su comercio y su artesanía, sectores afectados por la competencia de los productos provinciales de mejor calidad o más baratos; la restringida mano de obra servil y la disminución de la natalidad que disminuía la capacidad de consumo; hacían que la situación financiera romana fuera delicada. En esa situación la conquista de Dacia, los nuevos impuestos que de allí se percibirían, y especialmente los ingresos procedentes de sus ricas minas de oro compensarían en parte a las arcas imperiales. Inmediatamente después de subir al trono Trajano, se iniciaron los primeros preparativos para la guerra.

² PIRIS CHOZAS, Jorge, “Trajano: las Guerras Dacias”, en *Ab Initio*, Núm. 2 (2011), pp. 17-28, disponible en www.ab-initio.es



El ejército romano

El ejército que participó en las Guerras Dacias estaba compuesto por un cuerpo de élite: las legiones. Cada una de ellas estaba formada por 6.400 hombres y eran todos ciudadanos romanos. Cada legión era un cuerpo permanente bajo el mando de un *legatus*. Las tropas auxiliares estaban formadas por hombres libres, pero no disfrutaban de la ciudadanía romana. Las unidades auxiliares eran de infantería o de caballería. En caso de peligro, se destacaban legiones y tropas auxiliares de un lugar a otro, las *vexillationes*. Estos desplazamientos los hizo Trajano durante las guerras de Dacia. El armamento y el equipaje de los soldados de la época de Trajano lo obtenía el soldado al alistarse, y para ello recibía un dinero. Era propiedad suya. Los soldados se encargaban de procurarse nuevas armas, de mantenerlas en buen uso y de repararlas.

El legionario vestía una amplia túnica de lino o de lana que cubría hasta la parte alta de la pierna. Un cinturón rodeaba la cintura y se cubría con una capa. El rigor del clima obligó a las tropas romanas a usar pantalones de piel o de paño. Un pañuelo al cuello defendía del sol o del frío. Los pies calzaban unas sandalias, *caligae*. El soldado romano protegía la cabeza con un yelmo con visera, apertura para los oídos y protección para los carrillos, fabricado en bronce o cuero. Se protegían el cuerpo con una armadura formada por láminas yuxtapuestas de hierro y un escudo rectangular. Las armas ofensivas eran el *gladius*, colocado al lado derecho del cinto, y el puñal o *pugio* colocado al izquierdo. El infante iba armado con una lanza o *pilum*, fabricada en madera con punta de hierro. El escudo de las tropas auxiliares de infantería era de forma oval y plano. Las tropas auxiliares de caballería eran la élite del ejército romano. El uniforme era parecido al de los infantes y llevaban bajo la túnica pantalones de cuero. Llevaban yelmo, coraza y un escudo hexagonal y sus armas ofensivas eran la espada larga, las lanzas y los dardos.

Las fuerzas que invadieron Dacia en la primera guerra sumaban siete legiones más cuarenta y una cohortes de infantería auxiliar, treinta cohortes mixtas (infantería y caballería) y dieciocho alas de caballería, con unos efectivos totales de unos 86.000 hombres; era el mayor ejército que Roma había puesto en pie desde los tiempos de Octavio. Los efectivos romanos de la segunda guerra debieron ser similares a los de la primera.



El ejército dacio



Generalmente se piensa que Roma sólo tuvo que vérselas con unos “bárbaros”, que atacaban en masa a las bien equipadas legiones. Pero es un error gravísimo considerar que los pueblos de Europa, salvo el Mediterráneo helenizado primero y romanizado después, eran eso, unos bárbaros, unos salvajes y unos incultos. Los romanos se enfrentaron a un ejército organizado en el cual Decébalos había introducido la disciplina romana y a imponentes fortificaciones situadas en lugares estratégicos que dificultaron gravemente el avance del ejército de Trajano. Ciertamente es que la Europa del norte, la que se encontraba tras la línea formada por el Rin y el Danubio,

poseía unas costumbres y unos modos de vida muy diferentes a los desarrollados al sur de estos dos grandes ríos, pero los pueblos que allí habitaban eran sociedades desarrolladas en muchas formas, con estructuras tribales complejas, religiones ancestrales y tradiciones milenarias. Prueba de ello es precisamente el tremendo esfuerzo que Trajano debió poner en juego para conseguir conquistar la Dacia.

El emperador hubo de enfrentarse al mejor ejército que en ese momento batallaba en toda la Europa no romana, superior tácticamente incluso al germano. La imagen más conocida de los guerreros dacios es la que ilustra la Columna Trajana, hombres vestidos con un sencillo pantalón largo, un gorro puntiagudo y armados de las temibles falces, “espadas curvas” de aproximadamente un metro de longitud con una hoja curva que, manejadas con ambas manos, eran capaces de cortar un brazo o una pierna limpiamente.

Se trataba de infantería ligera, aunque sus temibles armas la conferían una potencia de choque tremenda, capaz de abrirse paso entre las filas romanas, destrozando línea tras línea. Fue tal el impacto de estas armas que hubo que reforzar las bóvedas de los cascos. Las imágenes del monumento de Adamclissi que muestran legionarios completamente protegidos, literalmente forrados de metal de los tobillos a las muñecas, dan buena muestra del peligro de las *falces* y de la maestría de los dacios que las empuñaban. Además de las *falces* había otros elementos que formaban parte integrante del sistema militar dacio: su peculiar geografía, con los montes Cárpatos al este de la gran llanura húngara, y las formidables fortificaciones que habían ido construyendo y remodelando a través de los siglos. Estas fortalezas, levantadas en enclaves cuidadosamente escogidos, eran auténticas obras de arte de la ingeniería militar que asombraron a los romanos por la perfección y la armonía de sus elementos. Había



fortificaciones de piedra que ascendían de la roca y estaban perfectamente integradas en ella. Y también había terraplenes de tipo celta con muros de tierra sólidamente contruidos a partir de un armazón de vigas de madera, unidas entre sí por el sistema de anclaje de cola de milano, que impedían que la tierra se moviera.

Las seis fortalezas principales del sistema defensivo principal dacio eran: Sarmizegetusa, Blidaru, Piatra Rosie, Costesti, Capalna y Banita.

Los líderes

Trajano fue un *homo militaris*, un militar experto con amplia popularidad en el ejército, que dirigió un formidable y eficaz ejército en las Guerras Dacias, y que supo rodearse de grandes auxiliares como el hispano L. Licinio Sura. Su destreza y la de sus colaboradores llevaron al éxito la misión dacia. Por su parte, Decéballo, que soñaba con reconstruir el imperio que su antepasado Burebista forjó en la época de César, demostró ser un buen general, un aventajado estratega, un concienzudo táctico y un digno competidor de Trajano.

Logística

Trajano, como buen militar, sabía que la logística es una clave fundamental para el desarrollo de una campaña; por ello, su ejército siempre estuvo bien provisto de oficiales expertos en suministros, ingenieros y contables. Todos ellos imprescindibles para conseguir que una maquinaria tan compleja como era el ejército romano funcionara adecuadamente.

Lo primero que hizo Trajano cuando visitó la zona del Danubio en su viaje hacia Roma para tomar posesión formal del principado, fue ordenar que se reconstruyera el camino de Sirga que seguía el curso del río a través de la garganta de Djerdap. Este camino se había excavado en la roca de la garganta, con el camino propiamente dicho sobre una estructura en voladizo de madera que se apoyaba en el pasillo excavado, de unos 60 cm. de anchura. Sin embargo, las continuas crecidas del Danubio destruían el voladizo de madera, por lo que los romanos excavaron la roca para penetrar aún más en ella, con lo que el camino quedó montado sobre ésta y no sobre el voladizo anterior. Con esta obra facilitaba el movimiento y el aprovisionamiento de sus tropas. Además, para llevar los suministros a las legiones destacadas en Dacia, Trajano manda construir un puente sobre el Danubio de 1.135 metros de largo por 15 de ancho. El ingeniero militar que diseñó el puente fue Apolodoro de Damasco.

Para hacernos una idea de la gran cantidad de suministros que necesitaba el ejército de Trajano, sólo en alimentos, una legión necesitaba teóricamente 37.090 kilos de diarios sin

contar con el agua, más de 37 toneladas a las que habría que sumar las consumidas por los auxiliares y los no combatientes que acompañaban a las tropas y que podían duplicar la cifra.



La Primera Guerra Dacia (101-102)

Decébaló, que tan imprudentemente se había vanagloriado de poder vencer a Roma y que había permitido que los bandidos asaltaran las fronteras romanas participando de su botín y haciendo caso omiso a las embajadas romanas que le pedían que cesaran los asaltos, veía ahora cómo todo su poder se le echaba encima. Trece años habían transcurrido desde que los últimos soldados romanos habían marchado hacia el corazón de la Dacia, cuando Trajano ordenó a su ejército iniciar su invasión. Decébaló, prudentemente, se había retirado con sus fuerzas hacia el interior del país, siempre tratando de dejar a su paso la tierra quemada para impedir que los romanos pudieran abastecerse. Sin embargo, la previsión del emperador hispano permitió a los romanos disponer de reservas logísticas suficientes para afrontar la campaña sin penurias. La caballería romana consiguió establecer contacto con las fuerzas que



se retiraban hacia Tapae y los exploradores atacaron sin misericordia las largas columnas en repliegue. No obstante, el grueso del ejército dacio consiguió llegar a esta ciudad.

La batalla de Tapae

En esta campaña fueron movilizadas siete legiones: I Auditrix, II Auditrix, III Flavia, VII Claudia, I Italica, V Macedonia y XIII Gemina; una cohorte de infantería y otra de caballería de la Guardia Pretoriana, cuarenta cohortes de infantería auxiliar, treinta cohortes mixtas y dieciocho alas de caballería. Lo que nos da un total teórico de más de 80.000 hombres. Sin embargo, es completamente imposible que todos esos efectivos tomaran parte conjuntamente en la campaña por varias razones. En primer lugar, porque no era necesario, y Trajano, que era un comandante muy cualificado, jamás hubiera permitido que la frontera del Danubio quedara sin protección llevándose con él a todo el ejército. Es obvio que habría dejado suficientes reservas como para poder asegurar las fronteras en caso de necesidad o para servir como refuerzos más adelante. Y, en segundo lugar, los acuartelamientos permanentes no quedaban desiertos tras la partida de una legión porque siempre permanecía un destacamento guardándolos hasta el retorno del grueso de la unidad. En los campamentos permanecería posiblemente una cohorte en el caso de una legión, lo que aseguraba que la zona quedaba suficientemente protegida con presencia militar.

Se supone que estuvieron disponibles alrededor de 61.000 soldados, sin embargo no todos ellos llegaron a Tapae, ya que atrás quedarían destacamentos ocupados en asegurar vías de suministros, guarniciones y puntos clave del territorio. Estos destacamentos estarían integrados por auxiliares, por lo que es lógico considerar que al menos 10.000 de ellos no estuvieran presentes en la batalla.

Decéballo organizó una resistencia muy eficaz basada en fortalezas muy bien situadas y protegidas y en una serie de audaces golpes contra las tropas romanas en su avance. Sin embargo, esta estrategia se vino abajo al desarticularla Trajano poniendo sitio a cada una de las fortalezas y ocupando el territorio prácticamente palmo a palmo. Ante esta desesperada situación, el rey dacio ideó un ingenioso plan: formó frente a Tapae a sus 30.000 infantes armados con los temibles espadaones curvos, ocultó en el bosque a 10.000 jinetes dacios y sármatas y en los montes a los arqueros sármatas y a los guerreros de las tribus montañosas para coger a Trajano en una trampa que de conseguir cerrarse sería mortal de necesidad.

Sin embargo, el emperador hispano siempre llevó la iniciativa aún cuando estaba dentro de una trampa: a cada maniobra de Decéballo respondía con una brillante contramaniobra. Vista la ferocidad del ataque de la infantería dacia, si los romanos no



hubieran podido neutralizar las amenazas de los flancos, aquel valle se hubiera convertido en su tumba, pero la excelente exploración y las oportunas contramedidas de Trajano evitaron que Decéballo les atrapara en aquella ratonera.

Debido a la experiencia de combate y la profesionalidad de las tropas, éstas dieron la victoria a Roma. Trajano dividió a su ejército en dos cuerpos: El primero, bajo el mando directo del propio emperador, contaba con cuatro legiones: I Auditrix, II Auditrix, III Flavia y VII Claudia; la Guardia Pretoriana formada por una cohorte de infantería y una de caballería, veinte cohortes de infantería auxiliar, treinta cohortes mixtas y ocho alas de caballería. El segundo, dirigido por Tercio Juliano, encuadraba tres legiones: I Itálica, V Macedonia y XIII Gemina; veinte cohortes de infantería auxiliar y diez alas de caballería.

Trajano, que ya había previsto una emboscada, envió exploradores que descubrieron 10.000 jinetes sármatas y dacios ocultos en los bosques del monte Semenik. Además, ordenó a Tercio Juliano que se aproximara a Tapae desde el este, con lo que las líneas de avance de ambos ejércitos formaban un ángulo de 90°. Las tres legiones de Juliano se internaron en el bosque y atacaron a la caballería de Decéballo por la retaguardia mientras su caballería y las cohortes auxiliares, actuando como un cuerpo independiente, penetraron en el bosque desde el sur y desde el norte en un movimiento de flanqueo para envolver a los dacios. Mientras tanto, Trajano había desplegado su ejército ante las tropas de Decéballo, que ordenó el ataque inmediato contra las cuatro legiones de Trajano mientras esperaba la oportunidad para ordenar el asalto de las tropas ocultas en los montes Banatului.

Sin embargo, esta maniobra también había sido prevista por el emperador, que había apostado treinta cohortes mixtas al mando de Lucio Licinio Jura para cubrir sus empinadas laderas, dejando además veinte cohortes de infantería auxiliar como reserva táctica situadas de tal manera que pudieran acudir rápidamente a cualquiera de los tres frentes abiertos.

El ataque principal dacio fue terrorífico. Miles de guerreros se arrojaron sobre las legiones blandiendo sus temibles falces curvas, pero las líneas romanas aguantaron la carga y el ataque se convirtió en una terrible batalla campal. Entretanto, la infantería auxiliar ascendía las laderas de Banatului, impidiendo que las tropas dacias de aquella posición pudieran intervenir en la batalla atacando el flanco de la línea romana.

En Semenik las cosas tampoco les iban bien a los dacios, ya que Tercio Juliano había derrotado a la caballería de Decéballo y sus legiones avanzaban desplegadas por los bosques, obligando a los dacios a retirarse a Tapae. La fortaleza de las unidades romanas y su disciplina impidió que las líneas se rompieran. Frente a esto nada pudieron hacer los dacios que comenzaron a retirarse del campo de batalla. Sin embargo, el terreno en el que tanto había



confiado Decéballo para montar su emboscada no era precisamente el más indicado para organizar una retirada masiva. Las tropas que se enfrentaban a los romanos ante Tapae se vieron pronto flanqueadas por las alas del ejército de Trajano, y en ese punto se produjo una masacre y el ejército dacio quedó desmembrado.

Tras la derrota el rey Decéballo sólo pudo tratar de escapar de los romanos sin pensar ni siquiera en montar una resistencia organizada. Un ataque contra las tropas de ocupación, en pleno invierno, bien planeado y contando con el apoyo de los vecinos sármatas, quedó deshecho cuando Trajano envió a su caballería en barcasas Danubio arriba. La derrota del rey dacio fue grande, pero aún así continuó la guerra atrincherándose en las espectaculares fortalezas construidas en las montañas. Pero los ingenieros romanos le demostraron que no había fortaleza inexpugnable cuando una tras otra fueron cayendo en sus manos.

Presionado por los suyos, que no querían perderlo todo, el hábil rey dacio pidió la paz a Trajano, quien se la concedió gustoso. Trajano se limitó a exigir compensaciones de guerra, el desmantelamiento de las fronteras y el establecimiento de una guarnición romana en Sarmizegetusa, la capital dacia.

Decéballo accedió a todas las exigencias romanas y se concentró en ganar un tiempo precioso antes de desatar el que, según él, sería el golpe definitivo a Roma.

La II Guerra Dacia (105-106)

Poco más de dos años habían transcurrido desde que Decéballo se rindiera cuando el rey dacio, en un golpe de audacia y de desprecio a los tratados firmados, secuestró a Longino, comandante romano de la guarnición de Sarmizegetusa y un viejo amigo de Trajano. El emperador se dispuso a ganar tiempo iniciando una serie de negociaciones con Decéballo. Y Longino, sabiendo cual era su deber, en cuanto tuvo oportunidad se suicidó para dejar a su amigo, el emperador, las manos libres. Ahora ya no se trataba de una campaña más, de una guerra de conquista o de sofocar una rebelión. Decéballo había atacado directamente la *Dignitas* de Trajano, y con ello había puesto en duda su *Auctoritas* no sólo ante los dacios, sino ante todo el Imperio y el emperador romano tomará represalias.

Lo cierto es que Trajano no estaba desprevenido. Hombre previsor e inteligente, había ordenado la construcción de un puente sobre el Danubio, una obra que sería la maravilla de la ingeniería militar romana de su tiempo. Hasta entonces el cruce del Danubio se había realizado mediante pontones sobre barcasas convenientemente estabilizadas y unidas entre sí sobre las que se construía el puente propiamente dicho. Sin embargo, este medio tenía graves desventajas, ya que las crecidas del río lo desbarataban inevitablemente. Era necesario



resolver el problema, y Trajano ordenó la construcción de dicho puente al arquitecto Apolodoro de Damasco.

En el año 103 dieron comienzo las obras que concluyeron en 105. El puente se sostenía sobre pilares de piedra que proyectaban arcos de madera, ya que Trajano quiso que en previsión de cualquier problema grave la superestructura pudiera ser destruida rápidamente para evitar una invasión masiva a través del puente. Los dos extremos del puente penetraban en dos campamentos fortificados, por lo que quien quisiera cruzar el puente sin permiso debería antes conquistar ambos campamentos.

En la primavera del año 106 el ejército de Trajano cruzó el Danubio para terminar de una vez con Decéballo. Aplastando con furia cualquier intento de resistencia, el emperador penetró de nuevo en Dacia destruyendo las ciudades y obligando a un sorprendido Decéballo a retirarse a Sarmizegetusa, donde confiaba montar la última y definitiva resistencia contra el ejército.

Sin embargo, la cruel fiereza del ataque romano había sido perfectamente calculada por Trajano, ya que obligó a los caudillos dacios a rendirse en masa acusando a su rey de obligarles a empuñar las armas y romper el tratado de paz. Con gran habilidad Trajano perdonó la vida de los que así llegaban ante él, y pronto el rey Decéballo se encontró solo, apoyado únicamente en la propia capital y las fortalezas reconstruidas tras la rebelión.

Pero Trajano aún preparaba otra muestra de la superioridad militar romana: hizo avanzar a sus tropas a través de los bosques en diferentes frentes, lo que dio como resultado que las fortalezas que protegían Sarmizegetusa cayeran por sorpresa ante el ataque, magistralmente planificado y llevado a cabo con tal rapidez que Decéballo no pudo hacer nada más que contemplar cómo sus sueños caían ante los incontenibles golpes del emperador. La caída de la capital fue cuestión de días. Las tropas romanas, pertenecientes a las legiones II Adiutrix y Flavia Felix, junto con un destacamento de la legión VI Ferrata, la asaltaron con fiereza y Decéballo ordenó incendiar la ciudad para cubrir su huida; sin embargo, los romanos estaban atentos a esa posibilidad y enviaron en su persecución a la caballería.

Uno de los escuadrones, al mando de Tiberio Claudio Máximo, consiguió dar con la pista del rey, que al ver a los romanos lanzarse contra él se suicidó cortándose el cuello con un cuchillo. Claudio desmontó y cortó la cabeza del rey dacio para llevársela a Trajano, que además de ese valioso trofeo recibió otro de más valor económico, ya que uno de los compañeros de Decéballo le reveló el lugar en el que el rey había ordenado enterrar su fabuloso tesoro. En total 165.500 kilos de oro y 331.000 de plata, parte de los cuales sirvieron para celebrar los 123 días de festejos con los que el emperador celebró su victoria.

A unos 30 kilómetros de Sarmizegetusa los romanos construyeron la nueva capital, a la que llamaron Ulpia Trajana y Dacia se convirtió en una provincia romana.



La Columna de Trajano

La columna de Trajano se erigió entre los años 106 y 113 después de las guerras con los dacios para conmemorar sus victorias. Forma parte del Foro de Trajano. Fue Apolodoro de Damasco el encargado del proyecto aunque la columna no se le atribuye a él y su autor es desconocido. Resulta admirable que hoy en día permanezca prácticamente intacta. Es de estilo dórico y mide 38 metros contando el pedestal. En dicho pedestal se encontraba la cámara funeraria de Trajano. En un principio estaba en un patio rodeado por galerías desde la³ banda que la rodea tiene unos 240 metros de longitud y algo más de un metro de ancha. En ella se narran las dos campañas de Trajano contra los dacios, separadas a la mitad por una representación de la victoria. Por su interior discurre una escalera en espiral que da acceso a una terraza superior. Allí se encontraba un águila de bronce que fue primero reemplazada por una estatua del emperador cuando este murió y en el siglo XVI por otra de San Pedro.



La columna de Trajano marcó un antes y un después en la arquitectura, el relieve y el arte en general. No hay antecedentes claros. Aunque podemos hacer referencia a los arcos triunfales o la columna rostrata⁴ erigida en el foro para ilustrar una victoria naval. Pero posteriormente ha tenido infinidad de reproducciones a lo largo de todas las épocas. Desde la de Marco Aurelio o la de Vendôme en París, erigida por Napoleón, la Columna de Nelson en Londres, el monumento a Washington en Baltimore (1829) o la del Congreso en Bruselas.



³ <https://www.britannica.com/topic/Trajans-Column>

⁴ Se trataba de una columna en la que se acopla la proa o popa de un barco para celebrar una victoria.



Detalles técnicos

El fuste está hecho de 20 tambores colosales de mármol de Carrara que pesan 32 toneladas cada uno. El capitel de la columna, que pesa 53 toneladas, tuvo que ser alzado más de 30 metros.

Podemos considerar este monumento el más grande multimedia de la época. Nos cuenta, como si de una película se tratase, todo el desarrollo de las campañas de Trajano en Dacia.

Hoy en día carece de color y los apliques que debió presentar: armas, detalles, etc.. Es fácil deducirlo a partir de algunos indicios. Uno bastante curioso es la escena en la que aparece Júpiter en el cielo ayudando a los romanos y da toda la impresión de que debió sostener un rayo en su mano. También los soldados debían tener espadas o lanzas que no están esculpidas.

Objetivo de la obra

Tenía una triple función: por una parte señalaba con su altura el monte que se había retirado para construir el foro. Principalmente conmemoraba las victorias del emperador sobre los dacios y además contenía como mausoleo las cenizas de Trajano.

Las escenas de la columna son una fuente valiosísima para conocer el armamento, las tácticas, la indumentaria de los dacios y sus costumbres. Muchos artistas en la antigüedad se descolgaban desde la terraza superior en cestas para admirar todos los detalles. El propio Goethe subió en 1787 los 185 peldaños para disfrutar de la hermosa vista. Desde el 1500 se han hecho moldes de los relieves y gracias a esto conservamos detalles que la polución y la lluvia ácida han destruido.

La técnica narrativa

Podríamos definir la columna como el cómic más caro de la historia. Hay 155 escenas, 2662 figuras. Trajano aparece en 58 de ellas. Lo que más está representado son las marchas: un 30%. Siguen las batallas, construcciones, sacrificios y discursos de Trajano. Pero solo podemos atestiguar un 4% de sucesos registrados por los historiadores.

Para que los soldados, sus expresiones, actitud se vieran mejor el autor redujo sensiblemente el tamaño de los escudos romanos y sus cascos que, a menudo, cortó por la mitad. Los dacios aparecen siempre sin sus cascos. Aunque estos se muestran como despojos de la batalla o en el pedestal de la columna.

La narrativa se basa en algunas escenas fijas típicas de las pinturas triunfales como la construcción de calzadas, las arengas, la batalla, la sumisión de los enemigos vencidos, etc.



Las escenas se presentan con una perspectiva caballera. Un punto de vista elevado permite al espectador las escenas que se desarrollan en primer, segundo o tercer plano. Es particularmente interesante como se muestran a menudo los edificios con el tejado abierto para mostrar sobrepuesto lo que está sucediendo dentro.

La narración

No podemos saber hasta qué punto se refleja la realidad. Por otra parte los “comentarii” de Trajano se han perdido.

Jon Coulston, experto en iconografía romana, cree, basándose en algunos errores, fallos en la escala, etc., que probablemente no se trata de una obra de estudio cuidadosamente planificada. Los artistas la esculpieron en el momento basándose en las historias que habían escuchado.

Los legionarios se representan como una fuerza civilizadora talando árboles, construyendo puentes y fuertes, limpiando caminos e incluso recogiendo cosechas. También resulta curioso que no aparezca ningún legionario muerto en ella (!) teniendo en cuenta las terribles bajas que sufrieron en la conquista.

En la base de la columna se esculpieron las armas típicas de los dacios y los roxolanos: las trompas curvas, los escudos ovalados, cascos, etc.

En las primeras escenas aparecen torres de vigilancia probablemente en la orilla del danubio con las antorchas y fuegos preparados para dar la señal del ataque. A partir de ahí



se detallan las labores de avituallamiento y transporte a lo largo del río.

A partir de ahí una de las escenas más impresionantes: el Danubio, personificado como un anciano, tal como es habitual en la iconografía helenística, contempla cómo los soldados romanos lo atraviesan sobre un puente hecho con barcos. El dios aparece, como lo harán el resto de dioses a lo largo del relato, en una viñeta o bocadillo que representa otra realidad. En la siguiente escena el emperador sale del puente acompañado de los signíferos. El armamento de los soldados está cuidadosamente representado. En las siguientes escenas



Trajano aparece al frente del ejército como los buenos emperadores marcando un evidente contraste con Domiciano.

Se muestran escenas de la tala y limpieza de los bosques que constituían un importante problema para los romanos.

Más adelante se representa una reunión del

estado mayor y una *suovetaurilia*⁵. El respeto a las ceremonias religiosas es una constante en toda la obra. Un detalle anecdótico que nos muestra la pericia del narrador es que aparece un jinete que se ha caído de una mula a la derecha. No sabemos qué es el objeto en su mano izquierda. Dión



Casio⁶ nos habla en su obra de una gran seta con una inscripción latina que los dacios enviaron a los romanos para pedir la paz. ¿Por qué se ha caído? Estos detalles aparecen a lo largo de toda la narración como un guiño al espectador que sirve para rebajar también algo la tensión.

A continuación sigue la primera *adlocutio*⁷ que aparece en la columna. Más adelante se detalla con meticulosidad la construcción de un campamento bajo la atenta mirada del emperador. Siguen escenas de trabajosa limpieza de bosques y trazado de caminos.

⁵ Ritual en el que se sacrificaban tres animales machos, un cerdo (*sus*), un cordero (*ovis*) y un ternero (*taurus*) para ofrecérselos a Marte

⁶ (Dio *lxxviii* 8.1.)

⁷ El emperador se dirige a los soldados para arengarlos.



Un cautivo prisionero es presentado ante Trajano. Este era el procedimiento habitual con los prisioneros importantes. El prisionero viste los típicos largos pantalones y el manto que llevaban los dacios. Más adelante Trajano supervisa la construcción de un campamento.



Con gran maestría el artista nos ofrece en segundo plano una vista panorámica del campamento.

La escena 24 es una de las más impresionantes. Se muestra la primera y cruenta batalla los legionarios romanos le ofrecen a Trajano las cabezas cortadas de los enemigos. Uno de ellos sujeta con los dientes una de estas cabezas por el pelo mientras continúa luchando. Júpiter aparece en una viñeta luchando del lado de los romanos. Júpiter aparece en una viñeta combatiendo del lado de los romanos. Decéballo observa escondido tras unos árboles. Después los dacios retiran muertos y heridos.

Dión Casio sólo menciona una batalla importante en el año 101 en Tapae⁸. Así que suponemos que esta la que se representa. Aquí aparecen por primera vez los “dragones dacios”: una cabeza de dragón hueca con varias lenguas metálicas montada sobre un hasta y con un cuerpo hueco de tela ondeando al viento.



En la siguiente escena los romanos toman un fuerte dacio y le prenden fuego. Los dacios huyen.

En el 102 los dacios apoyados por jinetes sármatas pasaron el Danubio y asaltaron las fortalezas de Mesia Inferior situadas al sur del Danubio. Pero estas resistieron con la ayuda de una flotilla romana. Se reconoce a los arqueros dacios por el gorro y la barba. Resulta impresionante la representación del dolor en uno de los dacios llevado por sus compañeros y en un esclavo romano al que reconocemos por su túnica corta.

⁸ (Dio lxxviii 8.1.)

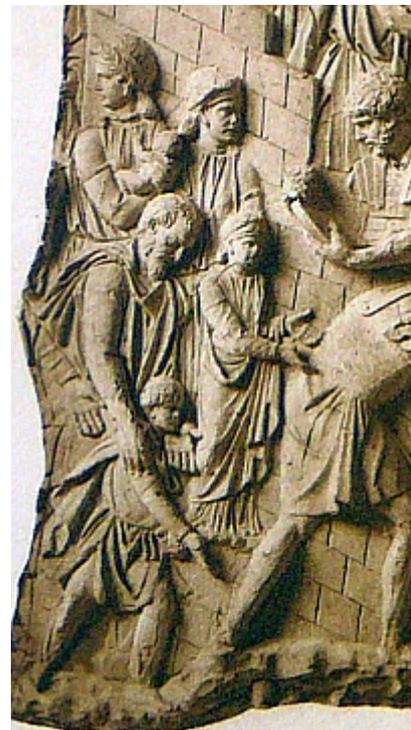


Trajano recibe a los jefes dacios. Se les reconoce por sus “leggins” y su barba. Esta escena nos demuestra que a lo largo de la guerra hubo varias negociaciones.

A continuación, en la escena 37 aparece el primer gran combate de caballería. Los catafractos roxolanos huyen perseguidos por los romanos. Los catafractos eran unidades de caballería pesada en las que los cuerpos de los jinetes y las monturas iban protegidos con

armaduras hechas de escamas de metal. Se muestran aquí con gran detalle. Incluso podemos observar las protecciones que llevan los caballos en los ojos. Trajano aparecía siempre al frente de las tropas. Así aparece en el Arco de Constantino en Roma. Imita el ejemplo de Tito que exploró personalmente las murallas de Jerusalén corriendo gran peligro.

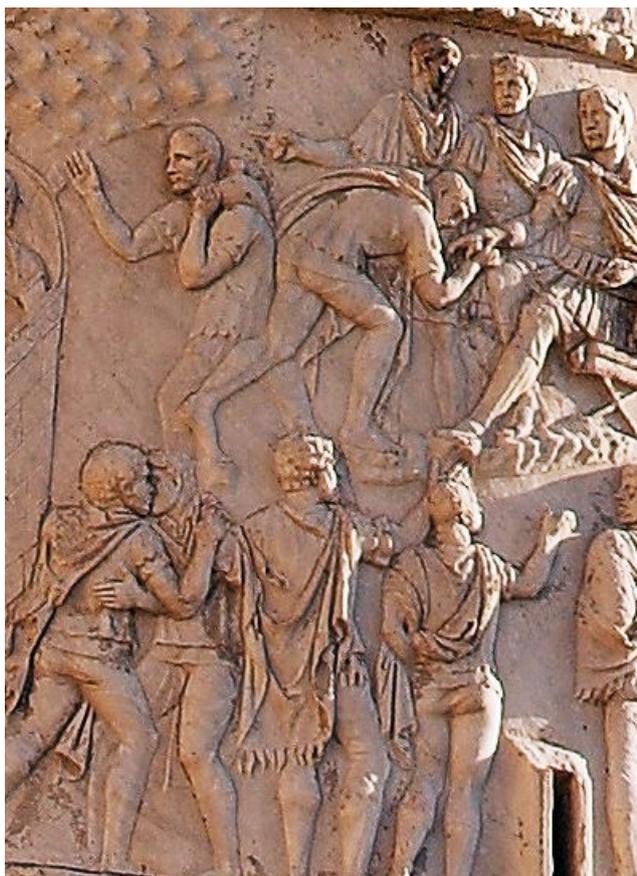
Al principio del 102 los romanos se preparan para una segunda expedición. En una escena aparece una ciudad de creación romana. Fuera de la muralla se halla el anfiteatro. Los soldados cargan provisiones para la campaña. Trajano observa los preparativos junto a su estado mayor. Se lleva a cabo la travesía en grandes barcazas y aparece el propio emperador al timón de una de ellas. Como Aníbal, Escipión o César iba mezclado con la tropa lo que le hacía muy popular entre sus hombres.



Luego desembarca cerca de los muros de una ciudad. Edifican otro campamento. Trajano recibe la sumisión de una tribu dacia. Viejos, mujeres, niños se presentan en actitud de súplica. Se puede observar el gesto de tristeza de los dacios.

En la siguiente escena un soldado lleva a un prisionero dacio para ser interrogado por Trajano. En otro plano de la escena unos carros transportan las ballestas para comenzar el combate. La ballesta es la máquina de guerra más representada en la Columna Trajana.

Después del último combate se representa la entrega de recompensas por parte del emperador. La escena se desenvuelve en dos planos paralelos. Arriba el emperador concede los premios. Abajo, en una curiosa escena, dos auxiliares se abrazan celebrando



pro
bab
lem
ent
e
hab
er
con
seg
uid
o la
ciu
dad
aní
a
co
mo
rec
om

pensa.

La siguiente escena es particularmente inquietante. Unas mujeres torturan con antorchas a algunos hombres desnudos. Blázquez sostiene que son mujeres dacias torturando a soldados romanos mencionando otros casos de mujeres bárbaras que luchan del lado de sus maridos⁹. Francamente a mí me parece más bien que se trata de mujeres romanas torturando a prisioneros dacios. El vestido y peinados que llevan me recuerdan más a los romanos y creo

⁹ Blázquez (pg. 18)



que muestra un buscado contraste narrativo entre la suerte de los ganadores recompensados en la anterior escena y los perdedores castigados. Además los hombres torturados lucen una melena bastante descuidada y uno de ellos una poblada barba. Es probable que la interpretación “tradicional” se deba a un interés por no atribuir esas prácticas inhumanas a los “civilizados” romanos. Pero sabemos que eso no es así. Además es significativo que en la columna no aparece nunca un soldado romano muerto.

Es interesante resaltar la técnica narrativa en la que se representan los edificios con el tejado abierto para mostrar luego delante lo que sucede en su interior.

Trajano al frente de sus tropas atraviesa el Danubio por un puente de barcas. Los soldados cortan árboles y construyen calzadas. Aparecen las cabezas de los enemigos clavadas en picas.



Se produce un sacrificio, como era de rigor, antes de entrar en batalla. Una *suovetaurilia*, como era habitual. Trajano recibe a una embajada dacia en actitud suplicante. Al final se produce el ataque y observamos la carga de la caballería auxiliar romana compuesta de mauritanos a los que podemos distinguir por su indumentaria.



Encima vemos como el jefe, prisionero, es conducido a la presencia de Trajano mientras los soldados talan un bosque.

Más adelante los romanos forman una testudo para atacar los muros de una ciudad. El emperador recibe de nuevo cabezas de dacios muertos. Así llegamos a la última batalla de la primera guerra en la que podemos observar, a título de curiosidad la presencia de un hondero balear reflejando la variada composición del ejército romano. En la mano izquierda porta varias hondas y los *glandes* o proyectiles.

Después Trajano arenga a sus hombres y podemos observar, en la escena 75, la rendición de los dacios. Han arrojado al suelo sus escudos y se postran de rodillas ante Trajano.



A continuación se representa la partida hacia el exilio de la población nativa. En un nivel superior las casas abiertas por el tejado con los dacios, tristes, conversando. En el nivel inferior, con esta representación del tiempo dramático, ya en marcha.

Aparecen varios trofeos y una Victoria que constituye la separación entre los dos tramos narrativos de la columna. El trofeo es del tipo del de el templo de Apolo Sosios en Roma. Los vencidos se han sustituido por escudos. Un trofeo similar coronaba el monumento funerario de Adamclissi con prisioneros sentados.





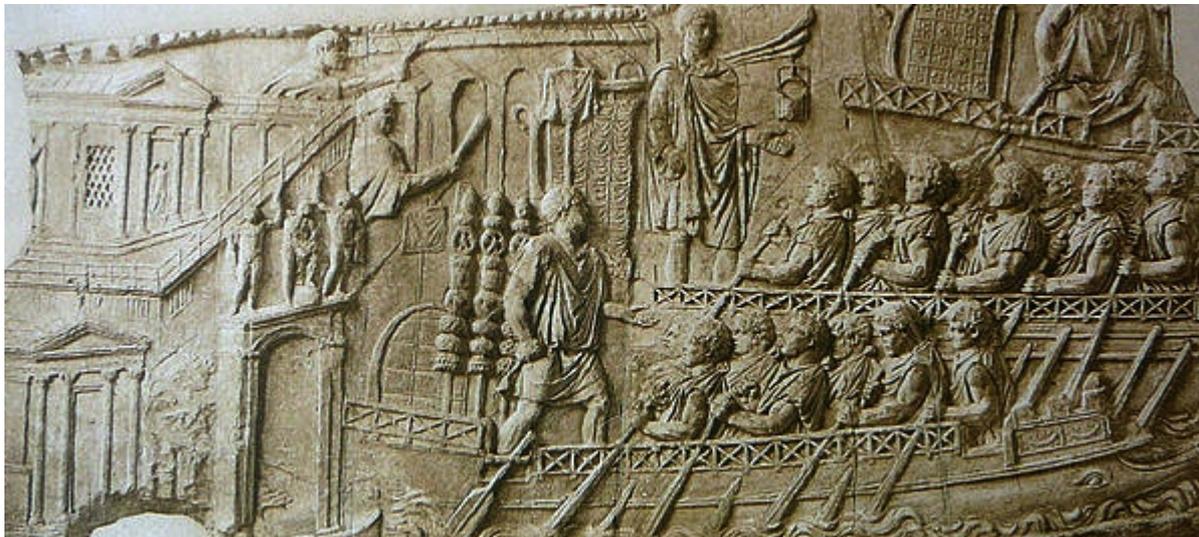
Roma ha ocupado los territorios dacios del Danubio. Transilvania queda en manos de Decéballo. Dión Casio recoge las condiciones de la paz¹⁰. Decéballo debe entregar a Roma el territorio perdido, armas y las máquinas de guerra recibidas de Domiciano. También entregar a los desertores romanos, demoler las fortalezas y firmar una alianza. Una embajada dacia marcha a Roma para ratificar el tratado.

Trajano recibe en Roma el título de *Dacius*. Concedió un *congiario* de 680 denarios por persona. Celebró combates de gladiadores con los prisioneros dacios¹¹ y permitió volver a los pantomimos¹².

Segunda Guerra Dacia

La paz no duró mucho. Decéballo siguió manteniendo y reforzando su ejército en secreto. Entre los políticos romanos dacio era sinónimo de falso. Tácito decía de ellos que eran gente en la que uno nunca podía confiar¹³. Se dice que cobraban por protección a los romanos y luego los atacaban para robarles.

Las tropas embarcaron en el puerto de Ancona. Se ve en la primera escena lo que parece el Arco de Trajano. Las antorchas en los barcos parecen sugerir una salida nocturna de las naves. Se trata de *naves longae*, las embarcaciones de guerra con una doble hilera de remeros.



Desembarca junto a la puerta de una ciudad donde una multitud lo recibe, algunos acompañados de niños. Debe tratarse de Durres en Albania. Trajano hace una lustratio. Se

¹⁰ Dión Casio (pp. LXVIII, 9)

¹¹ Dión Casio (pp. LXVIII, 15)

¹² Juvenal (VI, 63)

¹³ Tácito (Historias III, 46)



representa una ciudad romana tal como indica la presencia de un arco de triunfo, un templo y un teatro.

Resulta particularmente interesante la representación de la postura del sacerdote y la expresión en el rostro del toro que está siendo sacrificado. Los arcos inferiores pueden querer reflejar las navalia o dársenas donde se recogían los barcos.

Tras un viaje a caballo Trajano llega a una ciudad dacia donde es recibido por algunos bárbaros con sus hijos que muestran signos de preocupación y alivio ante la llegada del César.



Como de costumbre realiza un sacrificio. Está acompañado por romanos togados pero también por dacios. Al fondo se ven seis altares individuales. Se piensa que podría tratarse del campo de batalla de Tapae donde se celebraba una ceremonia anual.

En este punto según Blázquez¹⁴ habría que situar el episodio que nos narra Dión Casio de que Decéballo intentó asesinar a Trajano en Mesia a través de unos desertores romanos¹⁵.

Los romanos aparecen construyendo una carretera en la montaña. Los dacios se reúnen en una fortaleza en cuyo centro observamos a Decéballo para hacer sus planes de cara a la guerra.

Se produce el asalto a una fortaleza romana. En la siguiente escena se ve llegar a los refuerzos de los romanos para rescatarlos. Decéballo debió reconquistar Sarmizegetusa. Aunque la perdería poco después.

Trajano ofrece después un sacrificio junto al Danubio. Probablemente para dar gracias por la victoria. La escena es muy interesante porque se ve el puente de Apolodoro de Damasco sobre el río y podemos apreciar el basamento de piedra con la superestructura de madera que lo completa. También es curiosa la forma en la que el artista muestra el curso del agua a través de los arcos.

¹⁴ Blázquez (p. 23)

¹⁵ Dión Casio (LXVIII, 11)



A continuación aparecen unos embajadores extranjeros. El gorro cónico de uno de ellos puede indicarnos que se trata de un sármata. Otros llevan unas curiosas vestiduras y parece que también unos guantes o manoplas (!) por lo que algunos han sugerido que podrían ser representantes de pueblos nórdicos.

La presencia y actitud de estas embajadas da la impresión de que a estas alturas los dacios estaban muy divididos entre la opción de la paz y la guerra.

Los romanos cruzan el puente sobre el Danubio y avanzan a lo largo de varias escenas. Trajano lleva a cabo nuevas ceremonias y una purificación de las tropas. Resulta especialmente interesante la escena 110 en la que se ve a un legionario recogiendo la cosecha de trigo.

Se produce el asalto a una fortaleza dacia. Se muestran escalas para alcanzar las murallas. Los dacios arrojan piedras desde lo alto. Algunos nobles dacios se rinden y piden clemencia.





La desesperación va cundiendo entre los bárbaros y en las siguientes escenas aparecen quemando sus propias ciudades o tomando veneno para suicidarse.



En el centro el que parece el jefe distribuye el veneno. En la esquina inferior derecha se ve a un dacio ya muerto. Encima otros lloran y se lamentan. En la escena 122 muchos abandonan una ciudad llevados por el pánico y en la escena siguiente se ofrecen al emperador suplicando clemencia.

En la escena 138 los romanos transportan en mulos un valioso tesoro. Sabemos que la traición de Bikelis indicó a los romanos la localización del tesoro oculto de Decébalo en el río Sargetia¹⁶. Los romanos lo robaron y lo transportaron a lomos de mulo.



En las siguientes escenas los dacios son perseguidos en retirada y van cayendo uno tras otro.

Sabemos que Sarmizegetusa no fue incendiada y derruida como otras ciudades enemigas. Se convirtió en una colonia romana. Muchos príncipes dacios se entregaron a trajano ante la puerta del praetorium del campamento. Así se representa en la escena 161. La caballería romana aparece persiguiendo y exterminando a otros.

Los soldados fueron capturados. Hacia el final de la columna se ve una ciudad incendiada, los dacios huyendo. Muchos son capturados. Se calcula que trajano capturó unos 500.000 prisioneros. Diez mil fueron llevados a Roma para participar en unos juegos de gladiadores que duraron 123 días.

¹⁶ Dión Casio (LXVIII, 14)



En una de las últimas escenas se ve a Decébalos. La caballería romana lo persigue. Uno de los jinetes romanos identificado como Tiberio Claudio Máximo y cuya tumba se ha encontrado en Grecia, en Filipos está ya agarrándolo por la capa. Decébalos, rodeado de romanos, arrodillado debajo de un roble y con actitud desafiante dirige un cuchillo a su cuello para suicidarse y así evitar ser llevado a Roma, humillado y muerto a manos de otros. Dion Casio (68,14,3).



ἐπιδειξάμενος. Δεκέβαλος δέ, ὡς καὶ τὸ βασιλείον αὐτοῦ καὶ ἡ χώρα κατείληπτο σύμπασα καὶ αὐτὸς ἐκινδύνευεν ἀλῶναι, διεχρήσατο ἑαυτόν, καὶ ἡ κεφαλὴ αὐτοῦ ἐς τὴν Ῥώμην ἀπεκομίσθη: καὶ οὕτως ἡ Δακία Ῥωμαίων ὑπήκοος ἐγένετο ¹⁷.

Habiendo sido descubierto Decébalos, puesto que perdía su reino y su territorio y él mismo estaba a punto de ser capturado, se mató a sí mismo y su cabeza fue enviada a Roma: y de este modo la Dacia se convirtió en súbdita de Roma.

En las últimas escenas se producen algunos combates esporádicos. Una divinidad los observa desde su aureola. ¿Se trata de la personificación de la propia Dacia? ¿Es Diana? Los romanos incendian los últimos fuertes dacios y los supervivientes huyen acompañados de algunos animales. Esto le sirve a nuestro artista para completar el final de la banda narrativa que se va estrechando según llega al



capitel de la columna.

¹⁷ Dio's Roman History. Cassius Dio Cocceianus. Earnest Cary. Herbert Baldwin Foster. William Heinemann, Harvard University Press. London; New York. 1914-. Keyboarding. (68.14.3)



Algunas conclusiones

Es curioso atestiguar que el general no participa directamente en los combates. Según lo visto en la columna no aportó grandes novedades en el arte de la guerra ni en la maquinaria utilizada, ni en su táctica. Podemos considerarle un general “tradicional”. Estuvo siempre junto a sus soldados y fue muy querido por estos.

Τραϊανὸς δὲ διὰ ταύτης τῆς γεφύρας τὸν Ἰστρον περαιωθεὶς, καὶ δι’ ἀσφαλείας μᾶλλον ἢ διὰ σπουδῆς τὸν πόλεμον ποιούμενος, σὺν χρόνῳ καὶ μόλις ἐκράτησε τῶν Δακῶν, πολλὰ μὲν αὐτὸς στρατηγίας ἔργα καὶ ἀνδρίας ἐπιδειξάμενος, πολλὰ δὲ καὶ τῶν στρατιωτῶν αὐτῷ κινδυνευσάντων.

Trajano habiendo cruzado el Danubio por este puente y haciendo la guerra más con prudencia que con prisas venció a los dacios con paciencia habiendo mostrado muchos actos de profesionalidad y de valor y cometiéndole sus soldados grandes actos de valentía ¹⁸.

¹⁸ Dión Casio (LXVIII, 14, 1)

Las guerras dacias

En el 101 Trajano fortificó la frontera del danubio con varios campamentos. Después atacó a los dacios. Tras dos años de guerra se llegó a un acuerdo de paz en el que estos últimos se sometían a la soberanía romana. Pero Decébalos siguió manteniendo y reforzando su ejército en secreto. En el 105 Trajano regresó y los aplastó totalmente.





La religión dacia

La religión dacia tenía similitudes con los celtas. Ambos creían en la inmortalidad del alma. Sin embargo diferían en muchos aspectos. La mayor parte de los tracios eran politeístas y los dacios eran monoteístas.

No cedieron a las influencias de los pueblos vecinos y creían en un único dios Zamolxis o Zalmoxis que había llegado a ellos como un profeta o mensajero. Herodoto habla de un tal Salmoxis del que dice que es una divinidad entre los getas. Pero añade: “Yo pienso que vivió muchos años antes que Pitágoras. El mismo dios fue descrito también por Platón y Estrabón. Platón dice que fue “un rey tracio y un dios”.

Estrabón nos da una descripción que dice más o menos:

“Realmente se dice que un hombre de los getas, de nombre Zalmoxis, había sido un esclavo de Pitágoras y había aprendido de él algunas cosas sobre los cuerpos celestes. También de los egipcios. Y cuando volvió a su hogar fue muy honrado por los gobernantes y la gente de la tribu porque podía hacer predicciones sobre las señales del cielo”.

Se piensa que fue algo más que un sirviente de Pitágoras. Así viajó con él a Egipto donde estudió con altos sacerdotes de Theres. El ejército persa los tomó como prisioneros y pasaron unos años en Babilonia donde Zamolxis aprendió acerca de Zaratustra y el monoteísmo.

Cuando Pitágoras comenzó a tener problemas por sus ideas políticas Zalmoxis decidió regresar a casa y aplicar sus enseñanzas a los dacios. Se recluyó en una cueva en las montañas de Transilvania.

Zalmoxis fue para los dacios lo que Zaratustra había sido para los persas. Hacía magia, tenía poderes hipnóticos y predecía las hambrunas y la sequía. En algún momento Zalmoxis “desapareció” pero se consideraba que su espíritu residía en una cueva de la montaña de Kogaionon.

Según sus enseñanzas luchar contra el enemigo era el deber sagrado de todos, incluyendo a las mujeres (en esto parece acercarse a Pitágoras que las admitía en su escuela). Al morir heroicamente los daco-getas irían directamente al su cielo. De este modo creó un legado de guerreros fanáticos.



Cada cinco años un guerrero tenía que ser arrojado sobre unas lanzas de punta. Si moría inmediatamente es que había sido recibido por Zalmoxis. Si sobrevivía vivía en vergüenza para el resto de su vida.

Zalmoxis introdujo un código ético basado en las enseñanzas de Pitágoras que incluía el vegetarianismo. Así mismo predicaba la abstinencia del alcohol (había que quemar las viñas) y pedía la compasión hacia nuestros semejantes.

Los sacerdotes dacios eran célibes y llevaban una vida ascética. Entre sus rituales estaba el de alejar los *strigoi* (fantasmas maléficos de los muertos).

Las investigaciones arqueológicas han sacado a la luz un objeto común de culto que existía prácticamente en cada casa: una lámpara en forma de pirámide que se encontraba también en los templos.

Los dacios, como otros pueblos de los balcanes y la península itálica honraban el espíritu del lobo. En relación con el griego Lycaeon y el Apolo Lycaeus romano, así como a la diosa Feronia (la madre de los lobos). Rómulo y Remo fueron criados por una loba. Una de las fiestas más célebres de Roma eran las Lupercalia.

Según Estrabón el nombre de Dacia viene de Daii y Daus, relacionados con el término celta Daoi que significaría “el pueblo del lobo”. En sus creencias religiosas el lobo era el único poder efectivo contra el mal. Viven en manada y cuidan de sus crías. Hasta tal punto se sentían cercanos a los lobos que creían en la existencia de hombres lobo.

Así adoptaron un estandarte llamado drago o draco. Tenía tres significados: la cabeza simboliza la conquista de la tierra, el cuerpo de serpiente el dominio bajo las aguas y las alas el latido de la vida. Su cola podría representar la de un cometa. Los dacios pensaban que cualquier cuerpo celestial podría destruir a sus enemigos.



Se llevaba en el pico de una lanza y sus mandíbulas abiertas producían un fantasmagórico sonido según el viento pasaba a través. Uno de estos, desenterrado en Prahova nos certifica que los usaban al menos desde el siglo IV a.C. Cada tribu tenía una variante. Muchas cohortes de dacios que sirvieron posteriormente en el ejército romano siguieron utilizando este estandarte. Se puede observar en algunas lápidas funerarias en un cementerio en Chester.

Oraban al cielo y tenían un culto solar. Una estrella fugaz por la noche se consideraba un mal presagio. También quemaban grandes montones de madera en algunas fiestas para



implorar el calor y la luz del sol. También realizaban cantos y bailes para aplicar al cielo. El ritmo se marcaba con silbidos y golpes en el suelo con los pies. Se puede rastrear la costumbre de caminar sobre las brasas para conseguir vigor, fertilidad y salud.

Creían también en el poder mágico de animales y plantas.

Enterraban a sus muertos a diferencia de otros pueblos vecinos. Se les honraba con un *pomana*, una fiesta de despedida. Otra costumbre dacia era la *parasta*. Esta se repetía después de un número de semanas, meses o incluso años después de la muerte del ser querido. Se consumía un plato de coliva, hecha a base de trigo hervido con miel. Representaba la resurrección tal como los granos vuelven a germinar. Todavía los rumanos hoy en día conservan esta tradición.

El canto del búho o el cuco eran señal de desgracia para la familia. Mientras que los nidos de golondrina o gorrión traían buena suerte.

El dios Mitra debió ser importante para ellos tal como atestiguan los nombres Mitra, Mitru, Dumitru, Dumitrache, Dumitrescu. Donde el lexema *dum-* indica “dueño, señor”.

Después de la ocupación romana en el 106 muchos cristianos se asentaron en Dacia y se produjo una fusión de creencias. Para los dacios monoteístas pasar de creer en Zalmoxis a creer en Cristo fue un cambio fácil.

Ulpia Traiana Sarmizegetusa

Se trata de una ciudad fundada por el primer gobernador de la provincia, Terentius Scaurianus, entre el 108 y el 110 d.C. durante el reinado del emperador Adriano a 40 kilómetros de la antigua capital Sarmizegetusa Regia. Situada en el suroeste del valle de Hațeg, en donde estuvo el campamento de la V Legio Macedonica. Fue poblada con los



veteranos de las guerras dacias recibiendo desde su fundación el rango de colonia y beneficiándose sus habitantes del *ius italicum*. Se extiende cerca de 30 hectáreas y tendría entre 20.000 y 25.000 habitantes. Estaba muy fortificada. Durante el siglo II y III d.C. fue el centro político, administrativo y religioso de la

provincia de Dacia.

Sarmizegetusa, común en el condado de Hunedoara, consta de 5 aldeas, situadas en el suroeste de la depresión de Hațeg, en el pie nororiental de las montañas Țarcu y las partes sudorientales de las montañas de Poiana Ruscăi, en el curso superior del río Breazova, La Puerta de Hierro de Transilvania, a través de la cual se aseguran los enlaces por carretera y ferrocarril con el Banat, es el territorio donde Decimus Terentius Scaurianus fundó los vestigios de la ciudad romana con el rango de colonia, la Colonia Daciana, en los años 108 a 110. , en el sitio del campamento de la Legión Macedónica, inmediatamente después de la victoria de los ejércitos romanos sobre los dacios y el establecimiento de la provincia romana de Dacia.

Probablemente el nombre provenga de dos elementos básicos: *zermi* (roca, altura) y *zeget* (empalizada, cerca, fortaleza), que habría significado: en el acantilado ", " La ciudadela alta ".

Las ruinas de la ciudad romana se extienden sobre 1500 m de largo y 1000 m de ancho. Originariamente tenía forma cuadrangular y estaba rodeada por un poderoso muro defensivo de aproximadamente cinco metros de altura custodiado por torres circulares en las esquinas.



En el centro de la ciudad, alrededor de un mercado con losas de piedra caliza, se encontraban el Palacio Augustal, el Foro, los edificios administrativos y las viviendas privadas, y fuera del muro del edificio se identificó el edificio termal, los vestigios de algunas villas suburbanas y el anfiteatro romano. Ubicado a 125 m al norte de la ciudad, el anfiteatro romano tenía una forma elipsoidal, con los ejes de 88 y 99 m de longitud respectivamente, con 12 puntos de acceso a las gradas y una arena de 66 mx 47 m.

Fuera de las murallas de la ciudad había ladrillos quemados y la necrópolis del asentamiento, donde se identificó el Mausoleo Aureliano (una lápida con un alféizar de piedra, una estrella y un altar para sacrificios funerarios y una bóveda de mampostería de ladrillo). un gran número de tumbas y las inscripciones más numerosas en Dacia, con referencias a monumentos, templos, administración de la ciudad. Los descubrimientos más interesantes incluyen: las estatuas votivas de Júpiter y Hígiea, relieves del jinete de Tracia, Diana, los jinetes del Danubio, la cabeza de una estatua de bronce que representa al emperador Trajano, bustos de Marte, Minerva, numerosos medallones, peronés, cerámica, cristalería. Los restos revelados confirman que el asentamiento continuó existiendo incluso después de que la provincia de Dacia fuera abandonada por los romanos hasta el siglo IV.

El título completo de la capital de la Dacia romana nos lo da el texto de un esclavo honorario "a Caius Arrius Quadratus, hijo de Caius Arrius Antoninus legatus pro praetore del emperador Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa (poner este monumento)".

La fecha exacta de la fundación de la capital es desconocida. Una inscripción descubierta a principios del siglo XVI en la frontera del pueblo de Gradiste - Sarmizegetusa dice: "La colonia de Dacia fue fundada por Decimus Terentius Scaurianus, su gobernador, por orden del emperador César Nerva Trajano Augusto, hijo del divino Nerva. El nombre del gobernador de la provincia muestra que la fundación de la nueva ciudad tuvo lugar en los primeros años después de la conquista de Dacia.

La elección por el emperador Trajano del lugar para la ciudad que mantendría su nombre no fue accidental. La metrópolis de la provincia disfrutaba de ciertas ventajas estratégicas y económicas, con las montañas del sur y del norte formando barreras naturales. La capital, cuyo territorio se extendía desde Tibiscum hasta Micia hasta la entrada de Jiu en el desfiladero, podría desarrollarse de manera silenciosa, protegida por los castillos Tibiscum (Jupa), Micia (Vețel) y Bumbești.

Ulpia Traiana estaba atravesada por el camino imperial que comenzaba en el Danubio (Drobeta) hacia el norte de la provincia, en Porolissum (Moigrad). Como en todas partes en el antiguo mundo eslavo la sociedad estaba dividida en hombres libres y esclavos. Una gran



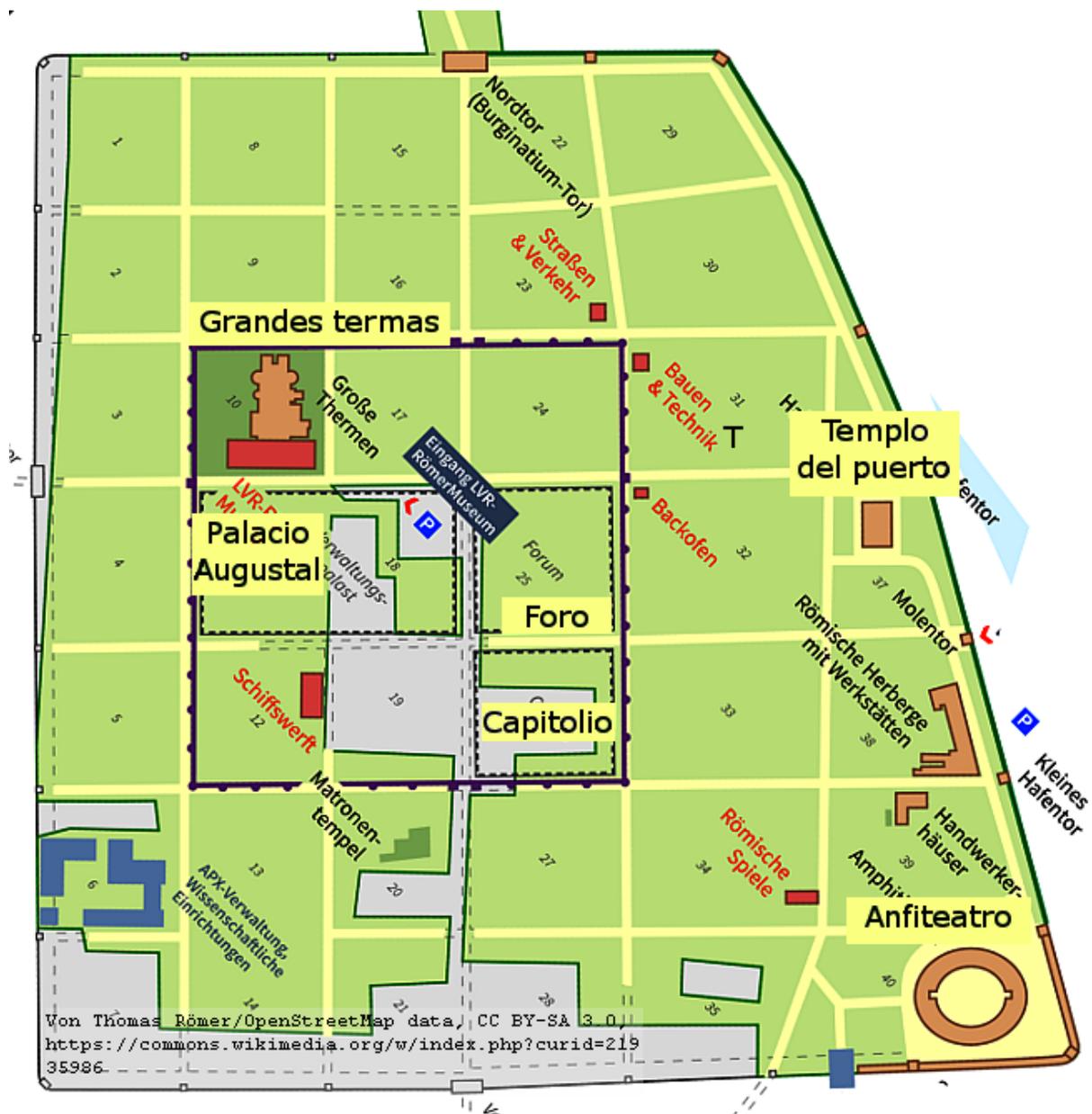
proporción de los ciudadanos de Ulpia Traiana eran todos elementos del ejército: los veteranos. Los esclavos estaban al servicio del estado o la ciudad, siendo servidores públicos, pero también esclavos privados, que realizaban el trabajo más pesado. De estos, los trabajadores fueron reclutados para canteras y minas de piedra, así como gladiadores para luchar con bestias salvajes, batallas en el anfiteatro de la capital.

Como gran centro cultural, Ulpia Traiana domina todas las demás ciudades de la provincia romana según el gran número de edificios públicos o religiosos seculares, así como las numerosas obras de arte. En lo que se refiere a la vida religiosa de Ulpia Traiana, es de particular interés. Junto con el culto imperial, hay muchos otros culto paganos, ya sean templos, santuarios o simples altares dedicados a diferentes dioses y diosas.

La relación entre estado y religión se destaca con motivo de la creación en Ulpia de las corporaciones de los Agustales, *ordo augustalium*, que puso en primer plano el culto oficial del emperador como símbolo del gobierno romano y de la unidad del Imperio. Una certeza de este orden es el imponente palacio en el centro de la ciudad, un palacio que aún se conserva en la actualidad.

Los numerosos y ricos edificios descubiertos por la investigación revelan una intensa actividad urbana. Se han conservado el anfiteatro, el palacio de los agustales, las termas, los edificios públicos y privados.

En el 170 d.C. fue atacada por los bárbaros en el curso de las guerras marcomanas pero se recuperó de este golpe durante el reinado de Septimio Severo, Gordiano III y Filipo el Árabe. A partir de Gallieno se fue empobreciendo progresivamente y acabó siendo abandonada en el 271 d.C.



Anfiteatro .

Ubicado a unos 100 m del lado norte de la muralla de la ciudad, el anfiteatro, es la estructura más imponente. Con forma elíptica, está construida en un lugar elevado y preestablecido. Tiene una longitud de 88 m y una anchura de 69 m, ocupando un tamaño medio en comparación con otros anfiteatros provinciales. El número de espectadores que podría contener el anfiteatro de Ulpia Traiana es de hasta 5,000 personas. El material con el que se construyó el anfiteatro es la piedra del río y, en algunas partes, cantos y ladrillo. La fecha de construcción no se conoce con precisión, pero creemos que en los primeros años de la dominación romana. Las reparaciones y la cobertura de las tribunas se llevaron a cabo en 158 a. C., como lo demuestran los sellos encontrados en las excavaciones.

El anfiteatro se compone de dos partes: la arena y la tribuna de los espectadores, que rodean la arena como paredes paralelas, elípticas, perpendiculares a otras paredes de forma radial. Tenía dos puertas principales (este y oeste) que servían en la entrada y salida de los



gladiadores y dos puertas de servicio (norte y sur) dotadas al aire libre e interiores con columnas de mármol y arquivoltas. El acceso a las plataformas se realizaba a través de 12 puertas más pequeñas.

Tribuna de los espectadores. Los patios estaban equipados con bancos de mármol y piedra en el frente y madera en la parte posterior. Los bancos con bancos de madera estaban cubiertos por un techo de tejas. En el centro de la arena había una sala subterránea desde la que salía un canal de drenaje. Después de ser abandonada Dacia, el anfiteatro fue utilizado como fortificación por los nativos contra los ataques de los pueblos migratorios.

Templo de la diosa Némesis

El templo de la diosa Némesis se construyó cerca del anfiteatro y está dedicado a la diosa griega de la justicia vengadora a la que invocaban los gladiadores antes de salir a combatir. Aparece una inscripción que atribuye a un tal Aelius Diógenes y Silvia Valeria su creación datable entre el 151 y el 250 d.C.

Deae Nemesi / Ael(ius) Diogenes / et Silia Valeria / pro salute sua et / filiorum suorum / mater et pater / ex voto a solo / templum ex suo / fecerunt colle/gio utric(u)lari/orum

Para la diosa Némesis. Aelio Diógenes y Silia Valeria para su salvación y la de sus hijos padre y madre como ofrenda hicieron el templo en su terreno con el gremio de los utricularios¹⁹

El palacio Augustal

El Aedes Augustalium o palacio de los augustales era la sede de la orden de los augustales, sacerdotes de Augusto seleccionados entre los hombres más poderosos de la

¹⁹ No sabemos exactamente qué eran los utricularios. Se trata de artesanos especializados en ¿hacer vejigas para transportar balsas? ¿odres para vino? Pero aparecen como un collegium en muchas inscripciones.



ciudad. Dicha orden se encargaba de las celebraciones incluyendo el 3 de enero dedicado al emperador en el poder.

La oficina del procurador o Domus Praetoris

Este amplio edificio se encuentra situado en un lugar privilegiado del foro.



Otros puntos de interés son:

Escuela de gladiadores

Templo de Liber Pater

Templos de los dioses Asclepio e Higía

Templo basilical

Gran templo

Templo de Silvano

Taller de los sopladores de vidrio

Horrea

Termas

Foro



Rosia Montana



Rosia de las montañas. Su nombre latino era Alburnus Maior. Se encuentra en el condado de Alba, en los montes Apuseni al oeste de Transylvania. En el valle de Rosiei por el que fluye el río Rosia Montana.

Sus ricos recursos minerales se han explotado desde época romana y probablemente antes. En 2006 se cerró la mina de oro debido al ingreso de Rumanía en la Unión Europea. Una compañía canadiense planea abrir una nueva mina. Pero esto ha causado una gran controversia sobre cómo afectaría a los restos romanos en el área y sobre la contaminación con cianuro de las aguas. Por una orden de 2015 se prohibió la actividad industrial en el área.

Hay indicios de metalurgia y minas de oro en el “Cuadrado de Oro” de Transilvania desde la Edad de Piedra. Alburnus Maior fue fundada por los romanos durante el reinado de Trajano como una ciudad minera con colonos ilirios de Dalmatia del Sur. La referencia más temprana a la ciudad está en una tablilla de cera fechada el 6 de febrero del año 131.

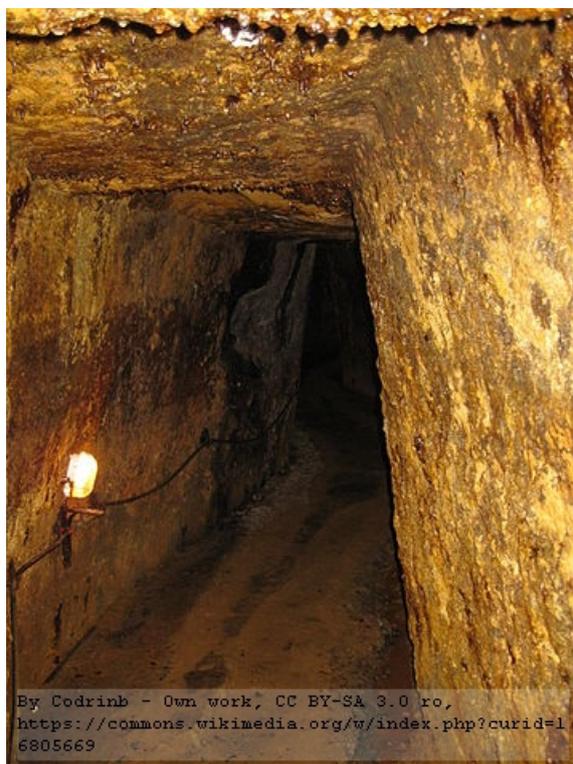
Los arqueólogos han descubierto necrópolis, galerías mineras, viviendas, herramientas de minería, 25 tablillas de cera y muchas inscripciones en griego y latín concentradas alrededor de la colina Carpeni. Los romanos abandonaron Dacia en el 271.

Las minas se reabrieron en la Edad Media a cargo de inmigrantes germanos usando técnicas similares a las de los romanos. Así siguió hasta las devastadoras guerras del siglo XVI. Bajo el Imperio Austriaco esta actividad cobró gran auge. La contaminación con ácido sulfúrico, mercurio y otros metales pesados se extendió. En 1948 las minas fueron nacionalizadas por el Estado Rumano.



Una de las muchas inscripciones funerarias romanas en caracteres latinos y griegos encontradas en la zona

I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Q(uintus) Marius
/ Proculus / b(ene)f(iciarius) co(n)s(ularis) /
v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)
Ofrenda de un soldado escogido para
“servicios especiales”



Algunas de las galerías que datan de época romana



Mina de cobre a cielo abierto



Ruinas romanas

Alba Iulia

Se encuentra en el condado de Alba, en la zona centro-occidental de Rumanía junto al río Mures en la región de Transilvania. Tiene una población de 63,536 habitantes.



Desde la Edad Media la ciudad ha sido la sede de la diócesis romano católica. Entre 1541 y 1690 fue también la capital del Reino de Hungría del Este. En diciembre del 2018 fue declarada capital de la Gran Unión de Rumanía.

La ciudad administra cuatro distritos: Barabant, Micești, Oarda y Paclisa.

Durante el período romano se llamaba Apulum derivado del dacio Apoulon que menciona Ptolomeo. Cuando se convirtió en ducado en el siglo X la población debía ser eslava. El primer nombre eslavo de la ciudad fue Balgrad (castillo o ciudad blanca). El antiguo nombre rumano fue también Balgrad a partir del eslavo.

El nombre latino en el siglo X era Civitatem Albam in Ereel. La primera parte del nombre “Alba” se refiere al fuerte romano de Apulum, la ciudadela. Bajo la influencia húngara el nombre se cambió a Alba Julia o Alba Yulia. El nombre moderno se tomó del medieval y ha sido usado desde que la ciudad pasó a formar parte de Rumanía.



A título de curiosidad se puede indicar que está hermanada, entre otras, con la ciudad de Alcalá de Henares.

Época romana

La nueva ciudad se encuentra cerca de la dacia Apulon, un importante centro político, económico y social ya mencionado por Ptolomeo y que muchos creen que



corresponde a las fortificaciones dacias que se encuentran sobre Piatra Craivi. Después de que Dacia se convirtió en una provincia del Imperio Romano la capital de la Dacia Apulensis se situó aquí y la ciudad se llamó Apulum. Se trataba de la ciudad más grande en la dacia romana y era la sede de la legión XIII Gemina. Apulum es el campamento más grande en Rumanía ocupando 37,5 hectáreas (750 x 500 metros cuadrados).

A su lado surgieron otras dos ciudades que también fueron de las más importantes de Dacia. A partir de Adriano se convirtió en la sede jurídica del gobernador provincial (Legatus Augusti pro praetore). Después del 170 se construyó el praetorium consularis, una fortaleza donde comenzó a residir el gobernador de las tres dacias, un poco al este del campamento de los legionarios.

Bajo Marco Aurelio el pagus ulpiano, que se hallaba entre los ríos Ampelum y Marisus se convirtió en municipium Aurelium Apulense. Posteriormente se transformó en la colonia Aurelia Apulensis. Bajo el emperador Septimio Severo se comenzó a edificar al otro lado del río al sur del campamento de los legionarios otro municipio: el municipium Septimium Apulense.



La riqueza de la ciudad debida al comercio y la cercanía con las minas de oro de Alburnus Maior, hizo que recibiera el sobrenombre de Chrysopolis: “la ciudad del oro” en los tiempos del emperador Treboniano Gallo.

Edad Media

La Gesta Hungarorum menciona a un gobernante húngaro llamado Jula o Geula que construyó la capital de su ducado allí en el siglo X. Geula fue bautizado en el Imperio Bizantino y construyó sobre el 950 la primera iglesia de Transilvania. Las ruinas de una iglesia fueron descubiertas en 2011. Según Ian Aurel Pop y otros historiadores allí vivió Hierotheos, el primer obispo de Transilvania.

Después Stephen I adoptó el catolicismo y se estableció el obispado católico de Transilvania. Recientes descubrimientos arqueológicos sugieren que la primera catedral fue construida en el siglo XI o quizá antes. La actual catedral católica se construyó en el siglo XII o XIII. En 1442 John Hunyadi, Voivoda²⁰ de Transilvania utilizó la ciudadela para preparar una gran batalla contra los turcos otomanos. La catedral fue ampliado durante su reinado y fue enterrado en ella a su muerte.

Período otomano y Habsburgo

En 1541, después de la división del reino de Hungría, Alba Iulia se convirtió en la capital del Reino Húngaro Occidental y así permaneció hasta 1690. El tratado de Weissenburg se firmó en la ciudad en 1551. Durante el reinado del príncipe Gabor Gethien la ciudad alcanzó su apogeo cultural con el establecimiento de una academia. El equivalente turco fue “Erdel Belgrad” : “Belgrado de Transylvania” para evitar la confusión con la Belgrado de Albania.

En noviembre de 1599 Michael el Bravo, voivoda de Valaquia entró en Alba Iulia tras su victoria en la Batalla de Selimbar y se convirtió en voivoda de Transilvania. En 1600 se apoderó de Moldavia. En 1601 fue asesinado por agentes del general Giogio Basta.

Alba formó parte de la monarquía de los Habsburgo en 1690. La fortaleza Alba Carolina, diseñada por el arquitecto Giovanni Morando Visconti se construyó entre 1716 y 1735 a expensas del emperador Carlo VI de Habsburgo. Los líderes de la rebelión campesina de Transilvania fueron ejecutados en Alba Iulia en enero del 1785.

Otros hitos importantes en la historia de la ciudad son la creación de la biblioteca Batthyanaeum en 1780 y la llegada del ferrocarril en el siglo XIX. Según el censo de 1910 la

²⁰ Voivode es un término eslavo para referirse a un comandante jefe o gobernador territorial durante la Edad Media



ciudad tenía 11.616 habitantes de los cuales 5.226 eran húngaros (44,98%), 5170 rumanos (44,50%), 792 germanos (6,81%) y 287 romanos (2,47%)

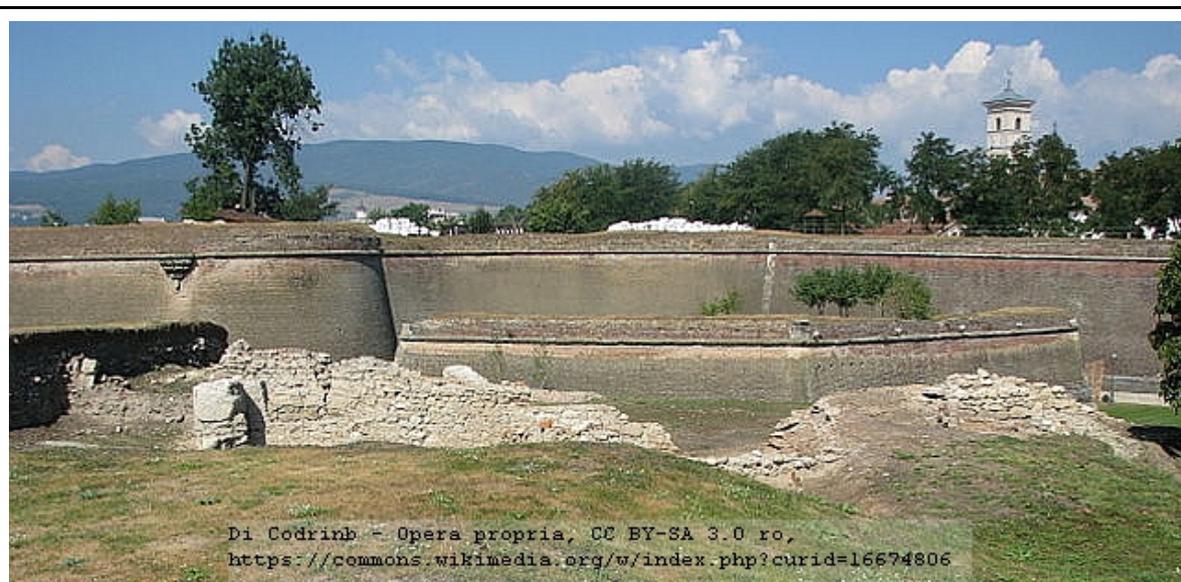
Siglos XX y XXI

Al final de la Primera Guerra Mundial representantes de la población rumana de Transilvania se infiltraron en Alba Iulia el 1 de diciembre de 1918 para proclamar la unión de Transilvania con el Reino de Rumanía. Los representantes de los sajones de Transilvania decidieron unirse el 8 de enero de 1919.

En 1922 Ferdinando I de Rumanía fue coronado simbólicamente Rey de Rumanía en Alba Iulia.

Zona arqueológica

Las dimensiones originarias de campamento legionario eran de 400 x 400 metros, mientras que la zona civil limítrofe al castrum (las llamadas *canabae legionis*²¹) se extendía por cerca de 500 x 700 metros. El vicus se desarrolló rápidamente hasta convertirse en municipio romano durante el reinado de Marco Aurelio. Algo más allá surgió una colonia bajo el emperador Cómodo. Septimio Severo le dio a una parte de las *canabae* el status de *municipium Septimium*.



En la imagen se observan los muros del antiguo castrum romano y los de la ciudadela barroca más atrás

²¹ *canaba* es el término para referirse a un cabaña. Pero se llama *canabae legionis* a los asentamientos civiles que surgían junto a los campamentos romanos con comercios y otro tipo de servicios



La extensión completa del área urbana llegó a las 300 hectáreas. Si se unen los alrededores podría llegar a las 1000 hectáreas, muy superior a la de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Apulum fue la concentración urbana más grande de la provincia romana de Dacia.

Después de una fase inicial con la construcción de un terraplén (*castrum estivum*) durante la ocupación de Dacia en 106 d.C. el *castrum* de la legión XIII Gemina tuvo una segunda fase en piedra (*castrum stativum*) aproximadamente medio siglo después al final del reinado del emperador Adriano. Tiene una orientación este - oeste.

En primer lugar se encuentra un foso a cierta distancia del muro con sus lados en forma de trapecoide. Luego aparecen los muros hechos de grandes bloques de piedra de las canteras en Sard, Ighiu y Ampoita, dispuestas en dos hileras. Las dimensiones son impresionantes: 7 metros de altura y 2,10 de ancho. En cada cara hay aberturas para las puertas de acceso. En las esquinas se encuentran torres defensivas. El muro se ha conservado en parte dentro de las estructuras defensivas de la fortaleza medieval. Se puede ver todavía incorporado a los cementos de algunos edificios medievales como el palacio episcopal.

Los restos de la puerta sur (*porta principalis dextra*) se pueden ver en un rebaje del terreno con un pilar central destinado a dividir la doble entrada.

Se observa un espacio despejado de aproximadamente 8 metros llamado *intervallum*. El paseo de guardia. Era normal que existiera para proteger a los soldados de proyectiles arrojados sobre el muro. En este caso se desarrolló en diferentes etapas y muestra diversos niveles.

No es posible recuperar el edificio en su disposición original por la destrucción y radical transformación que se ha llevado a cabo a lo largo de los siglos.

Ciudadela

La fortaleza con siete bastiones en forma de estrella fue construida entre 1716 y 1735 por dos arquitectos suizos. El primero fue Giovanni Morandi Visconti, que construyó dos bastiones en el estilo antiguo italiano. El segundo fue Nicolaus Doxat de Demoret, llamado “Vauban austriaco”. Después del 1720 los dos arquitectos transformaron radicalmente la fortaleza medieval que había tomado la forma del *castrum* romano anterior, en una fortaleza barroca de siete bastiones, desarrollando el nuevo sistema defensivo holandés de Menno van Coehorn, del cual la fortaleza de Alba Iulia es el mejor ejemplo conservado. Dentro de la fortaleza se encuentra la Sala de la Unión y el Museo de la Unificación. El Palacio del



Príncipe, la catedral ortodoxa, la catedral romano católica la biblioteca Batthyaneum, el palacio de obispo católico, el palacio Apor y la Universidad de Alba Iulia.

Museo de la Unificación



El Museo Nacional de la Unificación está situado en el edificio “Babilonia”. Se construyó entre el 1851 y el 1853 con una función militar y se convirtió en museo en 1887. Es museo expone 130.000 objetos de arte organizados cronológicamente. La Sala de la Unificación, parte del museo histórico, tiene especial importancia por haber albergado el 1 de diciembre de 1918 la reunión de las

delegaciones rumanas de Transilvania que decidieron la unión de la provincia con el Reino de Rumanía. El edificio se usó en 1895 como un casino militar.

Catedral de la coronación

Se trata de un catedral ortodoxa construida para celebrar la unión de Transilvania con Rumanía. Es la sede de la archidiócesis ortodoxa de Alba Iulia.

La catedral y los edificios que la rodean se erigieron en la parte occidental de la ciudadela en el lugar donde Michael el Bravo construyó una iglesia en 1597. Cuando se reconstruyó la ciudadela en 1713 las autoridades de los Habsburgo la demolieron y utilizaron los materiales para construir una nueva iglesia cerca de donde se encuentra hoy la estación del ferrocarril. Un monumento en madera en la parte sudeste de la ciudadela marca el lugar donde estaba la antigua catedral.

Construida en 1921 - 1922 la catedral estuvo preparada justo a tiempo para la coronación del rey Ferdinand y la reina María como monarcas de la Gran Rumanía el 15 de octubre de 1922. Este suceso tuvo lugar en la misma ciudad donde se había llevado a cabo la unión de Transilvania y Rumanía. Se buscaba dar un significado simbólico y religioso. Ferdinand siendo católico se opuso a ser coronado dentro de una iglesia ortodoxa. De modo que la ceremonia de coronación se llevó a cabo fuera, en el patio. En conmemoración del evento se colocaron bustos del rey y la reina en 2008.



La catedral forma parte de un grupo de edificios levantados desde el final del siglo XIX en el estilo nacional promovido por Ion Mincu y Petre Antonescu. Incorporan formas de arquitectura tradicional rumana, en particular el estilo Brancovenesc, adaptándolos a los gustos modernos. El plano, una cruz griega inscrita, se basa en la iglesia Targoviste Princely. Los elementos decorativos exteriores como los nichos, las perlas alrededor de los capiteles y las arcadas, así como las cúpulas, recuerdan a los que se encuentran en las iglesias de Valaquia de la época de Matel Basarab y Constantin Brancoveanu. La pintura al fresco del interior llevada a cabo por Costin Petrescu y sus aprendices sigue los dictados de la iconografía tradicional bizantina ortodoxa, aunque muestra influencias occidentales.

La entrada al edificio tiene un porche abierto con grandes arcos sostenidos por columnas con capiteles. El portal está decorado con motivos tradicionales y sobre él se muestran mosaicos con iconos de los arcángeles Miguel y Gabriel. Un lado de la entrada tiene iconos de San Pedro y San Pablo y el otro de los reyes David y Salomón. Los nichos del porche tienen planchas de mármol conmemorando cuatro sucesos: Simión Stefan imprimiendo el primer Nuevo Testamento en rumano en 1648; la unión de los tres principados rumanos que consiguió Michael el Bravo en 1600; la ejecución de Horea, Cloșca y Crisan en 1785; y la conversión de la iglesia romano católica en la iglesia ortodoxa en 1948. Acto forzado por el régimen comunista. También en ese período las autoridades cambiaron el



nombre a “Catedral de la Unidad del Pueblo” para minimizar las asociaciones con la monarquía que se había abolido.

Un rasgo especial son las pinturas de figuras históricas o individuos que jugaron un papel en la vida religiosa local. Michel el Bravo y su esposa Lady Stanca aparecen en el nartex²². La nave principal está dominada por una cúpula con la imagen de Cristo Pantocrator y sostenida por cuatro columnas octogonales revestidas con mármol de Moneasa. El muro oeste de la nave tiene pinturas de los clérigos de la época en la que fue construida. También retratos votivos del rey Ferdinand y la reina María. El ábside del altar está decorado con una pintura de Theotokos y escenas de la biblia.

La catedral se encuentra en un conjunto rectangular con cuatro pabellones, uno en cada esquina, unidos por galerías que recuerdan a los que se encuentran en los monasterios formados con arcadas dobles abiertas. Algunas de las columnas tienen capiteles corintios con toques del estilo Brancovenesc.

La torre del campanario tiene 58 metros de altura.

²² En las basílicas románicas es el atrio separado del resto de las naves por divisiones fijas, destinado a los penitentes y a los catecúmenos (no bautizados).



Catedral romano católica



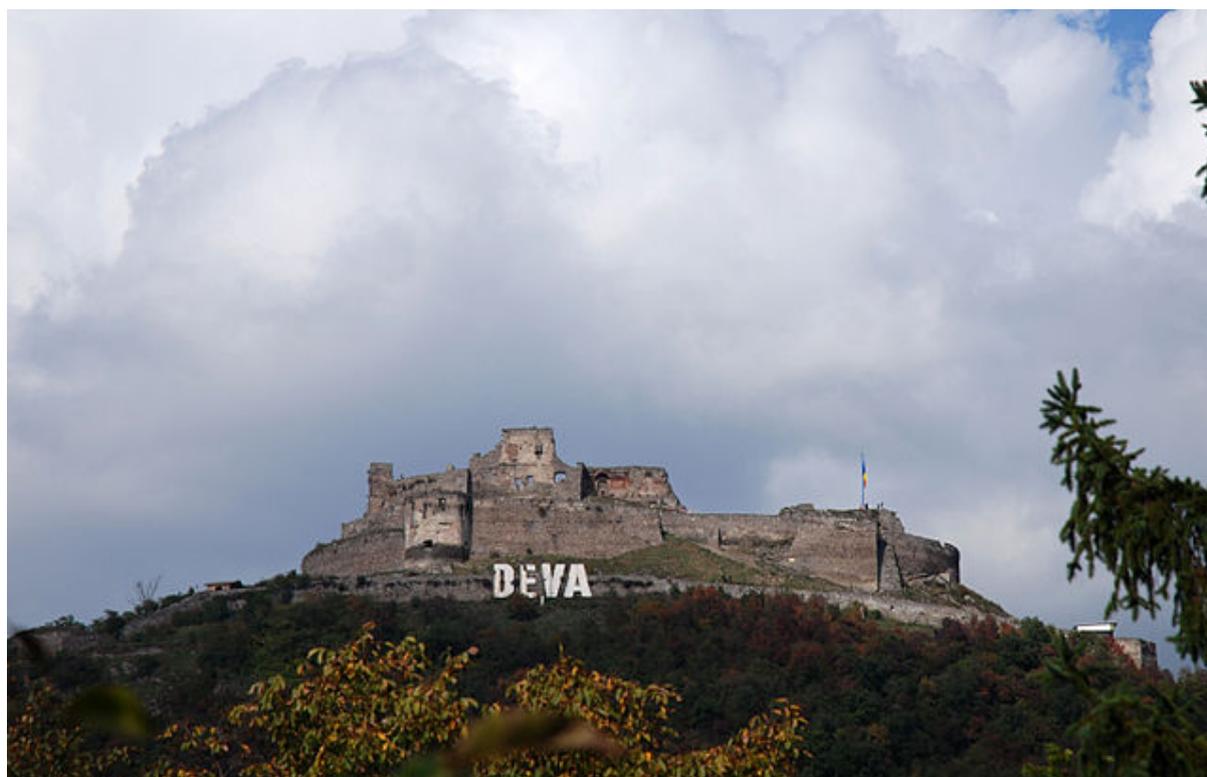
Construida en los siglos XI y XII la catedral católica es el edificio más representativo del románico en Transilvania y se considera un monumento fundamental dentro de la arquitectura medieval de Transilvania. Allí se encuentran las tumbas de John Hunyadi e Isabela Jagiello, reina de Hungría.



Deva

Se encuentra en la orilla izquierda del río Mures. Es capital del condado de Hunedoara. Su nombre es mencionado primero como un *castrum*. Hay cierta polémica sobre el nombre. Unos piensan que viene del turco *Gyucsá*, otros del eslavo *deva* o *devin* que significa “chica” o “doncella”. También puede venir del antiguo Dacio *dava*: “fortaleza, establecimiento”.

En la antigüedad existió una fortaleza dacia llamada Decidava.



Su existencia se documenta por primera vez en 1269 cuando Stephen V , rey de Hungría y duque de Transilvania menciona “el castillo real de Deva”. Parcialmente destruido por los turcos en 1550, fue reconstruido y ampliado. En 1621 el príncipe Gabriel Bethlen transformó la Magna Curia Palace, conocido como “el castillo de Bethlen” en estilo renacentista.

En 1711 - 1712 se estableció un grupo de comerciantes católicos búlgaros refugiados de la fallida revolución contra los turcos de 1688.

Los comerciantes búlgaros que en 1716 sumaban 51 familias y tres monjes franciscanos establecieron su propia comunidad que fue conocida por los locales como “los

griegos”. Su influencia hizo que se considerara una ciudad búlgara por un breve período. En el siglo XIX el elemento étnico búlgaro prácticamente ha desaparecido.

Deva está dominada por una ciudadela en lo alto de una colina. Se trata de una reserva natural protegida a causa de sus particulares especies de flora y la presencia la víbora cornuda. Colgadas en lo alto de la colina están las ruinas de la ciudadela que se construyó en el siglo XIII. La ciudadela se puede visitar en coche o con el teleférico. Este cubre una distancia de 160 metros y puede transportar hasta 16 personas.

Sus atracciones turísticas incluyen el Teatro de las Artes, el Parque de la Ciudadela con las estatuas de Mihai Eminescu y Decéballo y el Magna Curia Palace. También es considerada la capital gimnástica de Rumanía porque el centro de entrenamiento nacional esta situado en esta ciudad.



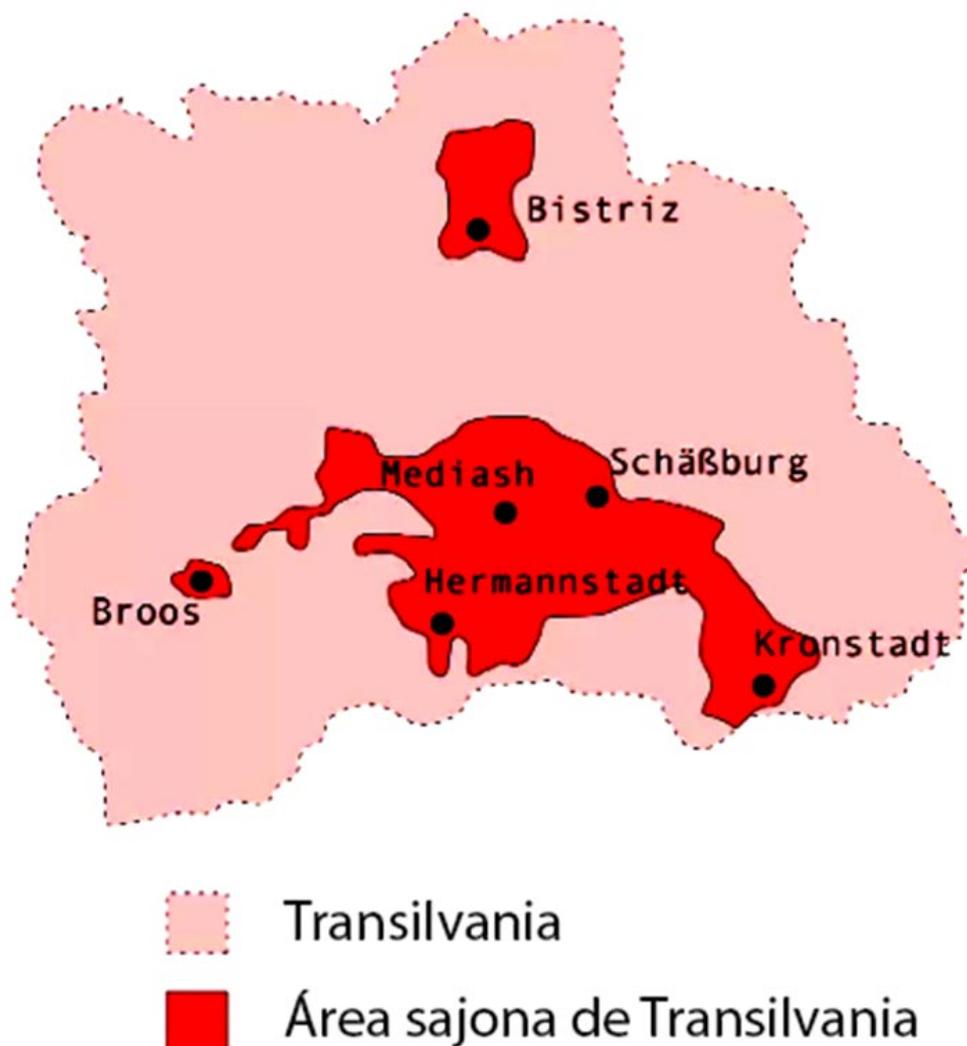
Museo de la civilización dacia y romana

Es el museo del condado de Hunedoara y alberga los relieves de Ulpia Traiana y Micia: piezas de bronce, vestidos, cerámica, etc. El museo está situado en la Magna Curia, un monumento histórico en estilo renacentista que fue la residencia del príncipe de Transilvania desde el siglo XVI. En 1621 estuvo en posesión del príncipe Bethley y sufrió cambios hacia el estilo barroco. El museo de Deva es el edificio más antiguo que se ha conservado. En 1582 el gobernador Francis Geszty construyó una casa al pie de la fortaleza de Deva.

En la primera mitad del siglo XVIII se han producido algunos cambios y ha recibido cierta apariencia barroca con el añadido de una escalera monumental. En la pared frontal hay un reloj solar.



Las ciudades sajonas.



En el s. XII, el rey Geza II de Hungría (1141-1162) invitó a gentes de Alemania a que se estableciesen en Transilvania para defender ese territorio. Aunque se les conoce como “sajones” sin que se sepa exactamente por qué, lo cierto es que no proceden de la región alemana de Sajonia sino, muy probablemente, de diversos sitios del ámbito germánico. Los primeros grupos se asentaron en la zona de la Transilvania meridional, en torno a Sibiu; su llegada produjo el desplazamiento de las poblaciones anteriores, lo que les permitió crear un entorno bastante homogéneo; otros grupos llegaron posteriormente ocupando zonas habitadas por magiares y rumanos.



La segunda gran oleada de asentamiento germánico se produjo cuando el rey húngaro Andrés II (1205-1235) encomendó la región en torno a Brasov en la Transilvania suroriental a la Orden Teutónica en 1211. La Orden intentó crear allí un territorio propio, y para evitarlo el rey concedió a los sajones toda una serie de privilegios en un decreto del año 1224, lo que hizo que estas gentes se vincularan más al rey que a la Orden. Desde entonces fueron considerados una nación dentro del reino, y recibieron nuevos territorios. Se les garantizó autonomía interna y la posibilidad de elegir a sus propios gobernantes e importantes exenciones de impuestos, aunque sí tenían que pagar una contribución al rey por las tierras que habían recibido del mismo. También tenían que aportar soldados al rey.

Con el paso del tiempo, estos sajones, que habían surgido como grupos de agricultores, acabaron convirtiéndose en una sociedad urbana, lo que provocó el creciente desarrollo de sus ciudades.

En 1324 los sajones se rebelaron contra el rey Carlos I (1308-1342) que, tras acabar con la rebelión, reorganizó el territorio ampliando también el área de asentamiento sajón. En el 1347 los sajones firmaron la Unión de Kapoina, lo que les convirtió en una de las tres naciones feudales de Transilvania, junto con los magiares y los Szeklers. Los territorios sajones fueron gobernados por jueces nombrados por la corona y entre 1464 y 1469 obtuvieron el derecho de elegir a sus propios jueces.

Cuando surge la Reforma, los sajones abrazan el credo luterano y en 1553 los sajones empezaron a elegir a sus propios obispos. El establecimiento del principado de Transilvania dentro del Imperio Otomano, tras la derrota húngara en la batalla de Mohács (1526) convirtió a los sajones en un grupo de oposición. Por sus orígenes se hallaban más cerca de los intereses de los Habsburgo pero, no obstante, siguieron jugando un papel económico determinante en Transilvania gracias al comercio que llevaron a cabo con los distintos principados rumanos. A finales del s. XVII, tras el final del dominio turco, el Emperador Leopoldo I (1690) les garantizó a los sajones autonomía pero en la práctica quedó bajo la influencia imperial, lo que se reforzó en 1699 con el Tratado de Carlowitz que transfirió el control de buena parte de Hungría y de Transilvania del Imperio Otomano a Austria. En ese momento eran un total de 100.000 y aumentaron en el s. XVIII con la llegada de protestantes emigrados desde Austria, así como antiguos soldados y artesanos. A mediados del s. XIX eran ya unos 200.000, aunque muchos vivían ya fuera de las zonas sajonas tradicionales.

En este siglo experimentan un gran desarrollo cultural; intentaron convertir el alemán en la lengua oficial de Transilvania y consolidar su autonomía; rechazaron la revolución del 1848 contra los Habsburgo así como la idea de la unión de Transilvania con Hungría. En 1867



Transilvania fue incluida en la parte húngara del nuevo Imperio Austro-Húngaro. En 1876 el Partido del Pueblo Sajón luchó contra la magiarización hasta que en 1890 se llegó a un acuerdo que acababa con esta política. Se integraron en el Partido Liberal, que gobernó durante bastante tiempo, hasta la desintegración del Imperio en 1918. Aceptaron participar en el recién creado Reino de Rumanía lo que les garantizó el mantenimiento de su religión y de su sistema educativo.

Durante la Segunda Guerra Mundial recibieron un trato especial y muchos de ellos sirvieron en el ejército alemán, pero en 1944 cuando Rumanía se realineó con los Aliados fueron tratados como criminales de guerra, sus propiedades expropiadas y su ciudadanía revocada. Decenas de miles fueron deportados a la Unión Soviética, pero la situación volvió a la normalidad en 1950.

A mediados de los 50 representaban tan solo el 8% de la población de Transilvania pero a finales de los 70 eran menos del 5% y vivían solo en las regiones de Sibiu y Brasov. Durante la dictadura de Ceaucescu (1965-1989) la mayoría de los sajones emigró a la República Federal de Alemania, en una política auspiciada por el propio régimen rumano, que recibió ayudas económicas. Tras el final de la dictadura se produjeron nuevas migraciones, y en la actualidad no quedan más de 20.000 sajones en Rumanía. Sin embargo, el actual presidente de la República de Rumania, Klaus Werner Iohannis, durante muchos años alcalde de Sibiu, pertenece a esta minoría.

Las siete ciudades históricas (*Siebenbürger*) son Bistrita/Bistritz, Sibiu/Hermannstadt, Cluj-Napoca/Klausenburg, Brasov/Kronstadt, Medias/Mediasch, Sebes/Mühlbach y Sighisoara/Schässburg.



Brasov

El territorio de Transilvania se ha vinculado, sobre todo a partir de la novela de Bram Stoker,



Drácula (1897) con este personaje, a lo que no ha sido ajeno el propio paisaje de la región y la existencia de un personaje real, Vlad el Empalador, que nació en Sighisoara. Es una región en la que coexisten gentes de múltiples orígenes étnicos, tales como rumanos, magiares, alemanes y gitanos; aún viven casi dos millones de húngaros en este territorio que fue entregado a Rumanía tras el tratado de Trianon en 1920. Todavía predominan en el paisaje y en las ciudades las huellas del dominio sajón con sus calles, torres, iglesias fortificadas de estilo alemán. Ciudades como Sighisoara, Brasov y Sibiu son las principales de este periodo histórico. Los sajones fueron asentados en Transilvania en el siglo XIII por los reyes húngaros para proteger los pasos montañosos contra los tártaros. Uno de los centros mejor situados fue Brasov, Kronstadt para los sajones y Brassó para los húngaros. La ciudad antigua se organiza en torno a la plaza principal, la Piata Stafului (Plaza del Consejo), con toda una serie de casa de mercaderes que recuerdan su pasado medieval; los gremios se reunían en la Casa del Comercio, en la parte oriental de la plaza. El edificio más importantes es la Iglesia Negra, una gran catedral gótica construida a lo largo de un siglo (1383-1477) y que recibe su nombre del color que tomaron sus muros tras el incendio iniciado por el ejército austriaco en 1689. Es una

catedral de tres naves con un gran altar y un gigantesco órgano. En el tímpano la entrada meridional hay una destacable Virgen con el Niño con dos santos.

Destacan también las murallas de la ciudad, construidas ante el avance otomano; consta de siete bastiones. Soportó el ataque de Vlad Tepes en 1460, cuando incendió los suburbios y empaló a miles de cautivos en los altos de la colina de Santiago, al norte de la ciudad.

En el distrito de Schei, situado extramuros, vivía durante la Edad Media la población de origen rumano que solo podía entrar en la ciudad en ciertos momentos y tenían que pagar a la entrada, en la puerta de Schei, una cantidad para poder vender sus productos.





Castillo de Bran



Llamado por los sajones Törzburg, su construcción, propiciada por la ciudad de Brasov, se inició en 1377 por concesión del rey Luis el Grande (Luis I de Anjou) para proteger el paso en el que se encuentra y también para servir de punto aduanero. Parece haber estado finalizado hacia 1388 y su emplazamiento, en el extremo oriental de Transilvania, sirvió para intentar detener la expansión otomana. Su guarnición se componía, básicamente, de tropas profesionales mercenarias al mando de oficiales sajones, como sajón solía ser su castellano. En el s. XV el mismo recibía el título de Vice-voivoda de Transilvania. En este siglo desempeñó importantes funciones frente a los turcos y Iancu de Hunedoara venció obtuvo allí una victoria sobre ellos. En 1448 Vlad Tepes fue aliado de Bran y de Brasov y dirigió la resistencia anti-otomana pero durante su segundo reinado (1456-1462) su ejército pasó por Bran para atacar Brasov donde, como vimos, llevó a cabo un ataque contra sus suburbios, lo que le provocó una campaña de desprestigio por parte de los sajones. Durante los siglos siguientes el castillo, que pasó a ser gestionado por la ciudad de Brasov, protagonizó también alguna otra acción militar pero a partir de 1836 perdió su importancia anterior al trasladarse la frontera entre Transilvania y Valaquia. En 1920 los ciudadanos de Brasov ofrecieron el castillo a la Reina María de Rumanía, que lo convirtió en su residencia favorita y de la familia real, situación que se mantuvo hasta 1932, realizándose diversas obras para realzarlo, incluyendo la construcción de un jardín inglés en torno al mismo y la adición



de otros edificios. En 1956 se convirtió en museo aunque en 2009 su propiedad fue devuelta a los hijos de la princesa Ileana, que fue desposeída del mismo por el régimen comunista.

La relación del castillo con el mito de Drácula es interesante. El histórico Vlad Tepes, hijo de Vlad Dracul, actuó en la zona entre Bran y Brasov en diversas ocasiones, pero parece que en 1462 el rey magiar Mateo Corvino ordenó detenerle, quizá inducido por las quejas que los habitantes de Brasov tenían de él y parece que Bran fue el lugar de su prisión durante dos meses, siendo trasladado después a la fortaleza de Visegrad. Sería liberado catorce años después, en 1476 ante la insistencia de Esteban el Grande, gobernante de Moldavia. Tras ello, consiguió hacerse de nuevo con el trono de Valaquia, pero falleció poco después.



CASTLE OF TERZBURG.

Por lo que se refiere al personaje literario de Drácula, parece que Bram Stoker, cuyo interés por la realidad histórica era nulo, puesto que su interés era crear una novela de las frecuentes en la época, basada lejanamente en tradiciones locales, pudo haber visto una estampa del castillo de Bran

(llamado aún Terzburg) en un libro publicado unos años antes (C. Boner, *Transylvania; its products and its people*, Londres 1865, pág. 278) y pudo haberse inspirado en el aspecto del mismo para ubicar allí el literario castillo de su héroe, descrito en la novela del modo siguiente: “El castillo se erige en el borde mismo de un tremendo precipicio. Si arrojara una piedra desde la ventana, ¡caería libremente más de mil pies sin chocar con nada! [...] De vez en cuando, se divisan las hebras de plata de los riachuelos que serpentean en las gargantas profundas atravesando los bosques”. (Bram Stoker, *Drácula*, 1897, Cap. 2).



Sighisoara.



Otra de las ciudades sajonas fue Sighisoara (Schässburg) que, además de su bien conservado casco antiguo, que la hizo merecedora de ser declarada Patrimonio Mundial de la UNESCO, es conocida por ser el lugar de nacimiento de Vlad Tepes. La ciudad vieja o ciudadela domina el conjunto urbano. Entre los monumentos visibles está la Torre del Reloj (64 m. de altura), erigida en el s. XIV, época en la que era una ciudad libre controlada por los gremios, cada uno de los cuales sufragó la construcción de los bastiones de la muralla; la torre

fue costeada por la ciudad que gozó de gran prosperidad durante varios siglos; su riqueza procedía del comercio entre Moldavia y Valaquia. Cerca se halla la Iglesia del Monasterio, construida en 1298. Digna de visitar, la Plaza de la Ciudadela así como algunas casas antiguas. Al sur de ella, una escalera cubierta de 175 escalones que data de 1642 en lo alto de la cual está la Escuela en la Colina, de 1619. Dominando la colina se encuentra la Iglesia de la Colina, de época sajona, construida entre 1345 y 1525 frente a la que se halla el cementerio sajón.

De los 14 bastiones originales de la ciudad, se conservan nueve destacando el de los Zapateros, el de los Sastres y el de los Estañeros.

En la Piata Muzeului, al lado de la Torre del Reloj se encuentra la casa en la que nació, en 1431, Vlad Tepes o Vlad el Empalador, hijo de Vlad, nombrado por el Emperador del Sacro Imperio Segismundo de Hungría caballero de la orden del Dragón (Dracul) ese mismo año. Vlad Dracul estaba encargado de controlar los pasos montañosos hacia Valaquia, pero en 1436 se hizo con el trono del país y se trasladó a Targoviste. Años después, Vlad Dracul



envió a su hijo Vlad y a su hermano como rehenes al sultán turco, donde aprendería a manejar sabiamente el terror.





Sibiu

La ciudad de Sibiu (Hermandstadt en época sajona) fue fundada en 1191 y fue la ciudad principal de estos colonos alemanes. Tras la destrucción de la ciudad en 1241 por los tártaros, la ciudad se rodeó de poderosas murallas en 1452 que repelieron tres ataques turcos.

La ciudad antigua se organiza en torno a tres plazas, la Piata Mare, Piata Mica y la Piata Huet. La primera, la Plaza Grande muestra las viviendas restauradas de los comerciantes de los siglos XVI y XVII y está dominada por la iglesia católica y el palacio Brukenthal, del s. XVIII, construido en un estilo barroco tardío. Hoy es un museo de arte. En la plaza Huet destaca la catedral evangélica, construida entre 1320 y 1520, y que contiene la tumba de Mihnea el Malo, el hijo de Drácula. Junto a la catedral, una pasaje con escaleras lleva a la ciudad baja.

La piata Mica o Pequeña se encuentra junto a un puente de hierro construido en 1859.



Las murallas hoy visibles datan del s. XVI y constan de 39 torres y cuatro bastiones, cuya construcción recayó sobre los 19 poderosos gremios que existían en la ciudad.



Hunedoara

Se encuentra situada al suroeste de Transilvania cerca de las montañas de Pinana Rusca. La ciudad tiene el edificio gótico más importante de Transilvania: el castillo Hunyad. El castillo fue destruido por el fuego en cinco ocasiones pero las autoridades Austro-húngaras y rumanas lo reconstruyeron. Además del castillo la ciudad se ha desarrollado como un centro de producción de hierro y mercado de las regiones vecinas. A lo largo del siglo XX la población aumentó hasta 86.000 habitantes.

El nombre de la ciudad está ligado a la familia Hunyadi (también conocida como Corvinus). Lo más probable es que venga del nombre húngaro *Hunyadvar* que significa “castillo de Hunyad”. La etimología del nombre de la familia Hunyadi indica un origen rumano.



Historia

Se han descubierto herramientas de la Edad de Piedra en la colina de Sanpetru, cerca del castillo y en pueblos de alrededor. La región era muy rica en hierro que ha sido extraído desde la Edad de Hierro por tribus tracias. Las fortalezas dacias de las montañas de Orastia, especialmente Sarmizegetusa, estaban cerca y eran abastecidas por su producción. Los restos de ocho hornos de hierro dacios se han encontrado en la colina de Sanpetru, cerca del castillo.



El descubrimiento de importantes tesorillos de monedas dacias y romanas atestiguan la importancia del lugar.

Después de la conquista de Dacia en el 106 d.C. la zona atrajo la atención de los romanos que empezaron a construir hornos para explotarla. En Teulic se encontró una villa romana. En la colina de Sanpetru una fortificación romana. Puesto avanzado de la famosa Legio XIII Gemina, cuyo campamento principal estaba en Apullum. También se han encontrado otros objetos romano en la zona y también en Pestis junto con otra villa romana.

Tras la retirada de los romanos durante la Época de las Migraciones, la región no tuvo gran significación histórica. Pero es posible que la actividad metalúrgica continuara. La estructura étnica de la región cambió bastante con godos, hunos, eslavos, magiares y cumanos.

La primera evidencia escrita de la ciudad se produce en 1265 con el nombre de Hungnod como un centro de curtido de pieles y procesado de lana. Según parece en el Corpus Inscriptionum Latinarum aparece una inscripción que se refiere a un ciudadano como *natus ibi, ubi ferrum nascitur*, esto es, "nacido donde nace el hierro".

La ciudad ha sido conocida desde el siglo XIV principalmente como la residencia de la familia Hunyadi. El 18 de octubre de 1409 Voicu fue recompensado por su valor en combate por Segismundo de Luxemburgo y recibió el condado de Hunedoara.

Voicu era un valaquio de fe cristiana ortodoxa que se convirtió después a la iglesia católica. En un pueblo llamado Corbi se encuentran los restos de una fortaleza atribuida a Voicu. Lo atestigua un escritor medieval:

Quod ad genus tuum attinet, te ab ipsis vetustissimis Valachorum principibus originem ducere, patre natus Stephano Olacho, viro praestanti, cujus etiam aliqui tua familia Daciae Transalpinae, quae nunc Valachorum patria est, principes fuerint." Y continúa "inter quos Valachi gentiles tui minime postremos habent...

El mismo documento menciona tres hijos: Mogos, Radu y Ioannus Corvinus (en húngaro Janos Hunyadi) . Su madre fue una princesa húngara de origen croata. Se casó con Erzsebet Szilagyí, una noble húngara. Hunedoara recibió privilegios de ciudad en 1448 por parte del rey Hungría. John Hunyadi consolidó la ciudadela en lo anlto de una antigua fortaleza. En el castillo cercano se construyó una abadía franciscana. John de Capistrano, un famoso monje italiano fue enviado por el Papa para organizar una cruzada contra los turcos.

John Hunyadi iba a convertirse en uno de los héroes de la lucha contra el Imperio Otomano. Luchó al servicio de Segismundo, dominando las tácticas de la guerra en las repúblicas italianas, se convirtió en el más hábil guerrero de Hungría. Elegido regidor de



Hungría formó una coalición con los hombres más importantes de Moldavia y Valaquia y se embarcó en las cruzadas contra los turcos para liberar Serbia y Bulgaria. La cruzada, por un breve período unió las distintas fuerzas de los Balcanes. Aunque murió en el campo de batalla su hijo Matías se convirtió en el más famoso de los reyes húngaros. El papa Eneas Silvio le llamó Athleta Christi, “el campeón de Cristo”, y el Caballero Blanco de Valaquia.

En 1457 Matías dio permiso a los valaquios para construir una iglesia ortodoxa, que se conserva hoy en día. El castillo de Hunedoara se convirtió en uno de los más grandes del mundo medieval.

Matías Corvinus declaró a la ciudad libre de impuestos y este privilegio duró hasta el siglo XVII.

En 1514 durante la revuelta campesina de Gyorgy Dozsa algunos fueron encarcelados en el castillo y probablemente torturados. La ciudad tenía 184 casas, un tamaño considerable para la época, y estaba regentada por un sacerdote ortodoxo. En 1528 un incendio destruyó 124 casas. En 1534 el reino de Hungría fue conquistado por los turcos. El castillo fue sitiado durante la rebelión de Czigak Imre.

En 1557 se dice que Torok Janos, un seguidor de la Reforma, asesinó a su mujer infiel Kendi Anna en el castillo. En 1601 el castillo fue asediado por el ejército valaquio de Michael el Bravo en su campaña contra el Imperio otomano y pasó al poder de los Habsburgo.

La ciudad y el castillo sobrevivieron bastante bien a la contra-reforma de Griogio Basta, general del Imperio Habsburgo. En 1618 la propiedad del castillo pasó a la familia Bethlen.

La Iglesia Reformada de Hungría se estableció en Hunedoara en 1634 y Imre Thokoly, uno de los líderes del levantamiento protestante y posteriormente príncipe de Transilvania se apropió del castillo y vivió en él durante mucho tiempo. En 1685 el castillo pasó a ser de Michael Apafi, el príncipe de Transilvania que estaba a favor de los Habsburgo. En 1710 la vieja iglesia fue devuelta a los franciscanos.

El primer horno industrial del mundo para extraer hierro se dice que fue construido en 1750 en Toplita, cerca de Hunedoara.

En el siglo XVIII y parte del XIX, según la ciudad se volvía más industrial los campesinos de las regiones vecinas empezaron a moverse a la ciudad y aumentó la población. Los campesinos de Hunedoara apoyaron la revuelta de Horea, Closca y Crisan en 1784. El castillo de Hunedoara dio refugio a la nobleza local en lo que fue su última función militar. Los representantes de la región fueron a la asamblea nacional rumana y decidieron pedir



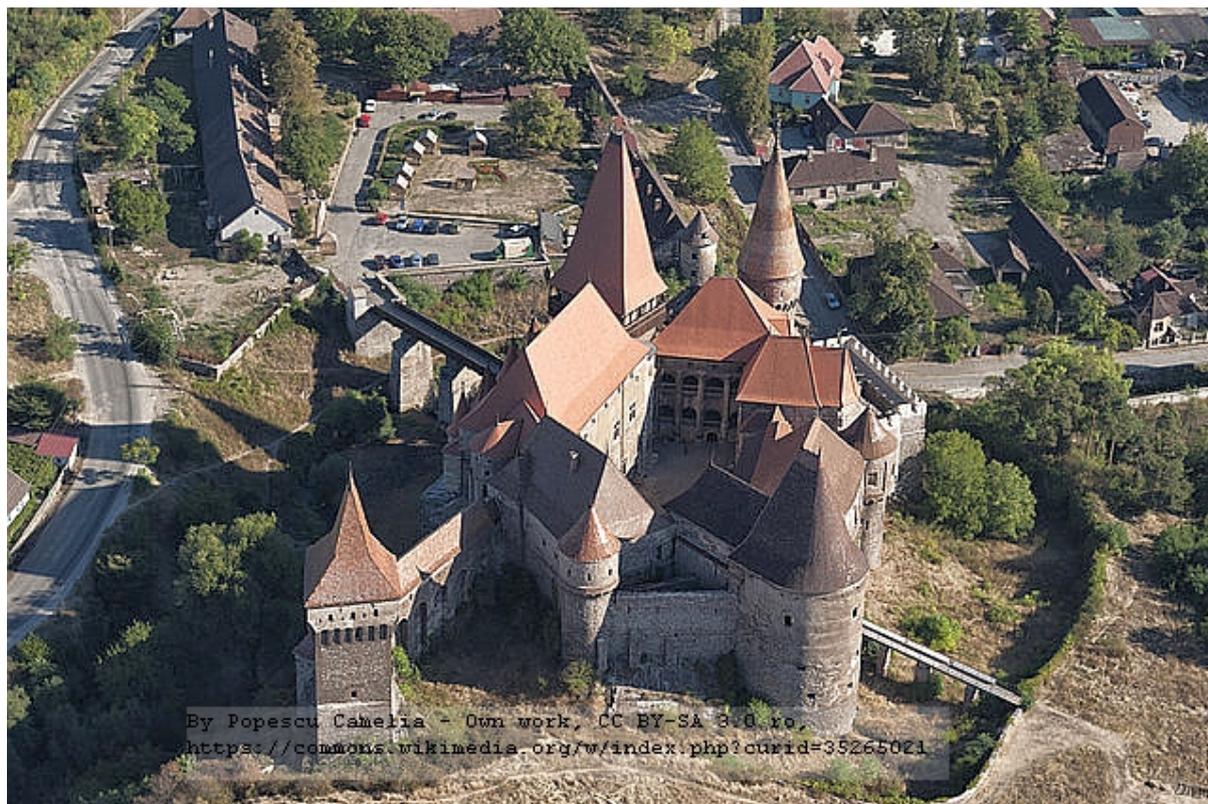
igualdad de derecho y oponerse al intento de Hungría de independizarse de la casa de Habsburgo.

Durante la Primera Guerra Mundial los rumanos de Hunedoara apoyaron al ejército y la Asamblea Nacional Rumana declaró la unión de Transilvania con Rumanía en 1918. Al final de la guerra Transilvania se convirtió en parte de Rumanía.

A lo largo de la Segunda Guerra Mundial la metalurgia fue muy importante para el Eje. El ejército rumano perdió al menos 700.000 soldados en la frontera este. Después de la ocupación soviética y el régimen comunista se apoyó especialmente a la industria. La ciudad aumentó y también las fábricas. La población llegó a los 87.000 ciudadanos.

El colapso del comunismo significó que los antiguos mercados del metal se desvanecieran y muchas empresas cerraron. Últimamente algunas empresas rumanas y extranjeras han empezado a ofrecer nuevas oportunidades de trabajo.

El castillo



El castillo es conocido con el nombre de Castillo de Corvin o Hunyadi. El impresionante tamaño y su belleza arquitectónica lo sitúa entre los más importantes monumentos del arte medieval. Posteriormente se le añadieron elementos góticos, renacentistas y barrocos.



Se encuentra situado en una peña alrededor de la cual fluye el río Zlasti. Tiene un impresionante puente levadizo, innumerables torres, patios interiores y dos grandes cámaras: la de los Caballeros y la de la Dieta. Ya que albergó durante un período la Dieta de Transilvania.

La historia del castillo está ligada a la familia Hunyadi, siendo el lugar donde John Hunyadi paso su niñez. Hoy en día el castillo depende del ayuntamiento ya que no hay descendientes de los Hunyadi. Vlad Dracul, el gobernante de Valaquia, padre del famoso Vlad Dracula, estuvo prisionero aquí cuando cayó en desgracia con Hunyadi por no prestarle la ayuda que le había prometido. El castillo y sus alrededores han sido usados frecuentemente por compañías cinematográficas para la producción de películas de tema medieval.



Cozia

El nombre del monasterio proviene del idioma cumano y significa "nogal", de la palabra turca koz, que significa nuez. El nombre original del sitio era el equivalente rumano, Nucetul, pero en 1387, un documento de Mircea I utiliza el nombre actual.



El claustro fortificado data de la fecha de fundación (1388) y es el único de estilo bizantino preservado en Rumanía. Dos capillas están incorporadas al lado mirando hacia el río Olt y sus cúpulas bizantinas se reflejan en el agua, creando una de las vistas culturales más icónicas de Rumanía.

El aspecto de la iglesia fue modificado por Neagoe Basarab (1517), Șerban Cantacuzino y Constantin Brâncoveanu (1707), quién añadió una galería, una fuente nueva, una capilla y una torre de reloj, añadiendo a su arquitectura el 'estilo brâncovenesc'.

Los muros están decorados con rosetas de piedra, filas de estilo bizantino horizontales de ladrillo y piedra y los marcos verticales no tienen precedentes en la arquitectura valaquia. El parecido con la iglesia de Lazarica indica que Mircea I contrató artistas serbios de la Escuela de Morava.

De gran valor es la iglesia de hospital, bolnița (1543), con frescos originales interiores bien preservados como el retrato votivo del gobernante Mircea I y sus hijos.

Cozia se pintó entre 1390 y 1391. Algunos de los frescos originales (1390) todavía se encuentran muy bien preservados.

La imagen de la iglesia del monasterio fue usada como sello rumano en 1968.

Este entorno natural se asocia con una original diversidad arquitectónica y decorativa, con una de las colecciones más ricas de arte antiguo y libros académicos, y, al mismo tiempo, con los infatigables logros de los grandes ámbitos culturales y nacionales realizados a ambos lados de la ciudad. Cárpatos durante más de cinco siglos; todo armoniosamente incrustado en



la magnificencia única de estos sitios legendarios.

La fundación de Mircea el Antiguo se construyó entre 1386 y 1388 en una región que, en ese momento, era difícil de alcanzar, pero donde los nogales crecían fácilmente; el nombre del lugar en sí mismo deriva del término Petcheneg-Cumanian "coz" = nogal, que se convirtió en Cozia = nogal. Sobre la base de otra información filológica, esta interpretación del nombre parece más confiable que otras que la hicieron derivar del eslavo "koz" = cabra. Sin embargo, en la parte inferior, ambos nombres corresponden a las mismas características locales; el criterio utilizado difiere según las circunstancias y la ocupación botánica o zoológica.

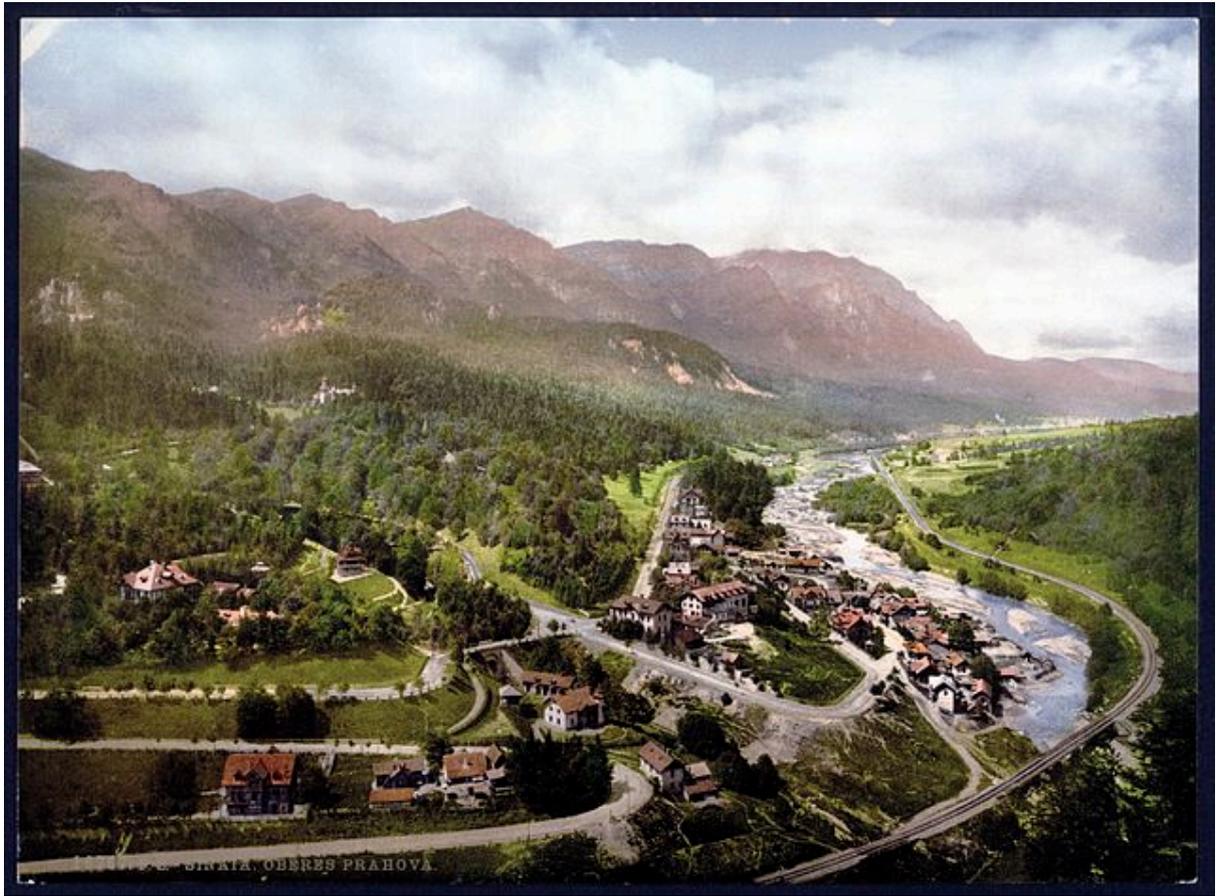


No hay duda de que este Voievoda, representado por Grigore Alexandrescu en el poema "Mircea en Cozia" (un poema que contiene el verso citado anteriormente), cuya memoria durará mientras exista el monumento, "un caballero de la fe ... como su la espada y la armadura lo muestran ", construyó este santuario en este lugar apartado, no solo por la belleza misma de su entorno, sino también por razones militares y estratégicas, ya que el monasterio, al principio, estaba fortificado como un bastión, en la decisión para elegir este lugar, bien pudo haber sido incitado por el monje erudito Nicodem de Tismana quien, incluso antes de esta morada santa, que sobresalía sobre una cascada al pie de la Stârmina, había creado Vodița y - en el lado transilvano de los Cárpatos , - el monasterio de prislop. El mismo Nicodem fue el confesor de Voievoda desde que éste era joven y (según ciertos documentos) fue "el consejero de Mircea en cuestiones de religión", la prueba de ello es su propia imagen pintada en el nártex de Cozia, así como el hecho de que el primer superior del monasterio era uno de sus aprendices.

Al principio, la gran iglesia, la más importante de todos los monumentos en la fundación de Mircea Voievoda, se encontraba en medio de un cuadrilátero y era una visita segura desde la entrada al monasterio. El interior de la iglesia principesca, como todos los grandes monumentos. de esa época, se divide en tres partes: nártex, nave y santuario; en 1707, el pórtico abierto se agregó al frente, toda la pintura del nártex ha conservado el carácter original del siglo XIV. Los grandes ascetas del cristianismo, con sus rasgos profundamente marcados, están pintados en el registro más bajo, más arriba están los siete sínodos ecuménicos y, en la pared entre el nártex y la nave, una serie de imágenes que representan el siniestro (calendario) y el acatista Himno de la Virgen. La pantalla del altar con sus imágenes sagradas completa este precioso conjunto de iconos y madera esculpida, dominada por los grandes candelabros y dotada de notables objetos sagrados. En el exterior, la iglesia está construida a partir de enormes bloques de bollos, alternados con ladrillos aparentes, el efecto decorativo se ve reforzado por el carácter real de un gran monumento histórico.



Sinaia



Es una ciudad ubicada en el camino de Bucarest a Brasov, en Transilvania, región de Rumania, al este de Bucegi. Recibe su nombre por el Monasterio de Sinaia, fundado en 1695 por el príncipe Mihail Cantacuzino, a su regreso de una peregrinación al bíblico Monte Sináí.



Mănăstirea Sinaia

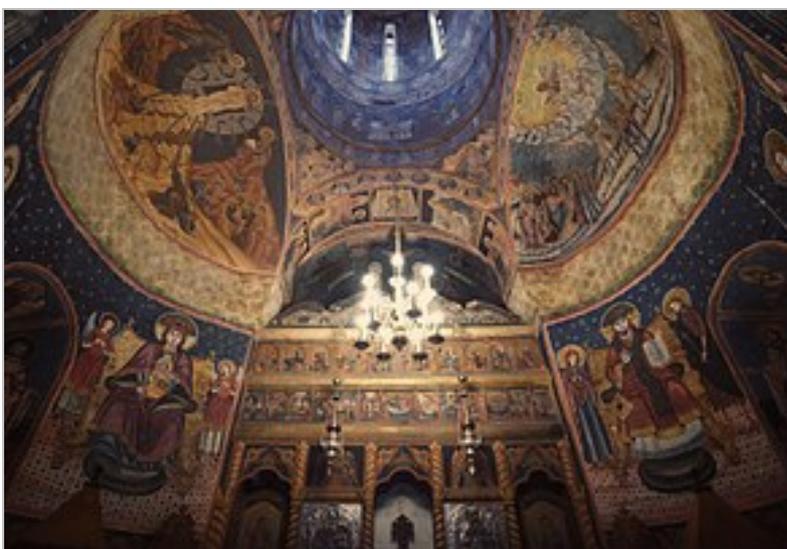


Los primeros edificios datan de entre 1690 y 1965, fueron concebidos para albergar a doce monjes, en recuerdo a los doce Apóstoles, aunque fueron aumentando con los años.

Durante las guerras entre rusos y turcos (de 1735 a 1739), los monjes, antes de abandonar el monasterio, escondieron su campana, considerada uno de los objetos más valiosos. El lugar fue quemado por las tropas otomanas, una vez derrotaron a las tropas que encontraron dentro del monasterio.

En 1864, se abrió un hospital y algunos baños, que se convertirían en importantes complejos de aguas termales.

La iglesia antigua fue construida en 1695, cerrada en 2006 para recuperar su belleza original, reabrió de nuevo en 2016.



Interior de la iglesia antigua

Sus mosaicos dorados, de estilo bizantino, fueron creados por el artista danés Aage Exner y representan a cinco personas:

- Iosif Gheorghian, que reabrió el edificio en 1903.
- Carol I de Rumanía, vestido de oficial, con su mano derecha apoyada en un pilar al que le falta una pieza. Simboliza la pérdida de algunos territorios de la Gran Rumanía tras la Segunda Guerra Mundial.
- Isabel de Wied, reina consorte de Rumanía, conocida en el mundo literario como Carmen Sylva.
- La princesa María de Rumanía, la única hija de Isabel, que murió de niña.
- Mihail Cantacuzino, constructor de la iglesia vieja.



La construcción de la Gran Iglesia se comenzó en 1842 con fondos del propio monasterio y fue completado en 1846. De estilo moldavo, su construcción fue encargada al arquitecto George Mandrea. De su campana, con tres rayas verdes esmaltadas, se dice que representa la Santa Trinidad y la unión de los tres reinos rumanos (Valaquia, Moldavia y Transilvania) en un sólo país. El campanario fue añadido al muro y terminado en 1892. Con sus 1.700 kilos, fue trasladado desde la torre de Coltea en Bucarest.

En 1895 se abrió el museo del monasterio, considerado como la primera exhibición de objetos religiosos en Rumanía, alberga colecciones de iconos y cruces del siglo XVII, la primera Biblia en rumano de 1688 y otros objetos valiosos. El patriarca rumano, Justinian Marina, restauró los edificios entre 1951 y 1957, una vez se había convertido en archidiócesis de Bucarest, y lo dotó de agua corriente, electricidad y gas natural, convirtiéndose en la primera iglesia del país con luz artificial bajo el reinado de Carol I.

En este enclave mágico por sus bellos paisajes especialmente invernales, el príncipe Carlos, tras una visita a **Podul Neagului**, como antes se llamaba Sinaia, decidió comprar un terreno para construir un castillo. Construido por los arquitectos Liman, Schultz y Benesch entre los años de 1873 a 1914, sirvió como **casa de campo de la familia real** y posteriormente ha servido como **centro de reuniones políticas** y también **alojamiento de personajes importantes** en la historia, entre los que se encuentran el emperador de Austria Francisco José I.

En su momento supuso una revolución tecnológica: fue de los primeros castillos de Europa en gozar de calefacción central, electricidad propia y ascensor, estación telefónica, alcantarillado y sistema de aspiración para la limpieza.



Fachada principal del castillo de Peles



Interior del Castillo

En el año 1948 el palacio dejó de ser residencia real, al ser tomado por el gobierno comunista. Es 1953 el castillo empieza sus funciones, pero no es hasta 1990 cuando se abre al público. En 2007, tras un largo litigio, Peles volvió a manos de los herederos de la monarquía rumana y estos, a su vez, lo alquilaron de nuevo al Estado para que continuara explotándolo como Museo Nacional. En la actualidad es el segundo lugar más visitado de Rumania por detrás del Castillo de Bran.

Es una mezcla de estilo neorrenacentista con neobarroco, rococó y estilos orientales. Sus salones y habitaciones (más de 160) son una sucesión de mobiliario a cada cual más rico en detalles, con lámparas gigantescas de cristal de Murano, vidrieras ricamente decoradas, balastradas de marfil, o vajillas de porcelana de Meissen y Sevres.

Entre ellos **destacamos el Salón de Honor**, cuyas paredes están completamente cubiertas con madera de nogal y está decorado con bajorrelieves y esculturas de alabastro. Su techo, a 16m de altura, está formado por paneles de vidrio retráctiles que podían apartarse para ver el cielo en verano.

Su **Salón de Armas**, contiene una colección de objetos bélicos y artículos de caza de unas 4.000 piezas, en su mayoría de los siglos XV al XVII. Sobresalen una armadura ecuestre completa del s.XVI y una gran espada de decapitación alemana del s.XV.



La **Oficina del rey Carlos I** y la **Biblioteca Real**, son dos espacios completamente decorados con madera de roble. En la **Vieja Sala de Música** se pueden contemplar instrumentos de la época. En el **Salón florentino** destaca una gran chimenea de mármol.

El **Comedor** es uno de los espacios más impactantes del castillo. La mesa central, de nogal y fresno, tiene capacidad para 36 personas. Toda la sala está sobriamente decorada al



estilo renacentista alemán y la luz entra por unos bellos vitrales con temáticas relacionadas con la mitología germánica.

Dos de sus salas más exóticas son la **Sala Árabe** y la **Sala Turca**. En la primera, usada para recepciones de la reina y fiestas de té, se pueden ver armas orientales y muebles y sillas al



estilo árabe, con decoración de marfil y nácar. En la segunda, utilizada para fumar y charlar, sobresalen los bordados de seda que cubren el suelo, paredes y techo.

En la **Sala de Teatro**, inicialmente concebida para ese fin, pero convertida en sala de cine en 1906, lo más notable son las pinturas de las cenefas que rodean la parte alta de las paredes, realizadas por un jovencísimo **Gustav Klimt** y otros dos pintores de su taller.

Subiendo las escaleras, se accede en primer lugar a la **Sala de Conciertos**. Aquí se organizaban las veladas musicales de la reina, cuyo retrato preside la estancia. Destacan los paneles laterales de madera de nogal, el techo con estuco dorado y un gran órgano de 1903.

El resto de salas pertenecieron a los antiguos reyes: la **Oficina de la Reina**, con una pequeña biblioteca y bonitas vidrieras; el **Dormitorio Real**, con la cama donde falleció el rey Carlos I; y la **Sala del Desayuno**, con una enorme estufa de azulejos de 1906.



Entre las estancias más profusamente decoradas, destinadas a otros miembros de la familia real, huéspedes de honor, o incluso al personal encontramos el **Dormitorio Rococó**, con paneles de madera blancos y una enorme araña de cristal de Bohemia; la **Suite Imperial**, con suntuosa decoración y muebles barrocos, el **Apartamento de la Dama**

de Honor o la **Sala Amarilla**, decorada al estilo Luis XIV.

Podemos completar la visita con un paseo por sus jardines y patios interiores.



Bucarest

La ciudad apareció mencionada por primera vez en 1459. En 1862 se convirtió en capital de Rumanía. Su arquitectura es una mezcla de estilo neoclásico, art nouveau, Bauhaus y art decó. En el período de entreguerras su elegancia y sofisticación le valieron el sobrenombre de *Pequeño París*. Aunque ha sido muy dañada por la guerra, terremotos y, especialmente, los planes urbanísticos de Nicolás Ceaucescu, gran parte ha sobrevivido y, en los últimos años ha tenido un renacimiento económico y cultural. En 2016 contaba con 1.800.000 habitantes.

No está clara la procedencia del nombre. Tradicionalmente se relaciona con el nombre de Bucur, un príncipe fuera de la ley, pastor y cazador según algunas leyendas. En rumano la raíz *bucarie* significa “alegría” y se piensa que es de origen dacio. Según esto Bucarest significaría “la ciudad de la alegría”.

Algún viajero otomano lo relacionó con un tal “Abu- Karis” de la tribu de “Bani – kureis”.

Se la menciona por primera vez en 1459. Se convirtió en la residencia del famoso príncipe Vlad el empalador.

La antigua Corte del Príncipe (Curtea Veche) fue construida por Mircea Clobanul a mitad del siglo XVI. Posteriormente se convirtió en la residencia de verano de la corte real.

Por último se convirtió en la sede permanente de la corte de Valaquia después de 1698 con el reinado de Constantin Brancoveanu.





Historia

Ha pasado por períodos de desarrollo y otros de decadencia hasta su consolidación como la capital de Rumania al final del siglo XIX. Se menciona por primera vez como la “ciudadela de Bucarest” en 1459. Se convirtió en la residencia del famoso príncipe valaquio Vlad II el Empalador.

Los otomanos designaron administradores griegos (phanariotes) para gobernar la ciudad. Una revuelta de poca duración iniciada por Tudor Vladimirescu en 1821 puso fin al gobierno de los griegos de Constantinopla en la ciudad.

La antigua Corte del Príncipe (Curtea Veche) fue construida por Mircea Ciobanul, y bajo los gobernantes posteriores, Bucarest fue establecida como residencia de verano de la corte, compitiendo con Târgoviște como capital del estado después de un aumento de la importancia del sur de Muntenia provocada por las demandas del poder soberano. Bucarest se convirtió en sede permanente de la corte de Valaquia en 1698 (empezando con el reinado de Constantin Brâncoveanu).

Parcialmente destruida por desastres naturales y reconstruida varias veces durante los siguientes 200 años, y golpeado por la plaga de Caragea, una peste bubónica, en 1813-1814, la ciudad fue arrebatada del control otomano y ocupado en varios intervalos por parte de la monarquía de los Habsburgo (1716, 1737, 1789) y el Imperio ruso (tres veces entre 1768 y 1806). Estuvo bajo administración rusa entre 1828 y la guerra de Crimea, con un interludio durante la Revolución de Valaquia de 1848 en Bucarest, y una guarnición austriaca tomó posesión después de la salida de Rusia (que se quedó en la ciudad hasta marzo de 1857). Además, el 23 de marzo de 1847, un incendio consumió cerca de 2.000 edificios, destruyendo un tercio de la ciudad.

En 1862, después de que Valaquia y Moldavia se uniesen para formar el Principado de Rumania, Bucarest se convirtió en capital de la nueva nación, en 1881, y centro político del reino recién proclamado de Rumania bajo Carol I. Durante la segunda mitad del siglo XIX la población de la ciudad aumentó de manera espectacular, y comenzó un nuevo periodo de desarrollo urbano. Durante este período, se introdujo el alumbrado de gas, paseo en tranvía y la electrificación. El Dâmbovița se canalizó también en 1883, poniendo así fin a las inundaciones ya endémicas. La arquitectura extravagante y la alta cultura cosmopolita de este período ganó para Bucarest el apodo de "Pequeña París" (Micul Paris), con Calea Victoriei como sus Campos Elíseos.

Entre el 6 de diciembre de 1916 y noviembre de 1918, la ciudad fue ocupada por las fuerzas alemanas a raíz de la batalla de Bucarest y la capital legítima se trasladó



temporalmente a Iași. Después de la Primera Guerra Mundial, Bucarest se convirtió en la capital de la Gran Rumania. Los años de entreguerras vieron un continuo desarrollo y la ciudad ganó un promedio de 30 000 residentes nuevos cada año. Además, algunos de los monumentos principales de la ciudad fueron construidos en este período, incluyendo el Arcul de Triumf y el Palatul Telefoanelor.¹¹ Sin embargo, la Gran Depresión hizo mella en los ciudadanos de Bucarest, que culminó en la huelga de Grivița de 1933

En enero de 1941, la ciudad fue el escenario de la rebelión de los legionarios y el pogromo de Bucarest. Como capital de un país del Eje y un importante punto de tránsito para las tropas del Eje en el camino hacia el frente del este, Bucarest sufrió graves daños durante la Segunda Guerra Mundial debido a los bombardeos aliados, y, el 23 de agosto de 1944, fue el lugar del golpe de Estado real que llevó a Rumania a campo aliado, el sufrimiento de un corto período de bombardeos Luftwaffe, así como un intento fallido por las tropas alemanas de tomar la ciudad por la fuerza.

Después del establecimiento del comunismo en Rumania, la ciudad siguió creciendo. Las autoridades construyeron nuevos distritos, la mayoría de ellos dominados por grandes bloques de viviendas. Durante el liderazgo de Nicolae Ceaușescu (1965-1989), gran parte del casco histórico de la ciudad fue demolido y reemplazado por el desarrollo socialista realista, como el Centrul Civic (Centro Cívico), incluyendo el Palacio del Parlamento; un barrio histórico completo fue arrasado para dar paso a las construcciones megalómanas de Ceaușescu. El 4 de marzo de 1977 tuvo lugar un terremoto en Vrancea, a unos 135 km de distancia, y fallecieron 1500 personas, además de haber causado múltiples daños al centro histórico.

La revolución rumana de 1989 se inició con masivas protestas anti-Ceaușescu en Timișoara en diciembre de 1989 y continuó en Bucarest, llevando a la caída del régimen comunista. Insatisfecho con el liderazgo post-revolucionario del Frente de Salvación Nacional, las protestas de las ligas estudiantiles y grupos de la oposición organizada a gran escala continuaron en 1990 (el Golaniad), que fueron detenidos violentamente por los mineros de Valea Jiului (el Mineriad). Varios Mineriards siguieron, cuyos resultados incluyeron un cambio de gobierno.

Después de 2000 la ciudad fue modernizada y está experimentando una renovación urbana. Las autoridades municipales desarrollaron complejos residenciales y comerciales, sobre todo en los distritos del norte, mientras que el centro histórico de Bucarest está en proceso de restauración.



Monumentos



Quizás el más representativo es el **Palacio del Parlamento** construido en los años 80 durante el gobierno del dictador comunista Nicolás Ceaucescu. Es el parlamento más grande del mundo. Alberga el Parlamento, la cámara de los diputados y el Senado. Así como el Museo Nacional de Arte Contemporáneo.

También es interesante el **Arco de Triunfo**. Construido en 1935 a imagen y semejanza del Arco de Triunfo de París.



Otro punto de interés es el **Memorial del Renacimiento**, un pilar de mármol inaugurado en 2005 par conmemorar las víctimas de la revolución de 1989 que acabó con el comunismo.

El Ateneo Rumano es un edificio símbolo de la cultura rumana desde el 2007.

Museo Nacional de Historia

Dentro de la capital rumana, el edificio se enmarca en la Calea Victoriei, uno de los ejes de la ciudad por su amplitud como avenida y por su riqueza museística. El museo se halla

dentro del antiguo Palacio de Correos. Debido al gran tamaño de la construcción, el edificio también contiene otras instituciones, como un museo filatélico.

La colección del museo abarca todo tipo de piezas relacionadas con la historia rumana, desde época prehistórica hasta los tiempos más recientes. Los fondos son amplísimos y tremendamente diversos, dado la idiosincrasia del país. Son interesantes, especialmente, los restos de época romana —por el papel que desempeñó la zona dentro del Imperio romano— y los de Historia Contemporánea, por el papel geoestratégico que jugó Rumanía en todo momento.

Copia de la columna de Trajano

La exposición permanente La copia de la Columna de Trajano se encuentra en la parte inferior del Lapidarium. El acceso público se realiza directamente desde el vestíbulo principal del museo.

Representando la copia a escala natural del famoso monumento antiguo: la Columna de Trajano en Roma, la exposición ocupa un lugar especial entre las exhibiciones de gran valor histórico y artístico del Museo Nacional de Historia de Rumania.

La copia completa de la Columna de Trajano, que alberga el Museo Nacional de Historia de Rumania, fue realizada entre 1934 y 1940 por artesanos del Vaticano, las obras se retrasaron debido a la Segunda Guerra Mundial. Debido al contexto histórico y político, la copia del monumento fue traída a Bucarest solo en 1967.

La copia hecha en Roma tiene grandes ventajas, ya que el material del que está hecho, cemento blanco mezclado con polvo de mármol, se acerca al original; El zócalo que imita perfectamente el original proporciona la imagen exacta de las proporciones del monumento.

El Museo de Historia Nacional de Rumania, organizado en el antiguo Palacio de Correos, un monumento histórico de finales del siglo XIX, es el espacio donde se pueden ver los moldes de la Columna Trajana. Para exhibirlos, se construyó un nuevo cuerpo en el patio interior del edificio del museo para permitir una exposición escénica y una buena visibilidad.

La Columna de Trajano es uno de los monumentos más famosos de la antigüedad romana. Elegida en la Casa de Trajano en Roma en 113 a. C., retrata más de 100 escenas con 2.500 personajes, las dos guerras dacio-romanas de 101 a 102 y 105 a 106 d.C., que llevó a la conquista de Dacia y su transformación en una provincia romana.



El Lapidario

La exposición Lapidarium alberga 165 piezas líticas representativas de todo el espacio rumano, tanto histórica como estilísticamente. Desde un punto de vista temático, los objetos se dividen en varias categorías (arquitectónicas, religiosas o funerarias, etc.), y cronológicamente hay tres segmentos representativos: el período greco-romano, la Edad romana tardía y la Edad Media rumana.

La piedra era un soporte sólido no solo para la construcción sino también para las manifestaciones cívicas, religiosas o funerarias. Así, los objetos elegidos para la exposición quieren resaltar todos los aspectos de estas manifestaciones, entre ellos decretos relevantes a la historia de algunas fortalezas o monumentos que al mismo tiempo ponen de relieve las personalidades honradas por ellos, piezas arquitectónicas que revelan aspectos de la vida de la ciudad, la estatua que representan las divinidades del panteón grecorromano y varios tipos de monumentos funerarios que revelan la multitud de manifestaciones del universo funerario.

El tesoro nacional rumano

En el Treasure Hall histórico se exhiben más de 3000 piezas especiales, algunas únicas, hechas de metales preciosos y piedras pertenecientes a las civilizaciones que han existido en el territorio actual de Rumanía.

En las 40 vitrinas de la exposición del Tesoro Histórico se pueden admirar objetos de culto, joyas, objetos religiosos y tesoros que ilustran la historia del pueblo rumano desde la antigüedad hasta la época contemporánea, como el tesoro de Moirah, el tesoro de Turnu Magurele, los diamantes Galeș, el tesoro de la Perșinari, el tesoro de Ostrovul Mare, el tesoro de Sacoșul Mare, el tesoro de Hinova, el tesoro de Stâncești, la diadema de oro de Bunesti-Averești, el collar de Prisăcani, el oro gético de Coțofenești, el tesoro de Agighiol, Poroina Mare rhyton, Thesaurul de la Craiova, tesoro de Sâncrăieni, tesoro de Peret, brazaletes dorados de los dacios descubiertos en Sarmizegetusa Regia, Trecaur de Surcea, etc.